

2007 CARRERA DE 2008 2009 2010 2011 2012 2013 2014

2015 2016 2017 2018 2019 2020 2021 2022.
ARQUITECTURA

ud/a.

2012 2018 2017 2018 2019 2020 2020 2021 2022
A R Q U I T E C T U R A

INTRODUCCIÓN RAFAEL VÉLEZ MANTILLA

PRESENTACIÓN FRANCISCO ALMEIDA

LÍNEA EDITORIAL OMAR CHAMORRO, MARIO CUEVA, JULIO BURBANO

CONTENIDO

01 REFLEXIONES DOCENTES

| | | |
|---|------------------------|---------|
| EL PORTAL ENTRE LO VIRTUAL Y LO REAL | RENATO ÁVILA | 6 - 7 |
| LA DOCENCIA Y EL DOCENTE. ARQUITECTURA UDLA 2007 - 2022 | WLADIMIR CASTRO | 8 - 9 |
| MONSTRUOS | OMAR CHAMORRO | 10 - 11 |
| ¿QUÉ SE HA HECHO? ¿A DÓNDE VAMOS? | MARÍA JOSÉ CIFUENTES | 12 - 13 |
| ESTUDIAR LA CIUDAD EN LA CARRERA DE ARQUITECTURA, UNA REFLEXIÓN ENTRE MUCHAS | ÁNGELA DÍAZ | 14 - 15 |
| LA MICROFÍSICA DE LOS TEÓRICOS | RAED GINDEYA | 16 - 17 |
| SENSIBILIDAD | MATEO GRANJA MENDOZA | 18 - 19 |
| EN DEFENSA DEL TACTO EN ARQUITECTURA | CAMILO HERRERA | 20 |
| EL MUNDO DECIDE POR NOSOTROS | ANA CARMEN HIDALGO | 21 |
| LA ARQUITECTURA COMO TRANSICIÓN EN LA "CIUDAD SUAVE" | CYNTIA LÓPEZ RUEDA | 22 - 23 |
| LA CIUDAD COMO UN ACTO DE FÉ | DANIELA SOFÍA LOAIZA | 24 - 25 |
| EL MENSAJE (DEL PROYECTO) COLABORATIVO | DANIELA MALDONADO | 26 - 27 |
| CONMEMORACIÓN DE LOS 15 AÑOS DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO DE LA UDLA | MAURICIO MORENO | 28 - 29 |
| CRÍTICA, PROYECTO Y MEDIOS EN LA CULTURA DEL "ME GUSTA" | VERÓNICA ROSERO AÑAZCO | 30 - 31 |

02 PROYECTOS DOCENTES

| | | |
|------------------------|--------------------------|---------|
| CASA MIRADOR | FRANCISCO ALMEIDA | 34 - 35 |
| EL REFUGIO | FELIPE BORDA CLOPATOFSKY | 36 - 37 |
| HABITAR EL TEMPLO | JULIO BURBANO | 38 - 39 |
| CASA SPL | BERNARDO BUSTAMANTE | 40 - 41 |
| EDIFICIO TAMAYO 6266 | MARIO CUEVA | 42 - 43 |
| AULARIOS UEPM | KENNY ESPINOZA | 44 - 45 |
| CASAS CUBO | ESTEBAN LÓPEZ | 46 - 47 |
| CASA INTERLACE | ROBERTO MORALES | 48 - 49 |
| FRAGMENTOS | ADRIÁN ORTIZ | 50 - 51 |
| HOTEL MAKANA | ANA GABRIELA SALVADOR | 52 - 53 |
| EDIFICIO GRUPO SUPERIO | RAFAEL VÉLEZ MANTILLA | 54 - 55 |

03 PROYECTOS FIN DE CARRERA

| | | |
|--|------------------------|---------|
| TEMPLO MULTIRELIGIOSO | VICTOR ARAUJO | 58 - 59 |
| TERMINAL TERRESTRE INTERPROVINCIAL | KAREN ALMEIDA | 60 - 61 |
| CENTRO DE CAPACITACIÓN ARTESANAL (ART&CRAFTSTUDIO) | SEBASTIÁN CÁRDENAS | 62 - 63 |
| CENTRO DE INVESTIGACIÓN PARA EL MEDIOAMBIENTE | JOHANN MEJÍA | 64 - 65 |
| CENTRO DE INVESTIGACIÓN BOTÁNICA | ERIK HEREDIA | 66 - 67 |
| REFUGIO URBANO | RICARDO HINOJOSA | 68 - 69 |
| CENTRO DE FORMACIÓN ARTÍSTICA "LA FLORESTA" | JUAN CRISTÓBAL SÁNCHEZ | 70 - 71 |

04 EXPERIENCIAS GRADUADOS

| | |
|--|----|
| EXPERIENCIA MICHAEL BENÍTEZ | 74 |
| EXPERIENCIA ANA BELÉN FABARA | 75 |
| EXPERIENCIA MATÍAS IRRGANG | 76 |
| EXPERIENCIA MARÍA DE LOS ÁNGELES NARANJO | 77 |
| EXPERIENCIA BRYAN VELASTEGUÍ | 78 |
| EXPERIENCIA JAVIER JIMÉNEZ | 79 |

PRESENTACIÓN

RAFAEL VÉLEZ MANTILLA

El nacimiento de un proyecto académico constituye uno de los actos más significativos e inspiradores de una sociedad. El solo hecho de juntar a un grupo de mentes lúcidas en torno a una idea y lograr que ésta crezca y genere un impacto real es un mérito inmenso y ser testigo de aquello un verdadero privilegio. Hace 15 años se fundó la Carrera de Arquitectura en la Universidad de las Américas y es con gran orgullo que hoy presentamos ante nuestra comunidad una entrega más de nuestro proyecto más querido, el dossier de arquitectura.

En este espacio, como año a año, acogemos a los más destacados de la producción de nuestros docentes y alumnos. Esta vez, sin embargo, el ánimo es más festivo, un aniversario requiere de un acto de reconocimiento al esfuerzo y dedicación de quienes a lo largo de estos 15 años nos han entregado su desinteresado aporte. Mi más sincero agradecimiento y felicitación a todo el equipo de trabajo de este maravilloso proyecto.

Seguimos creciendo, nuestras agendas cada vez son más plurales y han encontrado en la investigación aplicada y la tecnología dos puntas de lanza sobre las cuales afianzamos el liderazgo que nos ha caracterizado a lo largo de estos años. Materializar una visión requiere de creatividad, pero también de una postura crítica y firme hacia los nefastos modelos de la ciudad que nos imponen erráticos especuladores inmobiliarios y débiles administraciones municipales. Estamos conscientes de que en nuestras aulas se encuentra la esperanza de materializar un entorno urbano coherente y ordenado, y lo asumimos con total compromiso, es parte esencial de nuestra misión. Vamos a continuar afianzando nuestro sentido de responsabilidad con la ciudad, entendiéndola y transformándola. Reconocemos la valía de lo marginal y lo acogemos como parte de nuestras agendas académicas, sin embargo, creemos que es momento de volver la vista hacia el corazón de la sociedad, nuestras ciudades.

Invito a todos los lectores a disfrutar de las diferentes perspectivas planteadas en este

dossier, su lectura revelará mucho del espíritu de nuestro equipo de trabajo. Cada uno de los proyectos de arquitectura presentados proponen alternativas innovadoras a problemas específicos, y son parte del extenso repositorio sobre el que semestre a semestre trazamos nuestro camino

¡Felices 15 años querido equipo!

PRESENTACIÓN

FRANCISCO ALMEIDA
15 AÑOS

Este año, la Escuela de Arquitectura de la Udlra cumple 15 años y tengo la fortuna de escribir estas líneas circunstanciales. En este tiempo, desde el 2011 hasta el 2022 se han titulado 23 generaciones que suman un total de 795 graduados. Pero más allá de las cifras, quiero dedicar este espacio para agradecer a todos quienes conformaron este proyecto en algún momento y con quienes puedo hoy compartir esta publicación y algunas reflexiones que considero pertinentes en este Dossier.

Ante todo, nuestra escuela ha mantenido un espíritu de cuerpo que le ha permitido aglutinar proyectos diversos y adaptarse a las diferentes circunstancias y avatares de la educación superior y del país. Constante en el tiempo, se ha mantenido la idea de ser una escuela profundamente comprendida con la ciudad. Entender la ciudad desde la arquitectura para luego entender la arquitectura desde la ciudad, como decía un estimado colega. Hoy, no hay duda que nuestra escuela es referente y actor consultivo en temas urbanos.

Puedo decir, sin temor a equivocarme, que nuestra escuela ha tenido un crecimiento sin precedentes y sin comparación en el país. Desde 342 alumnos en el primer año de graduación a 670 actualmente, este ha sido un crecimiento que se ha sustentado siempre en la calidad académica. Muestra de esto han sido los numerosos premios que ha obtenido en el concurso Medalla de oro de la Baq así como en Fedimetal, CIU-Hábitat, entre otros reconocimientos nacionales e internacionales. Fortalece también este crecimiento en calidad las nuevas dos maestrías, en Urbanismo y Arquitectura Avanzada, que abren su segunda cohorte este año.

La Arquitectura como todos conocen, es una carrera de larga consolidación. A diferencia de otras profesiones, con resultados mensuales, quincenales o hasta diarios, la Arquitectura se consolida con el tiempo. Esto, por un lado tiene que ver con todo lo que tarda la materialización física de un proceso que empieza con un boceto. Pero por otro lado, también se refiere a la madurez de pensamiento. Una madurez que, consecuente con el punto anterior, deviene del aprendizaje de los encargos que hemos proyectado y del ejercicio auto reflexivo de estas experiencias.

Si entendemos que la primera generación se graduó en el 2012, esto implica un ejercicio

profesional de aproximadamente 10 años. Un tiempo que, por las características descritas anteriormente, es corto para marcar un perfil, pero sí nos permite realizar una radiografía a través de nuestros graduados y mirar el camino recorrido. Nuestros graduados hoy comienzan a dejar las primeras improntas en el panorama profesional en diversas áreas desde el sector público, en empresas constructoras, como arquitectos independientes y también en ramas menos "disciplinares".

En este sentido, mi texto introductorio pretende extender este ejercicio auto reflexivo a través de los actores, pensamiento y obra de estos primeros 15 años que acompañan este Dossier, y así, celebrar juntos con las voces de quienes lo han construido y proyectar un ideal para los años venideros.

LÍNEA EDITORIAL

OMAR CHAMORRO
MARIO CUEVA
JULIO BURBANO

El presente Dossier es resultado de una convocatoria abierta a docentes y estudiantes que han sido parte de los 15 años de la Carrera de Arquitectura en la Universidad de las Américas. Recopila textos e imágenes en cuatro categorías distintas. Para los docentes, primero textos que hablan de la práctica académica y sus proyecciones futuras. Segundo, expone sus obras profesionales y generan relaciones con su práctica académica. Por último, los estudiantes cuentan con un espacio para mostrar sus proyectos de fin de carrera, además de la recopilación de la obra de algunos de nuestros graduados. Invitamos al lector a ver críticamente este número como una pauta de la labor de esta facultad y que inicie un diálogo en torno a su futuro.

¿QUÉ SE HA HECHO? ¿A DÓNDE VAMOS?



PROTOTIPO

REALIDAD



Fuente: Colectivo Pata de Gallo, 2020.

EL PORTAL ENTRE LO VIRTUAL Y LO REAL

RENATO ÁVILA

Tradicionalmente, los artesanos han integrado el diseño y la fabricación en sus objetos, usando un proceso cíclico donde cada repetición sirve también de prototipo para evaluar nuevas formas y tecnologías, logrando siempre resultados diferentes y únicos cada vez, a pesar de ejecutar consecutivamente los mismos procedimientos. Este proceso continuo de prueba y error a través de la diversidad, permitió que la tecnología evolucione un paso con cada obra construida, dando lugar así, al momento histórico en el que nos encontramos actualmente.

Sin embargo, desde la llegada de la segunda revolución industrial, hace más de 100 años, las lógicas de la fabricación en masa se han mantenido como mandamientos en la producción. Vinieron para quedarse. La estandarización de los diseños, la producción en serie y la homogeneización de los productos han provocando una separación gradual y progresiva entre fabricantes y diseñadores, alejando a estos últimos del proceso de materialización de sus diseños, por lo tanto, alejándolos también de la lógica desarrollada durante milenios por sus antepasados artesanos, generando una ruptura, una brecha.

Esto ha dado lugar a que las disciplinas creativas vayan perdiendo cada vez más demanda comercial, haciendo que tanto arquitectos y diseñadores se vuelvan prescindibles, sobre todo en un medio como el nuestro, donde la practicidad y el costo son los máximos parámetros de decisión y el valor del diseño no está incorporado en la sociedad. La mayor parte de los clientes piensan; y por eso me vas a cobrar esto?, estoy recibiendo muchas propuestas y con la que más me guste hago, pero el diseño no puedo pagar. Te soy sincero, con el maestro me sale mucho más barato...

La verdad es que las personas necesitan los objetos físicos para mejorar sus condiciones y necesidades. No necesitan los diseños, que

son representaciones virtuales de objetos no existentes, sino su materialización.

En este contexto, la aparición de los Makerspaces y laboratorios de fabricación digital suponen la creación de portales entre lo virtual y lo físico. From bits to atoms. Un lugar donde el diseño y la fabricación forman una unidad integrada.

De cada uno de estos espacios emerge un ecosistema de innovación local, que en las palabras de Elizabeth Hoffercker, investigadora del D-Lab del MIT: "es una comunidad de actores interconectados, basados en un lugar específico, quienes interactúan con la tecnología en un entorno propicio, con el fin de crear y de apoyar a procesos de innovación, permitiendo así desarrollar soluciones a desafíos locales"

Justamente de uno de estos ecosistemas surge el Colectivo Pata de Gallo (PDG). Somos un grupo de personas con experiencia en diferentes campos trabajando en conjunto, no solo en la generación de ideas y opiniones, sino como MAKERS, gente completamente orientada a la producción de acciones, objetos y espacios, ideados a través del pensamiento de diseño.

Nuestras lógicas no se aplican únicamente a escala de producto o de edificio. A partir de integrar el diseño y la fabricación, buscamos materializar realidades alternativas, lo que nos permite experimentar las soluciones antes de considerarlas definitivas.

Por ejemplo, utilizando esta visión, decidimos hacerle frente a la falta de infraestructura peatonal y de espacio público, un problema latente en el centro de Cumbayá, donde somos actores locales. Con la premisa de Hazlo tu Mismo (DIY), desarrollamos el Laboratorio Urbano del Circuito Cumbayá, el primer piloto de su tipo ejecutado exitosamente, a partir del cual se creó la Resolución de Alcaldía que regula estas herramientas de planificación participativa en el

Distrito Metropolitano de Quito.

En este proyecto, PDG prototipó nuevos patrones de ocupación del espacio público, realizando diferentes combinaciones entre las áreas de circulación y permanencia de peatones, automóviles y bicicletas. Aquí el diseño computacional y la fabricación digital funcionaron eficazmente para generar de manera rápida y accesible, varios componentes de la implementación como mobiliario urbano, esculturas y señalética, mientras que la naturaleza de prueba y error del proyecto, facilitó la constante evaluación de sus elementos.

Estas referencias buscan resaltar la importancia que tienen los Makerspaces y FabLabs en la generación de innovación local para dar soluciones a desafíos específicos. Un entorno de trabajo colaborativo genera inteligencia colectiva, y la tecnología que existe en estos espacios permite materializarla. La democratización del acceso a la fabricación está permitiendo finalmente superar la brecha que actualmente divide a fabricantes y diseñadores, devolviendo a estos últimos, su rol como catalizadores de cambio, transformación e innovación.



LA DOCENCIA Y EL DOCENTE ARQUITECTURA UDLA 2007 - 2022 WLADIMIR CASTRO

La enseñanza de la arquitectura es un proceso dinámico, como la historia misma y siempre está en discusión. La metodología, los enfoques y los contenidos a impartir generan permanentes reflexiones acerca de cómo y qué debe aprender el futuro arquitecto del mundo. Estas reflexiones van a la par del desarrollo social, económico y científico de la sociedad, la cual propone cambios abruptos en lapsos muy cortos de tiempo. Todo esto obliga a una continua actualización no solo de la malla curricular y sus contenidos, sino también de las estrategias y herramientas para que el estudiante logre resultados de aprendizaje.

En la escuela de arquitectura UDLA, esta discusión ha sido constante durante estos 15 años, preocupados por lograr como objetivo mayor un arquitecto íntegro e integral, que tenga conocimientos para entender y alcanzar una visión completa del quehacer del arquitecto contemporáneo; pero también, que sea consciente de la responsabilidad que asume con el planeta, el territorio, la sociedad y con él mismo. Este es un objetivo muy complejo de conseguir, pero el compromiso, la paciencia y dedicación de su equipo docente y administrativo, permite que en cada semestre se renueven los ánimos y, por lo tanto, los planes para lograrlo.

El Plan de estudios (malla curricular) ha cambiado en su forma y fondo, pasando de ser una carrera de 12.000 horas de dedicación a una de 7.500 horas, producto de las nuevas normativas y tendencias nacionales e internacionales que rigen la educación superior. Los estudiantes de estas nuevas generaciones tienen otras características; su forma de pensar y actuar es muy distinta a lo que se recibía 15 años atrás, producto del mayor acceso a la información y tecnología o

las experiencias vividas como la Pandemia por COVID 19. Sumado a lo anterior, el mercado laboral al que ingresa el nuevo arquitecto exige nuevos conocimientos y destrezas que abordan el manejo de información y tecnología como esenciales.

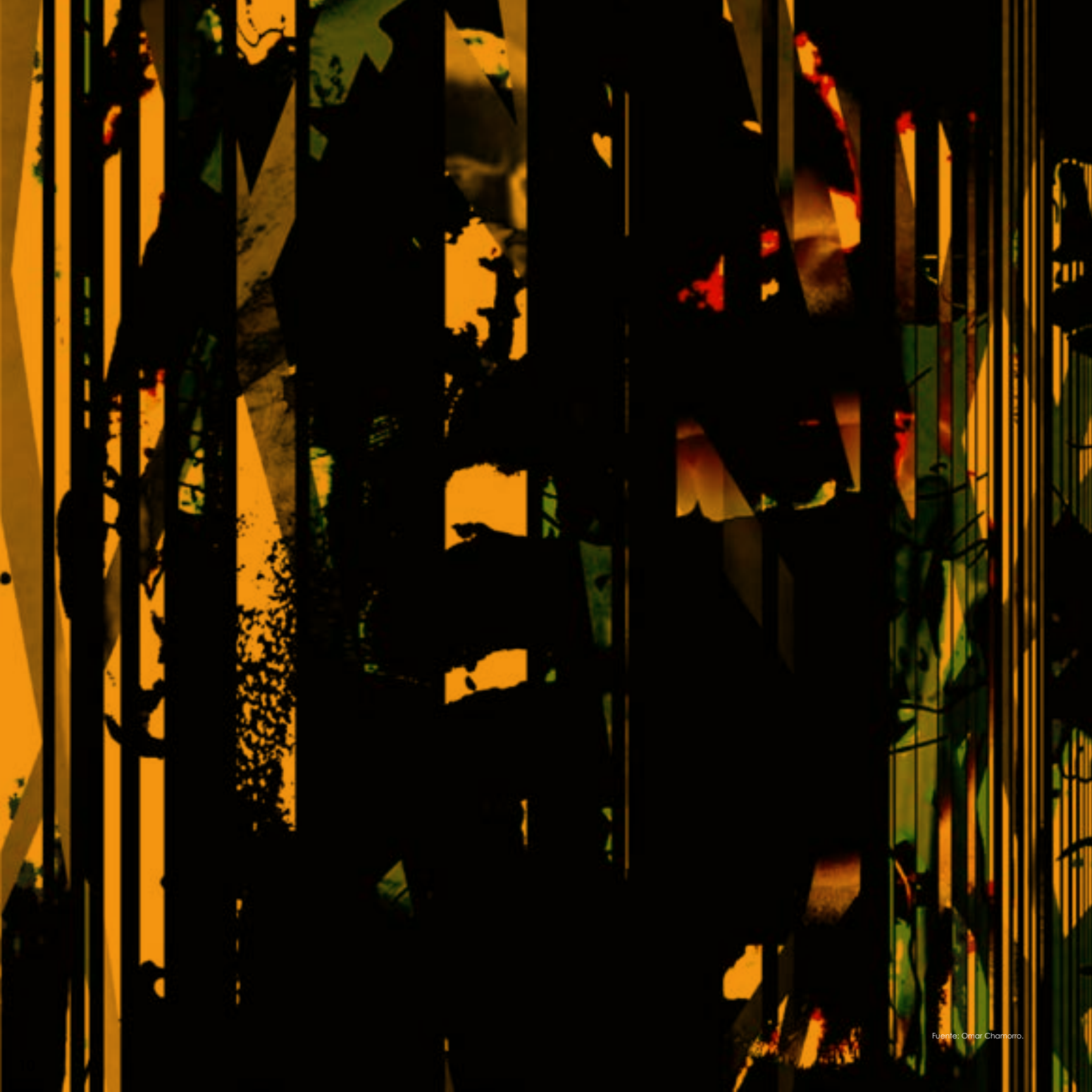
La docencia es eso, un proceso de largo aliento, donde los aciertos y desengaños dejan experiencias, reflexiones y enseñanzas; donde debe haber una persona deseosa de compartir conocimientos, pero también debe haber una persona que quiera aprender (no siempre coinciden en el mismo lugar y al mismo tiempo); donde los recursos de tiempo, espacio y dinero son limitados, teniendo que ser creativos para ser eficientes y efectivos. Durante estos quince años, la formación del docente – arquitectura UDLA ha apuntado precisamente a eso, a dotarle de conocimientos y herramientas para que esas reflexiones y enseñanzas se conviertan en contenido, estrategias y herramientas, para provocar que las personas (docente – estudiante) coincidan en tiempo y espacio, para juntos hacer magia con los recursos.

Estos 5 últimos semestres han tenido cambios a una velocidad vertiginosa, casi enloquecedora, exigiendo procesos en tiempos muy cortos, así como formación y adaptación del docente a la par de la práctica. Estos momentos de crisis han provocado grandes y fructíferas ideas que originan una nueva postura del docente respecto del proceso educativo, y permite ver de manera más clara el horizonte para donde se quiere ir.

El equipo docente de arquitectura – UDLA se ha consolidado de a poco. Por él han pasado muchas personas de diversas formaciones, caracteres y experiencias, aportando elementos que han forjado el perfil docente

actual: profesionales de primer nivel, que busquen aprender de las experiencias; adaptarse a los nuevos roles y escenarios que plantea el proceso educativo; transmitan la pasión y compromiso por el conocimiento; sean guía – consejero del estudiante, con la inteligencia de poner límites ante sus desaciertos, pero también con la sensibilidad para estimularlo en su proceso de aprendizaje.

Seguramente, esto seguirá cambiando al ritmo que marque la sociedad, por momentos muy rápido y en otros más lento, pero el compromiso y dedicación del equipo docente – arquitectura UDLA seguirá intacto para seguir enfrentando las condicionantes que deponga el futuro.



MONSTRUOS

OMAR CHAMORRO

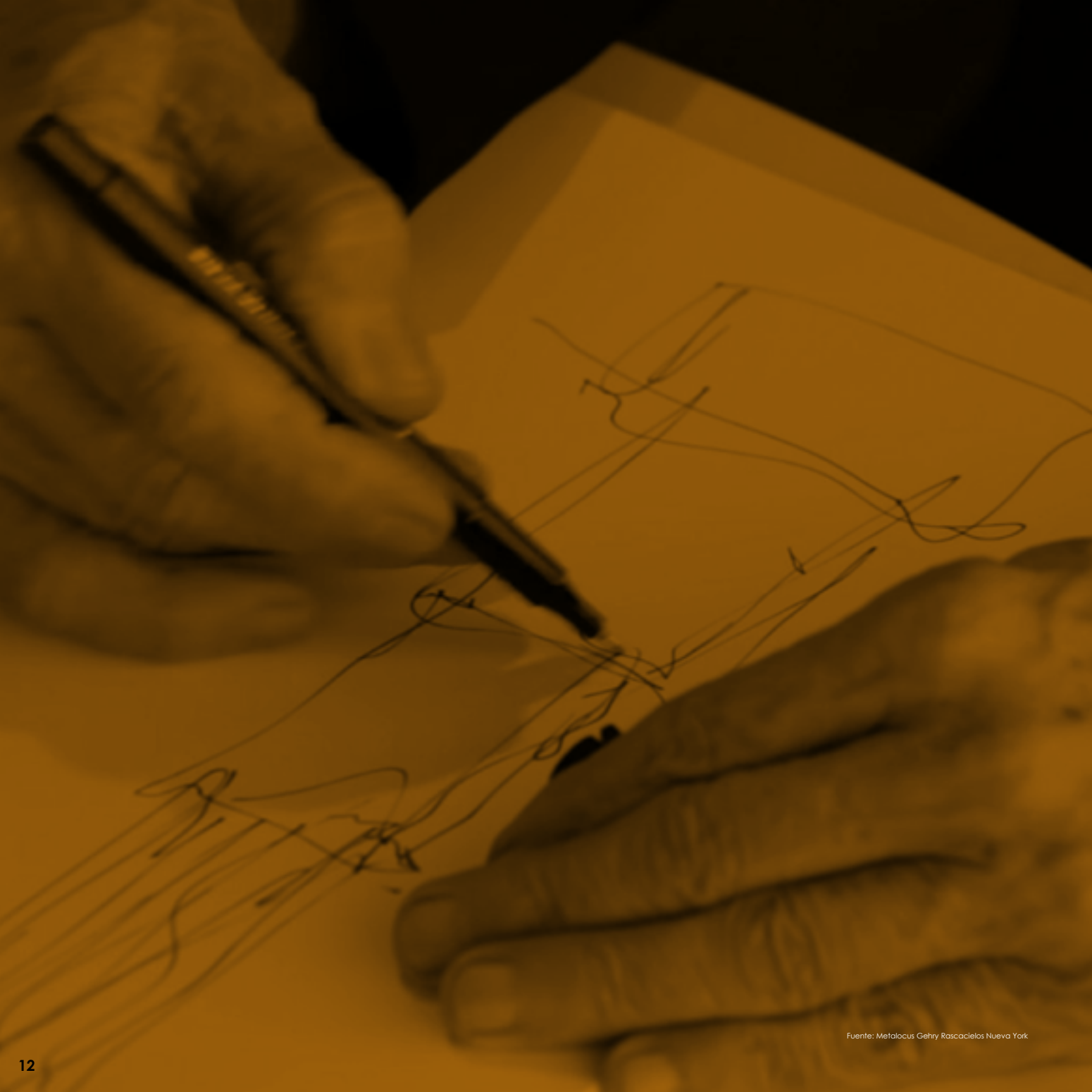
El Vampiro y Frankenstein nacen no solo el mismo siglo sino el mismo día, hecho curioso aunque menos importante para este momento. Lo urgente es entender que ambos simbolizan los miedos con los que la cultura occidental luchaba, lucha y seguirá luchando. Uno, representa el miedo que el hombre puede destruir al propio hombre, el otro el miedo de que la máquina lo pueda destruir. Espero que estos mitos de cierta forma nos permitan reconocer las amenazas dentro de nuestra disciplina de ciertos caminos falsos, peligrosos y en ciertos casos irreversibles.

La obsesión con que un proyecto arquitectónico pueda resolver problemas sociales, económicos, medioambientales y políticos resulta atractivo. Los discursos maravillosos de inclusión, equidad, justicia y/o salvación adoman y atraen a la academia y al mercado. Discursos pomposos que abarcan escalas que nunca hemos podido resolver, o problemas que no nos competen. Esta, es la misma forma que nuestro vampiro, atractivo, seductor y encantador atrae a sus víctimas.

La tecnología, con sus programas y algoritmos sofisticados, instrumentos y maquinarias elegantes atraen y confunden la razón de existir de la arquitectura, que la lleva cada vez mas cerca a otra profesión: la ingeniería. Resultado de esto son los millones de mapas que solo pueden leerse y ser producidos por y para máquinas o la materialización de objetos híbridos, que como nuestro Frankenstein, no tienen la culpa de ser feos. Finalmente, el paralelismo no tan obvio con otra tecnología, la de la comunicación. Las publicaciones y concursos de Arquitectura no son de Arquitectura, sino de fotografías de Arquitectura. En efecto, la comunicación nos ha permitido conocer más y acercarnos más a distintas obras, pero no desde la experiencia

del espacio, sino la bidimensional. Sí, existe autonomía en Arquitectura, aunque los amantes de las máquinas no lo puedan computar y los vampiros por miedo a ofender no lo quieran aceptar. No todo es Arquitectura, mucho menos una fotografía.

En la academia, con tristeza, los seres se convierten en Vampiros o Frankenstein, o a veces, en ambos. Se han visto miles de proyectos en las aulas. Algunos de ellos "interesantes", expresión precisa, para los que se sorprenden con discursos o modelos "innovadores" que producen sus máquinas. En contraste, pocos resultan "emocionantes". Palabra que denota Humanidad. Aquella humanidad que es objetivo principal del Vampiro y el Frankenstein. La Arquitectura debería ser casa, refugio y cura de estos monstruos, no lo contrario, como lastimosamente lo han hecho las instituciones que adoptan su nombre. Depende de nosotros reconocer y recuperar este rol dentro de la cultura y la sociedad.



¿QUÉ SE HA HECHO? ¿A DÓNDE VAMOS?

MARÍA JOSÉ CIFUENTES

Como seres humanos, sociales por naturaleza, buscamos siempre una forma para comunicarnos con los demás y con el mundo a nuestro alrededor; buscamos ser parte de él. En este camino, la gráfica ha sido una herramienta que ha permitido exteriorizar pensamientos e ideas desde los orígenes de la humanidad, comunicando maravillosos sueños e incluso las peores pesadillas. El dibujo es parte de nuestra condición humana, y participa en nuestros procesos de pensamiento, emociones y comunicación. Como dice Heidegger (2005), "toda obra de la mano descansa en el pensar".

Con base en esta idea, los arquitectos dibujamos lo que vemos y pensamos; son las imágenes de la vida y del tiempo. Por eso, la arquitectura ha sido usufructuaria del dibujo por siglos, beneficiándose y perjudicándose de él. Así como se han creado obras de arte, se han creado también imágenes hiperrealistas, porque, de la misma forma que se desarrolla la técnica, los métodos gráficos han evolucionado hasta lo que vemos hoy, por ejemplo, en diversos formatos digitales que, si bien han contribuido a que el proceso de representación sea más rápido y eficiente, ha distanciado la fidelidad entre la representación gráfica de un espacio, y su resultado edificado. Representantes como Zaha Hadid o Frank Gehry, por ejemplo, han sabido incorporar incluso programas de ingeniería y diseño de automóviles para el desarrollo de sus diseños, manipulando la forma al máximo; sin embargo, ambos han usado también al boceto manual como punto de partida de sus procesos proyectuales.

En arquitectura y diseño, el boceto ha estado presente desde tiempos memorables, como es el caso de los asombrosos y elocuentes dibujos de Leonardo Da Vinci, y los acuerdos

del sistema diédrico desarrollados en el Renacimiento por Rafael, que son utilizados hasta hoy en día. Ni los mayores representantes de la arquitectura han conseguido reemplazar los dibujos de plantas, cortes y fachadas para mostrar sus proyectos. Ni las maquetas de cera de Borromini en el barroco, ni los storyboards de Le Corbusier en la modernidad, ni las estructuras funiculares de Gaudí, consiguieron comunicar tanto como las proyecciones ortogonales. Los dibujos bidimensionales siempre estarán presentes para la solución y análisis de problemas arquitectónicos, actuando como una herramienta que se mueve entre el arte y la ciencia.

El gesto manual nos lleva por muchas rutas, apuntando principalmente a la comunicación de ideas. Con el dibujo pretendemos organizar los elementos para que, en su conjunto, se pueda crear arquitectura y sea posible la existencia de un cuerpo cierto como producto final. Así como cuando escuchamos buena música y percibimos armonía en su estilo, el dibujo nos brinda la posibilidad de comunicar y transmitir con claridad, precisión y emotividad nuestras exploraciones arquitectónicas.

A partir de estas reflexiones, en la carrera de Arquitectura UDLA, junto con los estudiantes, hemos venido experimentando con el lápiz y el papel para conseguir interiorizar la conexión entre mente, ojo y mano. Con el dibujo manual como herramienta somos capaces de pensar en lo inexistente, promoviendo, en esta acción, la activación del cerebro para buscar estructura y dar significado a las imágenes representadas. Así, cada estudiante puede desarrollar el pensamiento espacial que luego le servirá para comprender abstracciones y concebir formas para sus proyectos.

En este proceso, exploramos también el

lenguaje gráfico universal de la profesión para conocer la forma de crear una comunicación precisa, coherente y con conciencia, entendiendo desde donde partimos y hasta donde llegamos en el proyecto arquitectónico, reconociendo su capacidad de conmovir, no solo en la forma sino también en su representación.



ESTUDIAR LA CIUDAD EN LA CARRERA DE ARQUITECTURA, UNA REFLEXIÓN ENTRE MUCHAS ÁNGELA DÍAZ



En estos 15 años de la carrera de Arquitectura, de los cuales he compartido cinco y medio, tengo el enorme placer de escribir esta breve reflexión sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje del urbanismo en la carrera; con el fin de sopesar una duda razonable: ¿y si esto que hacemos actualmente, se puede hacer de una forma mejor? Uno de los aspectos maravillosos de la Universidad de Las Américas -UDLA- es el permitirse oficializar su compromiso con la mejora continua. Por tanto, tenemos el marco listo -mejora continua- y la pelota en la cancha -¿lo podemos hacer mejor?- para comenzar a jugar.

Posiblemente estemos de acuerdo en que estudiar la ciudad como fenómeno socio espacial, como ecosistema, como hábitat, como orden socio político, económico, cultural, entre muchos otros enfoques es una tarea sumamente apasionante. Su estudio es cada vez más pertinente e incluso necesario, debido a los impactos negativos que esta forma de asentamiento humano han provocado en el planeta. Por esta misma razón, la dinámica de enseñanza-aprendizaje de la ciudad en la carrera de Arquitectura representa una gran reto. No obstante, justo en nuestra carrera hemos tenido una de las limitantes más importantes del estudio de la ciudad: estudiar de forma estática y plana (básicamente en esta forma se ha basado la enseñanza del urbanismo en el siglo XX y en algunas escuelas en el actual siglo XXI), un tipo de asentamiento humano dinámico (a veces caótico) y multidimensional (físicamente y en muchos otros aspectos).

Hemos utilizado medios estáticos y muchas veces abstractos como la lectura, la imagen, el plano, etc., que, a modo de foto fija nos han contado una parte de un momento de la historia de una ciudad. Hemos utilizado

Fuente: Ángela Díaz

canales únicos de información (metodologías centradas en el profesor como el poseedor del método de enseñanza y el aprendizaje como producto final del acto de enseñar). Otro elemento interesante y no menos importante, es que hemos aprendido a pensar en la ciudad como un objeto antiguo al que se le han añadido y/o modificado partes para adaptarla a la modernidad. Este tipo de pensamiento condiciona la manera en que nos planteamos el estudio de la ciudad, sobre todo de las ciudades del sur global.

Aprendemos una historia urbana lejana, donde conocemos grandes urbanistas de siglos pasados, grandes ciudades de antaño, las mejor planificadas (que son las menos en el mundo) y posteriormente, bajo esos parámetros comenzamos a leer nuestras ciudades desde el prejuicio de lo que debieron ser y no son. En resumen: estudiamos nuestras ciudades desde una perspectiva injusta. Por eso la reflexión que les comparto es: ¿y si, comenzamos a desarrollar habilidades de estudio urbano, desprovistas de prejuicios, para luego leer la historia de otras ciudades sin extrapolar sus logros desprovistos de contextos? Sería pensar que podemos soñar con que nuestros estudiantes desarrollen habilidades para estudiar el fenómeno urbano, para luego comprender las condicionantes locales que lo han provocado. De este modo se acercaría a la historia urbana clásica sin desanclarla de su contexto.

Después de observar paralelamente el vertiginoso avance de la ciencia y la tecnología en estos últimos años, cabe preguntarse ¿será que hay otras formas de estudiar el fenómeno urbano? Otras formas que logren captar su dinamismo y multidimensionalidad. Y si los planos no son la forma más apropiada de leer la ciudad. Y si la foto aérea tampoco lo es. Dándonos el permiso de soñar: qué

podríamos inventar para captar mejor la multidimensionalidad y dinamismo de la ciudad. En las ciencias exactas no puede afirmarse la inexistencia de un fenómeno hasta haber hecho el esfuerzo de construir las herramientas que ayuden a explicarlo o visualizarlo (como bien lo ejemplifica la invención del microscopio o los rayos X). Es por eso que algunos docentes exploramos el potencial de los simuladores de ciudades y el gaming -de los cuales aún hay mucho que comprobar y desarrollar-, para observar qué tanto ayudan a visualizar multidimensionalidad y dinamismo, y qué habilidades de estudio de la ciudad se pueden desarrollar. No todos compartimos el interés en este tema -lo hermoso de la pluralidad del pensamiento universitario-, el propósito de esta reflexión es retarnos a explorar nuevos caminos ¿Cuál es el tuyo?



LA MICROFÍSICA DE LOS TEÓRICOS

RAED GINDEYA

En el quehacer de la pedagogía de arquitectura las dimensiones de los temas y las destrezas que los estudiantes deben aprender abordan el pasado, el presente y el futuro – siempre con alineación a la realidad del contexto global y local, de lo que deben “saber hacer” para lograr practicar la arquitectura, desde sus varios frentes que enfrentarán como profesionales en esta doctrina de la ingeniería y las bellas artes; la arquitectura.

“A “micro-physics” of power operates; power is a strategy, and we need to decipher it in a system of relations that can be called political anatomy. Power is not a property but a strategy evident in the relations between people. Power relations operate and exist through people. They go right down into society.” –

Foucault, en su libro *Discipline and Punish: The Birth of the Prison* en 1975 describe las relaciones de la sociedad consigo misma y cómo el poder en todas sus formas discurre. En su narrativa explica cómo el poder de las ideologías trasciende los mismos límites mentales y comportamentales de los individuos que buscan ejercerlo, sean o no sus objetivos realistas. La realidad siempre supera a la ficción de la teoría, y esta a su vez siempre recibirá de la historia y las necesidades de la vida cotidiana las fuerzas de los ajustes para cumplir con la meta máxima, la practicidad de todos los oficios para el bien común, la prosperidad y la posteridad. Los seres humanos lograron crear la segunda dimensión de su existencia: las ideas y las instituciones, que coexisten (a veces en conflicto) con la realidad física de lo tangible: árboles, ríos, piedras. (Y. Hariri, 2015). Esta microfísica del poder es siempre una estrategia y una disposición que busca ejercerse, a cualquier costo. Cabe anotar que este principio del poder no es de clases que dominen ideologías sino de quienes buscan

Fuente: Raed Gindeya Muñoz, Kioto 2017.

que las suyas se validen y prevalezcan.

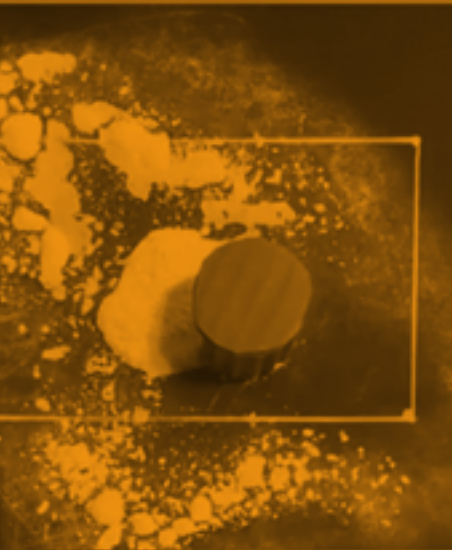
En el aula es importante que la misión máxima de la docencia siempre prevalezca: Enseñar es un acto que conlleva suma responsabilidad porque se están transmitiendo los valores y conocimientos de la profesión a una mente, a un alma y a una persona. Estos deben venir libres de ego, ideologías personales y otras líneas comportamentales de preocupación. Es así como el impartir conocimientos que produzcan auténtico y valioso aprendizaje solo pueden venir de compartir la emoción por el ejercicio de la profesión de la arquitectura. Esta simplicidad ideológica provee a la educación superior de arquitectura en una oportunidad de formar excepcionales personas y excelentes profesionales.

En la enseñanza de arquitectura, la meta máxima debe ser la comprensión y dominio de la técnica, de la función y cómo estos dos modelan la estética y el lenguaje. La teoría en este espacio de aprendizaje no debe incursionar en desvaríos teóricos de imposibles sin lugar ni forma; por el contrario, deben comprender que el sitio define al objeto arquitectónico, el contexto es la base misma de los asentamientos humanos y estos determinan como construimos, desde siempre. En una revisión breve de los premios Pritzker, en el 2005, T. Mayne recibe uno y con el veredicto del jurado se establece que la arquitectura tiene también una misión experimental, disruptiva y pionera en su técnica y forma – y en esa búsqueda debe siempre tener presente que el saber construir lo imaginado, considerando el sitio y la cultura local, dominando la técnica como un arte que siempre mira al futuro con una autenticidad del diseño propuesto. La autenticidad del diseño despoja a la enseñanza en arquitectura de lo innecesario y lo nutre de elementos

estructurantes como la construcción y la forma para definir lenguajes formales y viabilidad de realización. (Pritzker Jury, 2005).

Toda aventura de enseñanza y aprendizaje de arquitectura, en la educación superior debe instruir a los estudiantes – futuros profesionales – que únicamente el dominio de la técnica, la comprensión de las dinámicas del sitio y contexto – son los catalizadores de la auténtica creatividad estructural, funcional, de forma y estilo arquitectónico.

No es una carta abierta, es una ideología propuesta para vivir en armonía con el futuro, por la oportunidad a la que obliga el natural progreso del pensamiento en arquitectura: y la mantiene vigente a los tiempos emergentes que vivimos.



SENSIBILIDAD

MATEO GRANJA MENDOZA

En estos tiempos, donde la velocidad domina nuestra manera de afrontarnos al mundo, tanto en cómo nos desplazamos, alimentamos, aprendemos o relacionamos, despertar nuestra sensibilidad ante las cosas, ante la Arquitectura, es necesario. Es necesario volver a educarse en la manera de mirar, valorando el tiempo, los momentos, las atmósferas. Es necesario recuperar el valor del tacto, del oído, del olfato, de la vista y, por qué no, del gusto, en los procesos de creación. Es necesario valorar la historia, las memorias, los rasgos, los trazos; y si lo aplicamos sobre el territorio, el sitio o las personas, obraríamos bajo un nivel mayor de conciencia y reflexión.

Velocidad

«Nosotros afirmamos que la magnificencia del mundo se ha enriquecido de una nueva belleza: la belleza de la velocidad.» (Filippo Marinetti, 1909)

No se equivocaba Marinetti cuando eleva a la velocidad¹ a conciencia de belleza. En un siglo y poco más, hemos transformado desde los objetos (máquinas) nuestra percepción y valor del tiempo, y les hemos dado necesidad estética a tal punto que ahora son los objetos los que dictaminan la belleza de un espacio o una actividad. Las máquinas nos han facilitado hacer actividades que antes nos tomaban grandes cantidades de tiempo a cuestión de minutos: desplazarse, calcular, construir, modelar son algunas de las facultades que las máquinas han posibilitado en los avances de la arquitectura. Si reflexionamos sobre la velocidad en las maneras de aprender, sabemos que podemos navegar rápidamente en información que se encuentra alrededor del mundo. Los medios digitales son capaces de sobre abastecer de datos y referencias, que

Fuente: Mateo Granja Mendoza

por cantidad deben ser efímeras o refundidas en sumas exorbitantes de otras más que buscan cabida en la memoria de algún consumidor.

No se trata de transmitir una idea negativa sobre estas condiciones donde la velocidad genera nuevas dinámicas de enseñanza y aprendizaje, sino que se debe aprovechar de esta con reflexión (tiempo) y con un grado de conciencia sensorial (sentidos) para reafirmar las potencialidades que ofrecen y buscar el equilibrio entre velocidad y cantidad, análogo y digital.

De lo intangible a lo tangible

Parecería que cada vez nos preocupamos menos de la cualidad atmosférica² que generamos en los procesos de diseño y que estamos más enfocados en los hechos utilitarios, los códigos y lenguajes de expresión, y la concepción formal de los proyectos, olvidándonos que en esos procesos es indispensable pensar en la calidad espacial; es decir, en las condiciones lumínicas y sensoriales expresadas a través de la sombra, de la materia y los efectos de la gravedad. Debería ser esencial dar cabida en estos procesos a la capacidad de entendimiento de las características espaciales que proyectamos por medio de ejercicios que promuevan el razonamiento atmosférico interior que producen las acciones de abrir un vano o escoger un material. Si seguimos topando estos temas de manera superficial ¿no estaríamos enseñando hacer arquitectura de cáscaras simplemente con reglas compositivas?

La luz como material intangible³ nos permite adentrarnos en el mundo de lo sensorial, y nos permite entender que, si diseñamos desde la conciencia de los efectos que esta produce

en el espacio, podemos sacar provecho de un elemento más en el proceso compositivo, y que no puede ser desligado de las decisiones de proyecto. Y así, sentir lo poético de como la luz se filtra entre los orificios y baña el vacío haciéndolo evidente, y como la sombra acentúa la masa y sus formas.

Construir la arquitectura es trabajar con la gravedad. Es encontrar las relaciones entre la masa y su soporte, la masa y la forma, la masa y la estabilidad. Los materiales y sus sistemas constructivos determinan las cualidades en la cual los esfuerzos de la gravedad actúan sobre la construcción; nos permite tomar decisiones en el campo compositivo y técnico donde usamos lógicas de equilibrio, peso - contrapeso, esfuerzo y proporción para resolver el "problema" de la gravedad. Por lo tanto, es necesario crear en la academia ejercicios que trabajen en modelos que demuestren un grado de entendimiento de los efectos de la gravedad en sus ideas proyectuales. Si a estas lógicas compositivas y de esfuerzos sumamos las posibilidades sensoriales que generan, el proceso proyectual se enriquece en significados e intenciones que se alejan del resultado formalista y funcional, y nos permite introducir en el proyecto arquitectónico búsquedas sobre el equilibrio, tensión, estabilidad, reposo, peso, y más. Así, el modelo de estudio, a diferencia de la maqueta, permite la experimentación (fallas y aciertos), de modo que el proceso se convierte en reflexivo y la intuición sensorial aflora.

Hacer

Usar las manos, trabajar con herramientas, y sentir los materiales, genera una experiencia

multisensorial⁴. Romper, cortar, perforar, ensamblar, tocar, fundir, cocer, pulir, excavar, inflar, es necesario para conocer las cualidades de la materia que hace a la arquitectura.

Se ha hecho evidente que la educación virtual por la que pasamos alejó a los estudiantes del contacto con materiales y sistemas, desde los modelos hasta la construcción. Esto hace necesario fortalecer las experiencias que los materiales aportan en la idea de proyecto y al descubrimiento sensorial que pueden generar. Aprender haciendo prototipos, ensamblajes, armados de estructuras y espacios, aparte de motivar, abre un abanico de posibilidades y descubrimientos que solo la manipulación de la materia lo permite.

Por lo tanto para despertar nuestra sensibilidad es necesario trabajar con el tiempo y los sentidos, con la luz, la gravedad y los sentidos, con la materia y los sentidos.

Referencias:
Deplazes, Andrea. 2010. *Construir la arquitectura del material en bruto al edificio*. Barcelona: GG.
Hol, Steven. 2011. *Cuestiones de percepción. Fenomenología en la arquitectura*. Barcelona: GG.
Moirelli, Filippa Torremozza. 1929. *El lulista*.
Pallasmaa, Juhani. 2014. *Los ojos de la piel. La arquitectura y los sentidos*. Barcelona: GG.
Pallasmaa, Juhani. 2014. *La imagen corpórea. Imaginación e imaginario en la arquitectura*. Barcelona: GG.
San'Elia, Antonio. 1914. *Manifiesto de la arquitectura lulista*.
Valero Ramos, Elisa. 2019. *La materia intangible. la luz en la arquitectura*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura.
Zumthor, Peter. 2006. *Atmósferas*. Barcelona: GG.



EN DEFENSA DEL TACTO EN ARQUITECTURA

CAMILO HERRERA



La incesante invasión de la virtualidad en nuestras vidas, potenciada por una crisis pandémica, ha venido arrinconando la realidad a un segundo plano desvalorizado, imperfecto y deteriorado, en contraste con la vida idealizada que promocionan las redes sociales, aislándonos de manera adictiva en refugios ficticios de “pompas de jabón” generadas por los celulares, con el fin evadir responsabilidades, retos o conflictos necesarios de afrontar en la cotidianidad.



Dentro de este contexto, se intensifica el cuestionamiento sobre la manera de enseñar y aprender arquitectura, al ser la carrera que faculta la creación de los escenarios tangibles donde el ser humano se desenvuelve en su día a día. Por lo tanto, la academia tiene el reto de establecer el puente que vincule lo teórico con lo práctico, lo individual con lo colectivo, lo utópico con lo material. He ahí que se vuelve indispensable contrarrestar el ocularcentrismo contemporáneo, fácilmente manipulable y predominante en nuestras vidas, equilibrándolo con el tacto, en todo el sentido de la palabra.

En efecto, el aula tradicional tiene sus limitaciones que deben ser asimiladas y aceptadas, para de esta manera, ver los mecanismos de compensar dichas falencias a través de la motivación de ir más allá de la zona de confort de cada uno, potenciando así el autoaprendizaje, puesto que cada persona tiene un ritmo de estudio diferente, por lo que resultaría imposible estandarizar el contenido de lo aprendido. Para ello, resulta primordial promover que más allá de obtener una calificación, la importancia de la educación radica en otorgar al individuo la capacidad de aportar de manera activa a la sociedad a la que pertenece, devolviendo el conocimiento asimilado a través de su servicio

Fuente: Camilo Herrera

a la comunidad, ofrecido de manera ética y responsable.

Es así, que el aprendizaje teórico sobre historia, propiedades de los materiales, matemáticas y geometría, deben evidenciarse de manera práctica a los alumnos para exponer su utilidad y necesidad.

Por ejemplo, la historia nos enseña que las soluciones eficientes están estrictamente ligadas a la comprensión de problemáticas y posibilidades de un lugar, un grupo social y un momento específicos. Pero sin experimentar de cerca la otredad de condiciones distintas a la nuestra, resulta complejo entender todo el proceso que conllevó a tomar una decisión y más difícil aún proponer ante ello soluciones coherentes. De esta forma, proyectos como el reforzamiento estructural en el barrio La Roldós, llevado a cabo por estudiantes de arquitectura e ingeniería de Quito, permitieron comprender la historia del sitio y en función de las dinámicas internas del sector, concientizar a la población sobre el peligro de la informalidad de las viviendas y el riesgo sísmico, al mismo tiempo que se pudo materializar los conceptos de gravedad, equilibrio de los cuerpos y resistencia de los materiales, sintiendo de cerca la combinación de estos elementos y sus consecuencias.

De igual manera, la geometría y las matemáticas cobran sentido en nuestra profesión, al momento de buscar concretar una idea arquitectónica. En una era en la que pareciera que la computadora lo resuelve todo, no es viable construir un proyecto sin tener un cierto dominio de estas ciencias exactas, como se evidenció en el caso del mirador edificado en San Francisco de Miravalle por alumnos de la UDLA, donde el contacto con el material a escala 1:1, fue lo

que permitió pulir la propuesta final para que tanto técnica como financieramente sea posible de construir.

Por otro lado, las experiencias anteriormente narradas, son testimonio de la importancia de los vínculos humanos en cada proyecto que se emprenda. En primer lugar, está la comunidad o el usuario para quien esté destinada la intervención arquitectónica, que son figuras que deben ser escuchadas, entrevistadas y comprendidas, en lugar de edificar monumentos al ego del proyectista. En segundo lugar, está nuestro equipo de trabajo conformado por albañiles, plomeros, electricistas y demás especialistas, los cuales no podemos valorarlos sin conocer o haber practicado su labor, que es lo que se promueve en la facultad.

Finalmente, el vínculo entre lo onírico y lo terrenal, se da de manera fluida, una vez que la teoría y la técnica son asimiladas por el cuerpo, transformándose en instinto, permitiéndole a la mano retomar su propia inteligencia para el esculpir sensual del espacio.

EL MUNDO DECIDE POR NOSOTROS

ANA CARMEN HIDALGO

Cuando se presenta la oportunidad de ser docente de la carrera que te apasiona mientras te encuentras ejerciendo en el ámbito profesional, convergen una serie de sentimientos y pensamientos que derivan en dos opciones: me arriesgo a cambiar mi vida o me mantengo en lo que he venido haciendo. Esas situaciones, que suponen decisiones y cambios en la vida personal, ocurren también en dimensiones y escalas colectivas.

Hace no mucho tiempo, previo a la crisis sanitaria del Covid19, la carrera de arquitectura se impartía de manera presencial, en contacto directo alumno-docente. En ese contexto, tuve la oportunidad de dictar clase en diferentes niveles de formación de los estudiantes, tanto en el núcleo formativo, así como en el de integración, en el área de tecnologías de la construcción y talleres de proyectos. Además, impartí materias relacionadas con el ámbito administrativo y de gestión de la profesión de arquitectura. Dentro de todo ese contexto, contábamos con la oportunidad de trabajar cotidianamente con diferentes materiales y herramientas físicas al alcance de todos.

Cuando llegó sorpresivamente la pandemia en el año 2020, evento para la que el mundo no estaba preparado, los docentes nos fuimos adoptando a enseñar, y los alumnos a aprender, a través de medios y herramientas digitales. Probablemente, ese espacio en el cual nos acomodábamos para llevar a cabo el proceso formativo no fue concebido para dicho fin. Sin embargo, esto no fue un impedimento para seguir adelante, adaptándonos progresivamente al nuevo medio de contacto y herramientas de

aprendizaje, con la finalidad de no perder lo único que para muchos no se recupera en esta vida: el tiempo.

Ahora, en el modus operandi "post" pandemia, el desafío ha sido aptarnos a una nueva realidad: la modalidad híbrida. Ha sido un gran reto para todos el regresar a las aulas y, a su vez, mantener la posibilidad de la modalidad virtual. Pero la realidad ha cambiado, ya que no somos los mismos y el mundo ya no es igual. Debemos tener el poder de afrontar los desafíos y de enfrentar los problemas que se presentan en la vida y en las aulas, tanto desde la perspectiva de los alumnos como de los docentes. Al final, todos somos seres humanos, y existen maneras de ayudar a entender los desafíos del mundo y tener esperanza para el futuro, tomando decisiones que generen impactos positivos en cada uno de nosotros y en nuestro entorno.

Ser docente en estos tiempos demanda adaptación a los cambios que se van presentando en el mundo. Y con esto, me refiero a estar dispuestos a reconocer, repensar, replantear, recrear y reestructurar.

Reconocer los cambios sociales, políticos, económicos, tecnológicos, ambientales, entre otros, que se van presentando.

Repensar la metodología de enseñanza-aprendizaje y los trabajos que soportarán la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos por el estudiante.

Replantear el alcance de las materias impartidas y su contenido.

Recrear un ambiente de enseñanza-aprendizaje adaptado a los factores de cambio y empático con el futuro profesional.

Reestructurar la manera de pensar y de llevar a cabo el proyecto de educación.

Nuestro compromiso es preparar a los futuros arquitectos a ser grandes seres humanos empáticos con la sociedad y el entorno, dispuestos a adaptarse a los cambios y necesidades que se vayan presentando en el ejercicio de su profesión y su vida.

LA ARQUITECTURA COMO TRANSICIÓN EN LA “CIUDAD SUAVE”

CYNTIA LÓPEZ RUEDA

A medida que la urbanización alrededor del mundo avanza, los altos costos de la vivienda se incrementan y, se confina el desarrollo de la vida humana a espacios cada vez más reducidos; el balance entre la privacidad y la necesidad de socialización representa un reto crucial en las ciudades dependientes del auto. En estos espacios, la individualidad y la autonomía parecen primar sobre las redes de solidaridad, comunidad y confianza. En este contexto, desarrollar la idea de la ciudad suave, puede sonar a un oxímoron, como lo menciona David Sim en su obra *Soft City* (Sim, 2019); sin embargo, los esfuerzos de la academia en este sentido parecen apuntar a la dirección correcta.

Al desdibujar los límites entre la ciudad y la arquitectura, la importancia se centra en el sector indefinido, el borde gris, en donde lo privado se vuelve público y la arquitectura se convierte en diseño urbano. La discusión y el ejercicio entre estudiantes y docentes no están centradas en el objeto arquitectónico aislado, sino en redes complejas con posibilidades de transformación. El objeto arquitectónico no es solamente un escenario neutral para las actividades humanas, sino que se lo entiende como un mediador para las relaciones entre objetos, seres humanos y contexto, capaz de transformar, alterar e informar las acciones o interacciones que ocurren en dicho espacio (López, 2022).

La diferenciación de la dicotomía público – privado y sus espacialidades particulares se vuelven un discurso innecesario, pues la importancia se centra en la fluidez de la transición. El umbral de la ciudad suave, lo que Dovey denomina “interfaz” (Dovey, 2017), es el lugar en donde los ciudadanos construyen su identidad; es el espacio para expresar si los extraños, “los otros”, son bienvenidos y, sobre todo, es el espacio para la interacción social. En otras palabras, en las aulas, el concepto de densidad urbana es reemplazado

por la búsqueda de intensidad urbana.

Es bien conocido que las transformaciones estructurales de las ciudades a lo largo de la historia se evidencian en períodos dilatados en el tiempo, mientras que los cambios en las tendencias arquitectónicas y los resultados espaciales del objeto independiente se evidencian generalmente cada 25 a 30 años (Carmona et al., 2010). Adicionalmente, las transformaciones urbanas son profundamente dependientes de los sistemas de producción e intercambio, mientras que es posible encontrar varias formas de concepción del objeto arquitectónico bajo una misma política social de producción y reproducción.

Este hecho conduce a que la experimentación en las aulas de la universidad sea también un llamado a la humildad; un llamado a reconocer las redes de influencia del arquitecto y/o diseñador urbano dentro del ensamblaje social. Sería posible proponer cambios radicales en las políticas públicas. Sería posible también enfatizar el diseño espacial de lo público o solamente conquistar la arquitectura de la vida doméstica; sin embargo, el trabajar en la transición de la ciudad suave se vuelve crucial. Se reconoce que las políticas públicas suelen controlarse desde ámbitos dependientes de redes ajenas a la profesión, por lo que se apuesta a la suma de voluntades individuales de jóvenes profesionales comprometidos con la realidad global.

El entendimiento de la transición en la ciudad suave suplanta la idea del “otro” por la idea de vecindad, que en el sentido elemental constituye la persona que habita en la puerta de al lado, y en un sentido amplio, es la humanidad en su conjunto. En el mundo contemporáneo, con urbanización desmedida, la vecindad es más relevante que nunca antes. Las ciudades no solamente atraviesan procesos de densificación,

sino procesos de diversificación; es precisamente la diversidad y las diferencias las que crean oportunidades en el actuar del arquitecto.

Finalmente, es importante recalcar que las discusiones en las aulas de la universidad no pretenden recopilar un catálogo de buenas prácticas, sino que ofrecen herramientas para reflexionar sobre la responsabilidad del profesional contemporáneo. La transición en la ciudad suave no es solamente una forma construida, pues el espacio y los seres humanos no son agentes pasivos, sino que constituyen redes complejas en un proceso continuo de dos vías. Cuando las voluntades individuales dan forma concreta a la transición, influyen también los patrones de comportamiento, la actividad humana y, por lo tanto, la vida social.

Referencias:
Dovey, K. (2017). *Urban Design Thinking*. Bloomsbury Publishing.

Carmona, M.; Tiesdell, S.; Heath, T. Oc. T. (2010). *Public Places Urban Spaces: The Dimensions of Urban Design*. Routledge.

López, C. (2022) *La Arquitectura como Artefacto: Una Visión desde la Teoría del Actor Red* en *Discursos Contemporáneos del Proyecto. Visiones desde la Arquitectura y la Ingeniería Civil*. Universidad Internacional SEK.

Sim, D. (2019). *Soft City: Building Density for Everyday Life*. Island Press



LA CIUDAD COMO UN ACTO DE FE

DANIELA SOFÍA LOAIZA

Hace un poco más de diez años, el Maestro José Ordóñez me comentó anecdóticamente tres afirmaciones. La primera: las ciudades pueden ser construidas sin arquitectura. Tenemos como ejemplo la ciudad de Quito, que ha sido materializada, en un gran porcentaje, de manera informal o sin un mínimo criterio estético y artístico, tan necesario para el disfrute y orgullo de sus habitantes. La arquitectura no ha sido necesaria para construir nuestra Ciudad y es evidente que se ha concretado y existe con relativamente pocos rasgos de Arquitectura.

La segunda afirmación tenía que ver con que la Arquitectura no necesita a la ciudad para existir. Si pensamos en la historia (incluso la más reciente) de algunas escuelas de este oficio y de esta disciplina en Quito, para componer un proyecto en cualquier sitio, muchas (demasiadas) veces el único y pobre recurso para crear unos supuestos vínculos entre el edificio y la ciudad era un superficial análisis del entorno (a veces edificado) a manera de justificación de su inserción en el territorio. Paradójicamente la Ciudad se construye así, como una sumatoria de edificios, muchos de ellos muy bellos, pero que, en su gran mayoría, han sido concebidos como elementos aislados en un territorio al cual no le suman mucho más que su valor compositivo individual.

La tercera, antecedida por las dos anteriores, tenía más que ver con una postura de la Facultad en la que Él era decano y guiaba entonces. Me explicaba, con un destello de luz en su mirada, que los estudiantes de la escuela de Arquitectura de la UDLA serían

Fuente: Daniela Sofía Loaiza

esos futuros profesionales quienes, SIEMPRE, al hacer Arquitectura, diseñarían al mismo tiempo BUENA CIUDAD. Cada vivienda, cada equipamiento, cada espacio y cada gesto del edificio aportarían a la construcción de un estrecho diálogo entre los edificios y el recinto vacío que dichas edificaciones conformarían; ya sea una calle, una plaza o un parque.

En la escuela de Arquitectura UDLA, por lo tanto, se reclutaron docentes que apuntalaban dicha postura y quienes, con entusiasmo, estuvieron de acuerdo en constantemente diseñar mejores ciudades desde la Arquitectura. Así, quienes trabajamos desde entonces vinculados a la docencia en esta escuela, no separaríamos JAMÁS a la Arquitectura de la Ciudad. Siempre en diálogo, construyéndose la una a la otra, componiéndose, sosteniéndose, entrelazándose, complementándose.

Camilo Sitte hablaba de la construcción de la ciudad según sus principios artísticos¹, y no se refería específicamente a los componentes compositivos y estéticos de los elementos edificados, sino a la manera en que dichos edificios configuraban vacíos en los cuales existía una danza constante, poética y armoniosa de gente ENTRANDO a la calle, a la plaza o al parque. La Arquitectura como la protagonista del altísimo grado de apropiación de los espacios públicos de la ciudad. La Arquitectura como contenedor y envolvente de las plataformas de encuentro colectivo² donde se generaría ese baile estético y sublime entre el "dentro" y el "fuera", sin saber, con certeza, cuál era cuál. La Arquitectura como ese límite que, sin perder su integridad, permitiría la infiltración de la ciudad hacia su

interior y, de igual manera, le inyectaría vida a esos espacios que sin Ella simplemente serían vacíos inertes.

Unos años después el Maestro Mauricio Moreno, siendo Él el nuevo decano de la Facultad, afirmaba que era necesario que los proyectos y propuestas tan llenas de riqueza que salían de la academia, no se quedaran solamente en papel o en bonitos documentos. En este sentido, si consideramos los tres componentes del espacio social³ explicados por Lefebvre, las propuestas estaban aportando desde el Espacio Concebido; desde el plan, los planos, las plantas, las ideas, los alzados, los sueños, los cortes y las utopías. Sin embargo, el Espacio Construido no se materializaba, y por tanto el Espacio Vivido era nulo, sólo "vivía" en los escenarios llenos de gente recreados con ilusión en nuestra imaginación.

Era necesario que se forme gente para poder planificar, evaluar, gestionar y encontrar los mecanismos que permitan la materialización de todas esas valiosas ideas. Así, después de varios años de discusiones y reflexiones, Mauricio inauguró, junto a un equipo de docentes optimistas y apasionados, la Maestría en Urbanismo con mención en Gestión de la Ciudad en la UDLA. Mauricio siempre ha buscado sembrar esas semillas de conocimiento con fundamento ético, y crítico en los estudiantes para que empiecen a germinar poco a poco, respetando y

acompañando el tiempo y ritmo que tienen las ciudades. Sin forzarlas, sin imponerles, sólo acompañándolas en su transformación.

Desde entonces y ahora con el apoyo firme y constante de Rafael Vélez Mantilla, actual decano de la Facultad de Arquitectura de la UDLA, cuando estoy en mis clases enseñando y aprendiendo sobre ciudad, siento una especie de luz que puede ser percibida, también, a través de mis ojos. Siento una fuerza que ha venido creciendo y que resplandece cuando miro a mis estudiantes y siento que estoy frente al germen de una hermosa ciudad, llena de vida, donde finalmente los ciudadanos nos sentimos orgullosos de pertenecerle y de que nos pertenezca. Siento una energía optimista que me hace creer nuevamente en la Ciudad, en ese bello conjunto de lugares en los que mi hija podrá caminar, reír, cantar, bailar, pintar, enamorarse, mirar la luna, disfrutar de los atardeceres, permitir que la lluvia le moje, vivir y brillar con esa extraordinaria luz que Ella y que todos los niños de nuestras ciudades son. Esa Ciudad que ha venido concibiéndose en nuestra escuela por quince años, y que pronto, si seguimos sembrando esas semillas, podremos sentirla, vivirla y disfrutarla plenamente. Esa Ciudad que nos devuelva a todos la Fe.

Referencias:
ROSSI, Aldo. (2001). *A arquitetura da cidade*. Martins Fontes, São Paulo.
SITE, Camilo. (1992). *A construção das cidades segundo seus princípios artísticos*. Monteiro de Andrade, Carlos Roberto (Org.) e Henrique, Ricardo Ferreira (Trad.) São Paulo.
LEFEBVRE, Henry. (2012). *A Produção do Espaço, Letra Livre/Estúdio*. São Paulo.



EL MENSAJE (DEL PROYECTO) COLABORATIVO

DANIELA MALDONADO

La academia es una comunidad interesada en la búsqueda del conocimiento a través de la investigación y educación, por lo que resulta esencial el entendimiento del mensaje (del proyecto) colaborativo para la participación activa en la indagación de soluciones "aterizadas" en contextos reales. El aporte de la academia, sobre todo de la carrera de arquitectura, a través de la investigación, conceptualización y propuestas, junto con actores locales y la población, es fundamental para cerrar el círculo en la toma de decisiones con procesos de participación ciudadana, hasta ahora inexistente.

En este contexto, la metodología del proyecto colaborativo es diversa y se adopta para atender necesidades o problemas de la sociedad actual con la participación de estudiantes en actividades pertinentes al tema de estudio con la guía de sus docentes.

El abordaje de la arquitectura desde la academia, a través de su proceso crítico, fomenta la práctica y la teoría como dos líneas que están aparentemente desasociadas de los fenómenos, dinámicas, situaciones y actores sociales. La práctica es la que se ocupa de la resolución de problemas a través del proceso; y la técnica de la generación de oportunidades para la resolución de problemas. El proceso técnico creativo (análisis, ideas, ejecución y resultado) y el oficio tienen como finalidad la respuesta arquitectónica. Es así como el proceso colaborativo aumenta una variable más en el estudio e incrementa su complejidad.

La introducción de nuevos y diversos actores en los procesos de desarrollo derivan a la integralidad de la práctica y la técnica, y se vuelve fundamental en el estudio de la arquitectura en la academia y fuera de ella. Es necesario generar procesos colaborativos y multidisciplinarios para que la

arquitectura no se implante como un único objeto descontextualizado e inerte, sino que forme parte de un todo: ciudad y sociedad.

Se entiende al proceso colaborativo como la concesión de elementos físicos o económicos a poblaciones que generalmente se encuentran en condiciones de vulnerabilidad social y económica, como un apoyo temporal a la resolución de problemáticas de formas alternativas. Sin embargo, es un proceso que va más allá de ser una tarea de "dar" en sí. La riqueza de esta transformación en la academia radica en que debe existir una horizontalidad consensuada que, a partir de intereses y objetivos comunes, genere experiencias y vivencias conjuntas más libres y abiertas. El trabajo debe ser desarrollado junto con los actores locales y las responsabilidades deben ser compartidas, generando un aprendizaje colaborativo y la posibilidad de tener un grupo más heterogéneo y, por lo tanto, diferentes habilidades e interdisciplinariedad para la resolución de problemas de mayor complejidad.

Podría pensarse que este proceso es caótico y carente de estructura; sin embargo, al ser un proceso autónomo y directo, permite anticipar los cambios sociales y la adaptación a cualquier cambio o perturbación que exista en su desarrollo.

La metodología aplicada para este proceso va desde la recopilación de información y datos en el lugar, entrevistas, fotografías, cartografías sociales, hasta talleres comunitarios, donde existe un amplio espectro de posibilidades de acercamiento al lugar más allá del análisis físico. Debe estar asociada a la aproximación al territorio y a los actores, en donde para cada territorio se aplica una metodología diferente que "aterice" en su condición específica. Este proceso creativo/ colaborativo de intervención fomenta nuevos modelos de actuación local, impulsa el desarrollo comunitario, genera micro intervenciones urbanas

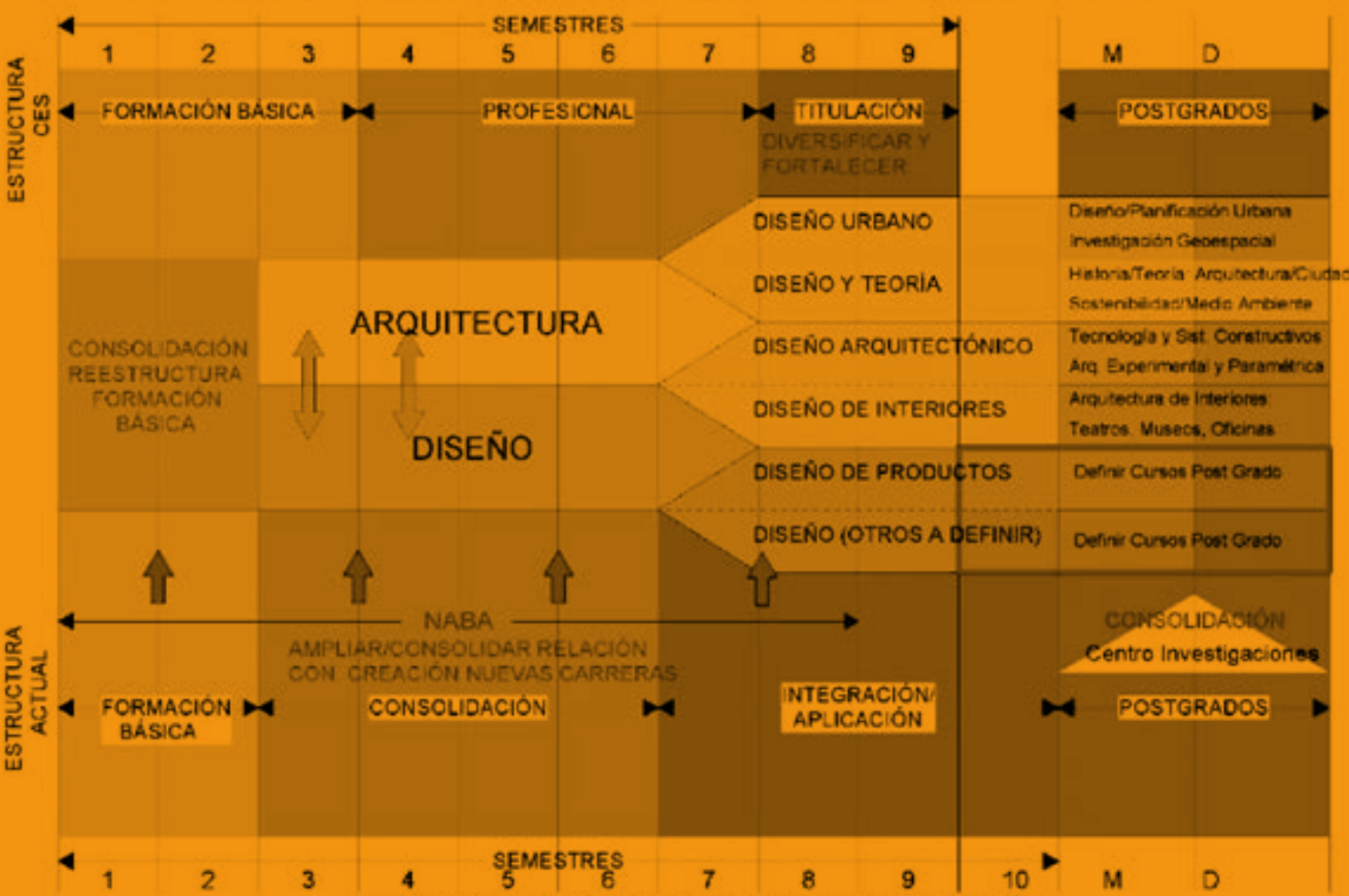
asociadas a actores locales, adaptabilidad, colaboración, creación de comunidad, generación de redes, participación y coexistencia, entre otras. Esta metodología de aprendizaje genera más autonomía de los actores con el proceso creativo, permitiendo la aplicabilidad de técnicas, habilidades y destrezas diversas -todos somos y todos actuamos desde nuestros saberes-.

De esta manera, las intervenciones pueden albergar todo tipo de producciones sociales y culturales, intercambio de conocimientos y rescate de saberes ancestrales. También se produce la reutilización del espacio con actividades culturales, buscando la generación de opinión pública, debates, empoderamiento, producción comunitaria del espacio público, fomento de conciencia vecinal, intercambio cultural y social, autogestión, transferencia de conocimiento y economías alternativas. Es decir, promueve espacios desde la gente y para la gente: espacios cohesionados y habitables que generen apropiación e identidad y una experiencia dialógica del espacio a través del proyecto colaborativo.

Finalmente, se considera pertinente el abordaje del proyecto colaborativo para que los resultados académicos se fortalezcan, no solo desde la teoría sino también desde la práctica en contextos reales. Existe un retorno significativo de conocimiento en las aulas, generando ciudadanos y profesionales más sensibles a las realidades cotidianas para que se aproximen al territorio en primera persona, desde sus habitantes y desde su realidad, desde un espíritu generoso de colaboración con la vida de la gente.

Referencias:
<https://www.metaderecomadid.org/programacion/we-trades-0>
USA. V. c. (2015). Trabajo colaborativo. Quito, ZZ

PROPUESTA DE NUEVA ESTRUCTURA FACULTAD DE ARQUITECTURA



FASE 4: FINALIZACIÓN DEL PROCESO DE REESTRUCTURACIÓN
 TIEMPO DURACIÓN: 2 SEMESTRES

MM 26/05/20

CONMEMORACIÓN DE LOS 15 AÑOS DE LA FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO DE LA UDLA

MAURICIO MORENO

En abril de 2014, recibí la llamada de José Ordoñez, buen amigo y colega que a la sazón se hallaba en el decanato de la joven Facultad de Arquitectura de la UDLA; facultad que estaba constituida, en ese momento, por la Escuela de Arquitectura Interior y la más joven aún Escuela de Arquitectura.

José había decidido separarse del cargo y me proponía que lo substituyera en el decanato, previa aprobación, por supuesto, del entonces Rector, Dr. Carlos Larreategui Nardi. Luego de cumplidas las formalidades de rigor y contando con la aceptación del Rector, me posesioné del cargo de Decano en mayo de 2014.

Vivíamos entonces un momento coyuntural en la educación superior del país, por las reformas introducidas por el gobierno, con la nueva Ley Orgánica de Educación Superior. La UDLA, además de buscar la conformidad con los nuevos lineamientos impuestos por el marco legal vigente, quería ir más allá del cumplimiento de las formalidades, imponiéndose, además, el objetivo de obtener como universidad, una acreditación internacional con la WASC de los Estados Unidos de Norteamérica. Se trataba pues de aprovechar la coyuntura, para robustecer la UDLA y llevarla al objetivo central de ser la más grande y mejor universidad privada autofinanciada del país.

El reto era mayúsculo; y más aún cuando, una vez discutida la perspectiva futura de la facultad, con las autoridades, se decidió sumar a las escuelas de arquitectura, la Escuela de Diseño que se hallaba a caballo entre diseño gráfico y diseño de productos, sin una clara pertenencia a alguna facultad en ese año de 2014. Se la incorporó a la reestructuración de la Facultad, como Escuela de Diseño de Productos, con la idea de permitir que, a futuro, Diseño Gráfico se convierta en una carrera adscrita a nuestra facultad, o a la de Comunicación.

Los cambios, las decisiones de fondo que se adoptaron, y los ajustes permanentes para cumplir con el marco legal; pero más aún, con las exigencias autoimpuestas para acreditarnos con WASC, dominaron el trabajo de estos meses y años de intensa actividad administrativa y académica.

Poco a poco, se consolidaron las tres escuelas de la Facultad; se modificaron los perfiles de egreso, el currículo y los objetivos de cada materia, cursos y niveles y se consolidó la planta docente, buscando los perfiles adecuados de los profesores, en cumplimiento de la Ley y de las necesidades de cada carrera de la Facultad.

Fueron años intensos de trabajo, entrega y sacrificio que se justificaron, no solo por haber logrado la acreditación internacional y la nacional; sino, además, por lograr el crecimiento cualitativo interno y la consolidación de las tres escuelas.

En el caso de la Escuela de Arquitectura, cabe situar como un hito que da cuenta del esfuerzo y los éxitos logrados en la consolidación del pensum de estudios, el haber alcanzado 4 de las 6 Medallas de Oro con las que la Bienal de Arquitectura de Quito, (BAQ 2018), premia a los mejores trabajos de fin de carrera y de graduación de las escuelas de arquitectura del Ecuador.

De igual forma, la Escuela de Arquitectura Interior, que por ley pasó a denominarse Escuela de Diseño Interior; y la Escuela de Diseño de Productos, cada una en su propio ámbito se consolidaron y alcanzaron sus propios hitos.

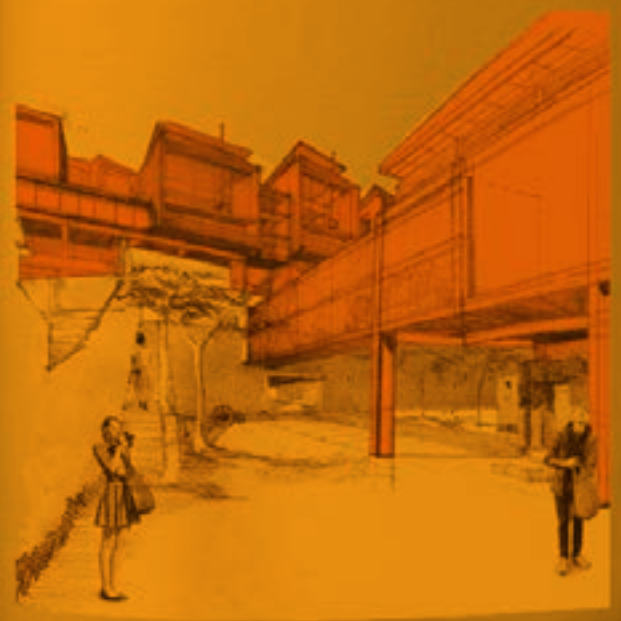
Con la acreditación internacional lograda y con el cumplimiento de los objetivos enmarcados en la Ley de Educación Superior, fue necesario seguir avanzando en el cumplimiento de nuevos objetivos, entre los cuales, los más importantes

hacían relación al concepto de darle continuidad a la formación continua, con la creación de Maestrías relacionadas con los itinerarios que vinculen la educación de tercero y cuarto niveles, concepto que ya se planteó desde el inicio de nuestra gestión y que hoy se mantiene, o se ha retomado, adecuándola a las circunstancias de desarrollo actual.

El trabajo fue largo y complejo, por las exigencias y formalidades que se debieron cumplir en la formulación de las primeras maestrías que se hallan ya en funcionamiento: la Maestría en Urbanismo con mención en Gestión de la Ciudad y la Maestría en Diseño Arquitectónico Avanzado. Se tiene casi lista en la actualidad la Maestría de Procesos Constructivos y será necesario, para cumplir el objetivo de completar los itinerarios previstos, abrir una más, en el área de Teoría, Crítica e Historia de la Arquitectura.

Han sido años de cambios, de mucha discusión y de afrontar los embates del mundo exterior, incluida una pandemia que nos obligó a forzar procesos de educación a distancia y semipresencial, de los cuales la Facultad de Arquitectura y Diseño ha salido bien librada con lecciones aprendidas que aún es necesario calibrar y evaluar adecuadamente. Han sido años de cambios, pero también años fructíferos. La facultad y sus escuelas han aportado significativamente a la imagen y al bien ganado prestigio de la UDLA, a nivel nacional y también en el campo internacional.

CRÍTICA PROYECTO Y MEDIOS



CRÍTICA, PROYECTO Y MEDIOS EN LA CULTURA DEL “ME GUSTA”.

VERÓNICA ROSERO AÑAZCO

Blogs, Instagram, Facebook, Twitter, Tiktok, Spotify, etc... éstas y otras plataformas “amenazan” ya desde hace algún tiempo, a través de la gran Red, a la clásica triada de la comunicación: prensa escrita, radio y televisión. No obstante, estos medios son canales válidos de transmisión, entendiéndolo que el oficio de la crítica existe sólo si éste tiene una voluntad de divulgación para la reflexión colectiva. Por tanto, más que los medios, hay una real amenaza a la crítica arquitectónica: las opiniones cortas e inconsistentes, donde la nota o el post flash se han convertido en el máximo verificador de lo que es (supuestamente) válido, marcando tendencias e intereses. A esto se suma el declive de libros, revistas y prensa impresos y, en el caso de nuestro país, la escasa cultura lectora.

Pero en medio de esta transición hacia un paradigma visual y digital, que podría convertir a todos los consumidores de la Red en potenciales críticos de arquitectura, existe una ventana de oportunidad para atacar a los prejuicios, la autocomplacencia o la presión de poderes políticos y económicos. Este escenario de oportunidad que la Red ofrece puede ser explotado desde la universidad. Con mis estudiantes de Análisis y Crítica Arquitectónica trabajamos conjuntamente por asentar, a través de sus trabajos, el carácter dialéctico de la crítica. Esto implica ir más allá de la cultura del “me gusta”, de ocurrencias ingeniosas o lugares comunes. La producción académica de la asignatura se basa en el método científico como base, la lectura y el juicio informado y suspendido, lo que implica poner en pausa los prejuicios a priori, mirar el proyecto arquitectónico con la suficiente distancia hasta tener una visión más profunda y objetiva.

Tras la selección de un proyecto de interés mediante un debate en el aula, hemos venido generando una especie de productos editoriales independientes que están a medio camino entre la publicación clásica y el uso de la Red. La metodología para el análisis crítico riguroso se combina con aprendizajes en torno al diseño gráfico editorial, que resulta de natural asimilación a los/as estudiantes de arquitectura. Así, sacan provecho de sus habilidades de dibujo, diagramación, composición, edición fotográfica, entre otros para la creación de pequeños e-libros.

Estos productos, de aparente irrelevancia y sólo destinados a ser un trabajo académico, se caracterizan por la conjugación entre el método y la libertad de cómo transmitir y hacer públicas reflexiones y análisis que trasciendan de la actual condición de las Redes que atribuyen “warholianamente el mismo poder para opinar a todo aquel que pueda hacerlo”ⁱ. Por llegar un poco más lejos, estas producciones digitales y autoeditadas crean nuevos puentes entre arquitectos/as ‘teóricos’ frente a arquitectos/as de ‘oficio’, paradoja que habita el contexto académico arquitectónico actual, con perfiles ambivalentes entre la práctica y la docenciaⁱⁱ. Cada ‘pequeño’ e-libro, el cual es finalmente colgado en la plataforma Issuu para su lectura abierta, representa el germen de debates colectivos y procesos autocríticos, que, no por pequeños, son menos valiosos. Ya nos mostró en su momento “Clip, Stamp, Fold”ⁱⁱⁱ cómo las pequeñas revistas radicales de las décadas de 1960-70 constituyeron verdaderas publicaciones creadoras de debate desde el fanzine u otros formatos menos estándar, pero en la línea de una crítica que combinó profundidad y creatividad. Este tipo de trabajo, finalmente, crea vínculos más sólidos entre las trayectorias propias y las ajenas, entre

docentes y estudiantes, entre referentes y ‘referenciados’.

DOCENTES

CASA MIRADOR

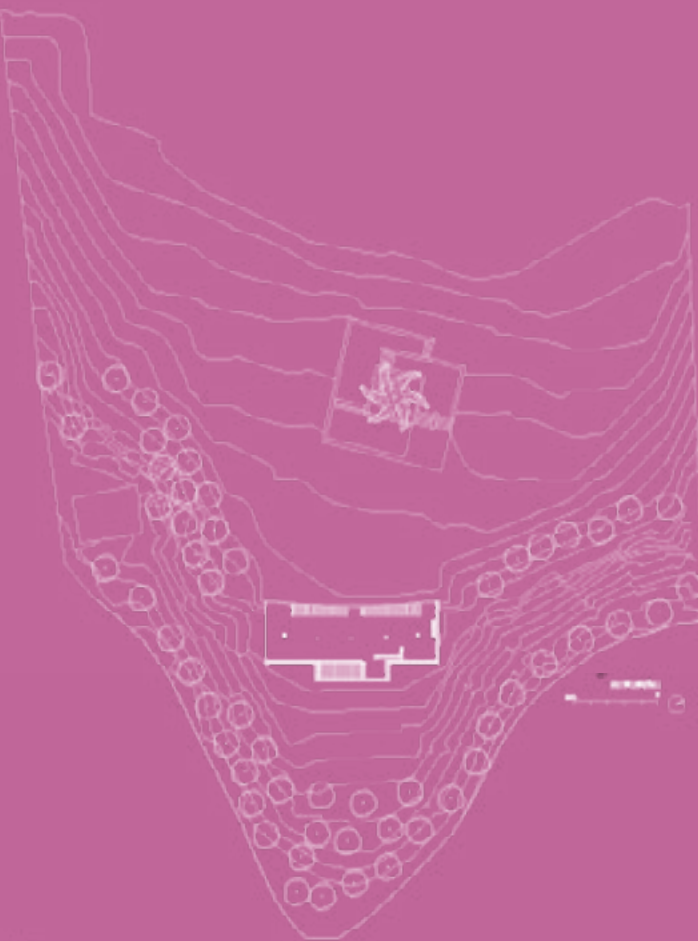
FRANCISCO ALMEIDA

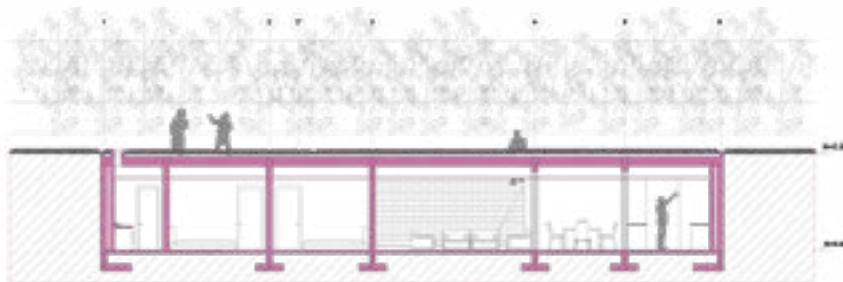
"La arquitectura empieza cuando añadimos paredes verticales al plano horizontal de la naturaleza". Hans Van der Laan

La casa mirador (AR+C 2012) reúne una serie de contingencias que permitieron su conceptualización y ejecución en un momento determinado y que, en retrospectiva, solo pudieron haber pasado en ese momento y de ese modo. Este pequeño texto enfoca las reflexiones alrededor de un proyecto desde la perspectiva del primer encargo; cocktail de dudas y endorfinas al que como profesionales todos nos enfrentamos alguna vez. En espera que el mismo pueda ser útil para los nuevos profesionales pido disculpas anticipadas si en algún momento este texto se vuelve muy personal y anecdótico.

El encargo, como suele ser siempre, reunía ciertos puntos a cumplirse, algunos rangos de acción y algunos campos abiertos. Específicamente en este proyecto, una vivienda unifamiliar, existía un lote de 1 hectárea con una pendiente marcada sentido este-oeste, un COS del 1.5% y un presupuesto inicial que cubriría hasta el 50% de la construcción. En los campos de acción estaba la libertad completa para la implantación y el planteamiento del proyecto mientras se sujetara a las condiciones descritas anteriormente.

Con esta breve descripción del momento, es posible avanzar a los siguientes puntos que





Fuente: Francisco Almeida

quisiera compartir. Como jóvenes arquitectos estábamos ante la famosa escena de terror de estar frente al papel en blanco, con un mes de tiempo para terminar el diseño y empezar la construcción. Cuando el COS PB es del 1.5%, la decisión de dónde ubicar el proyecto de convierte en la primera y más importante apuesta. Sin embargo, teníamos una ventaja que no dependía de nuestra escasa experiencia profesional ni desconocimiento constructivo; la cercanía al lugar. La casa se empotrará en la montaña para conservar la particularidad de mirador que tenía el lugar. Conocer el sitio, a diferentes horas, con diferentes personas, en diferentes estados; nos da una ventaja maravillosa en estos momentos de grandes dudas.

Una vez determinada la zona de implantación llegamos al segundo punto decisivo del proyecto. Aquí es pertinente hacer un llamado a la importancia de lo aprendido en clases. Recuerdo haber pasado investigando dos temas en particular en los últimos semestres de la carrera; el uso de adobe reforzado y la aplicación de cubiertas ajardinadas. El primer tema fue descartado casi automáticamente pero el segundo punto inmediatamente hizo "click". La casa, con su cubierta ajardinada será una extensión del lugar y se mimetizará con el contexto. La segunda reflexión aquí es que todo lo aprendido durante la carrera se irá liberando poco a poco en nuestra vida profesional.

Estas dos premisas fueron el esqueleto sobre el que se armó el proyecto y dieron la seguridad para que el mismo fuera revelándose casi automáticamente. Un muro de contención perimetral sería el anclaje entre la casa y el terreno y además la estructura principal. El acceso central divide la planta en área privada hacia el norte y área pública hacia el sur con las áreas húmedas hacia cada extremo. El jardín seco interior sería el punto de conexión vertical entre los dos planos, el natural y el construido, y a la vez controlaría la temperatura de la casa a través de la ventilación cruzada.

El enfrentar nuestro primer proyecto nos encontramos con una adrenalina indescriptible, un impulso que nos envuelve por hacerte de esta nuestra mejor obra. Queremos aplicar todo lo aprendido, queremos que sea el mejor proyecto, no nos cansamos de investigar y no queremos ceder. Siempre menciono lo importante que fue enfrentar este proyecto apenas graduados porque, pese a todo lo que desconocíamos, nos encontramos bajo este impulso, el impulso del primer proyecto.

EL REFUGIO

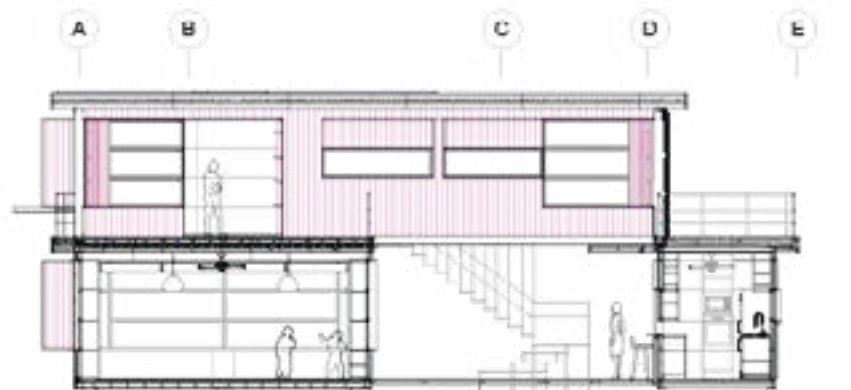
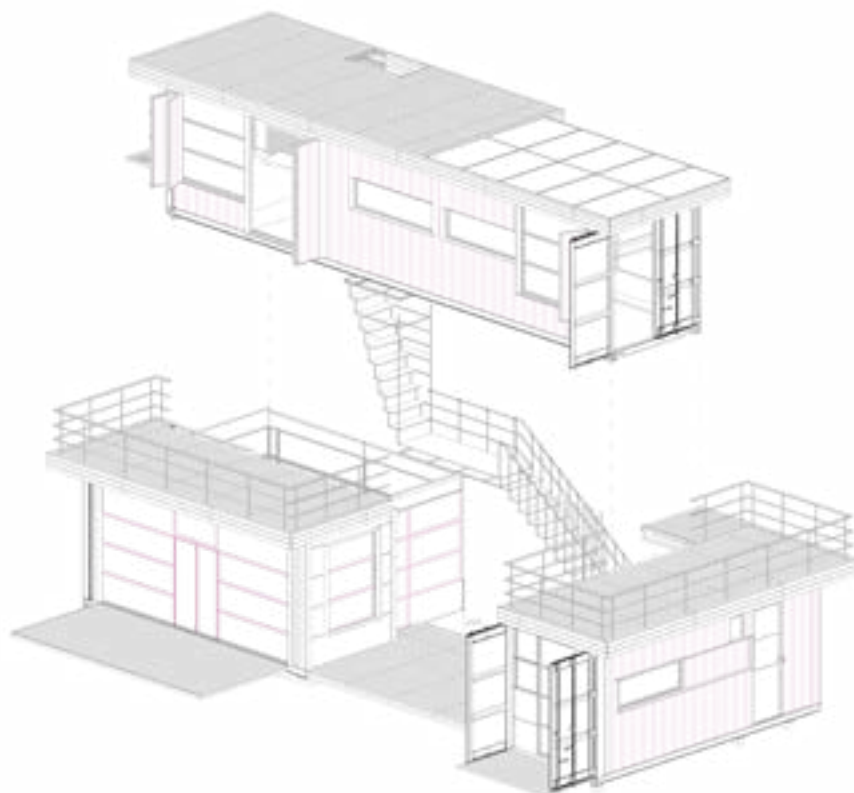
FELIPE BORDA CLOPATOFSKY



El Sueño nace de esa idea romántica en donde muchas veces pueden más los sentimientos que las realidades y en donde incluso la razón queda relegada por la búsqueda de esas realidades soñadas.

Posteriormente entre el azar y el destino aparece el Reto. Este consiste en resolver una solución de vivienda mínima dentro de un entorno privilegiado con vistas sobre el Océano Pacífico dentro de una reserva natural privada, en donde la flora y la fauna ejercen su derecho a la propiedad y donde ese carácter de vivienda mínima de uso esporádico o de vacaciones pierde fuerza. En su lugar, se acoge el concepto de Refugio. El refugio, según la RAE, es un lugar para acoger excursionistas, un lugar adecuado para refugiarse. Dentro de este concepto no se menciona la idea de excentricidad o austeridad, se habla de "un lugar adecuado". Es por esta razón que el reto de diseñar arquitectura dentro de un entorno tan sensible y delicado implica necesariamente dejar el paisaje como protagonista, de manera que el viajero que llegue al Refugio se sienta siempre como un excursionista, de paso; como un actor secundario dentro la exuberancia y vivacidad del ecosistema.



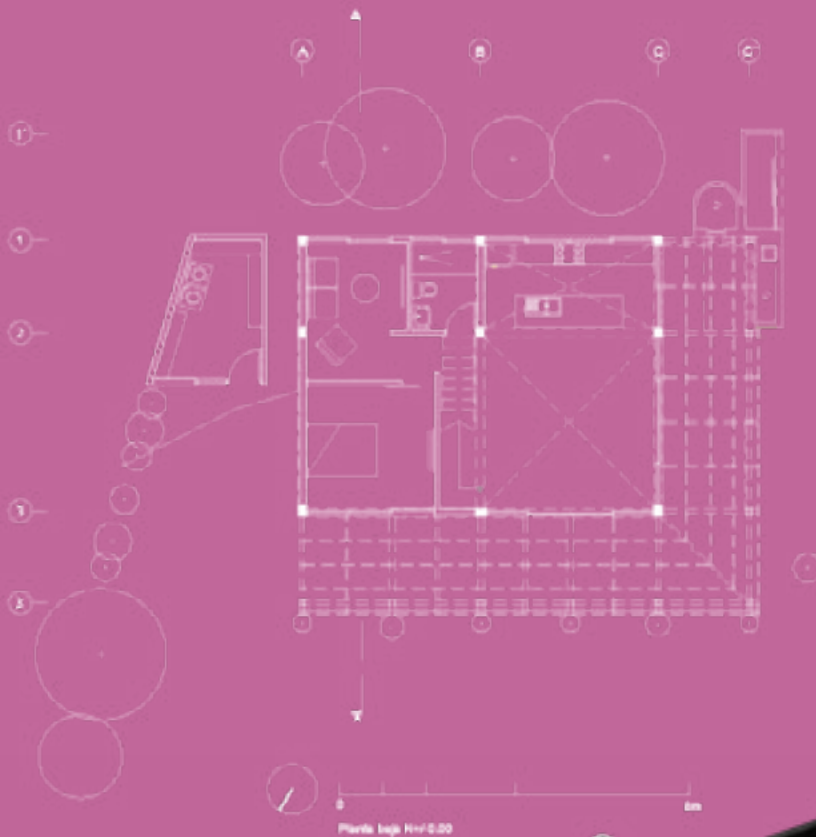


Ante la dimensión del Reto, se prioriza la minimización del impacto del edificio en el lugar, su relación e integración con el mismo, la reducción de tiempo de construcción, el uso y desecho de materiales de obra, así como sus costos de construcción y mantenimiento dada la agresividad del clima y el salitre. Con estas premisas se decanta la opción de utilizar dos contenedores marítimos reciclados de 40 pies high cube a partir de los cuales debe sintetizarse un "lugar" habitable "adecuado", cuyo programa incluye un área social (sala-comedor); un área de servicio con cocina, un baño completo y un cuarto técnico-bodega; así como un área privada compuesta por dos habitaciones y un segundo baño completo. Cada contenedor tiene un área útil interior de 28 m² aproximadamente, con unas medidas externas de 12.19 m de largo, 2.44 m de ancho y 2.89 m de alto.

El experimento empieza por la cimentación que respeta las preexistencias del lugar y busca el menor impacto posible dejando el edificio descansar sobre pequeños pilotes que sobresalen del nivel del terreno afectando el suelo lo menos posible. La implantación privilegia las mejores vistas, da una certera respuesta a la asoleación y vientos del lugar e "inserta" a dos árboles dentro de la casa para aprovechar su sombra y belleza. El diseño incorpora estrategias bioclimáticas y materiales que permiten el confort y descanso de sus excursionistas evitando el uso de aires acondicionados prohibidos por los reglamentos de la comunidad. La piel de acero corte de los contenedores se abre y se cierra a voluntad a través de sus grandes persianas y se especificó una pintura negra de poliuretano anticorrosiva que envuelve y protege todo el edificio quitándole protagonismo y buscando mimetizarse entre los árboles que lo rodean. Este concepto de diseño integral y flexible facilita el cuidado, mantenimiento y seguridad del Refugio durante los largos periodos de tiempo que estará deshabitado. Por último, la madera de sus terrazas y marcos de ventanas contrastan con gran calidez sobre su oscura pintura, equilibrando la rudeza del metal y dando la posibilidad de caminar por todo el refugio con los pies descalzos disfrutando a cada paso en un des complicado recorrido armonizado por el compás de las olas y el sonido del viento.

HABITAR EL TEMPLO

JULIO ALBERTO BURBANO



La vivienda como un lugar sagrado. Un templo para vivir. ¿Cómo sería? ¿Cómo las actividades cotidianas podrían entenderse como rituales que forjan el habitar y la forma de una vivienda?

Se empieza con estos cuestionamientos para poner en relación las características de un templo y su posible aplicación en la concepción de una vivienda. En la época y en el medio en que nos encontramos, la mayor cantidad de proyectos realizados son viviendas, ya sean unifamiliares o en proyectos colectivos; por esta razón, su desarrollo fácilmente podría caer en la réplica automatizada de respuestas programáticas con ciertas variaciones, según las consideraciones del cliente, del alcance del presupuesto o del lugar en donde se implantará el proyecto.

Por otro lado, ponemos en consideración al templo, como lugar sagrado y de adoración divina. Objeto arquitectónico que recibe al ser humano para abrigarlo en su intimidad, y en su conexión con sus pensamientos y espíritu. Por estas características, su elaboración requiere una mayor profundidad, que va desde el estudio del ser, sus creencias y rituales para así, concebir espacialmente un lugar de culto.

La vivienda es un derecho humano, el lugar donde encontramos un abrigo y el que nos acoge para poder realizar nuestras actividades cotidianas. Sabemos que estamos envueltos en lo mediático, lo rápido y en lo económico, tal vez por eso es fácil caer en proyectos de vivienda que respondan a esas condiciones. Sin embargo, ¿no está en nuestro oficio reflexionar y ser críticos en cuanto a lo que vemos y hacemos? Si hablamos de vivienda, lo podemos conectar con lo que significa habitar; con esto se extrae lo dicho del texto, *Importancia del Habitar en el Pensamiento Arquitectónico*, en relación a lo escrito por Martin Heidegger en *Construir, Habitar, Pensar*:

"Para el ser humano habitar significa supervivencia, la conciencia de la muerte, el paso del tiempo, que la vida misma le es propia, dándole así una defensa contra la muerte, ya que la habitación es un espacio ligado propiamente con la angustia existencial del ser humano y el habitar en un espacio seguro, capaz de dar alivio a éste". (Rangel, R, y Sulbarán, J, 2018)

Con lo expuesto, se puede profundizar el papel del habitar en la vivienda del ser humano. No solo

es un conjunto de cuartos, una cocina, servicios y un área social; puede ser ese espacio seguro que abraza y alivia nuestra mente, cuerpo y espíritu.

Por otro lado, el templo (palabra de origen latino, que procede de *templum*, espacio sagrado) como objeto arquitectónico ha estado presente en la historia de la humanidad como aquel espacio de culto, consagrado por medio de rituales a una o diversas divinidades. En el tercer libro de los diez escritos por Marco Vitruvio, se exponen las características que debería tener el templo, en cuanto a su disposición, sus elementos, su simetría y monumentalidad. Sujeto a una norma proporcional, entendida como la relación de una parte con el todo; así como sucede en el cuerpo humano (23-27 dc). Así también, para la ubicación del templo se consagraba un lugar como sagrado, creando un orden dentro de un contexto profano. Lo menciona Mircea Eliade en su texto *Lo Sagrado y lo Profano*, "para vivir en el Mundo hay que fundarlo, y ningún mundo puede nacer en el "caos" de la homogeneidad y de la relatividad del espacio profano" (1988).

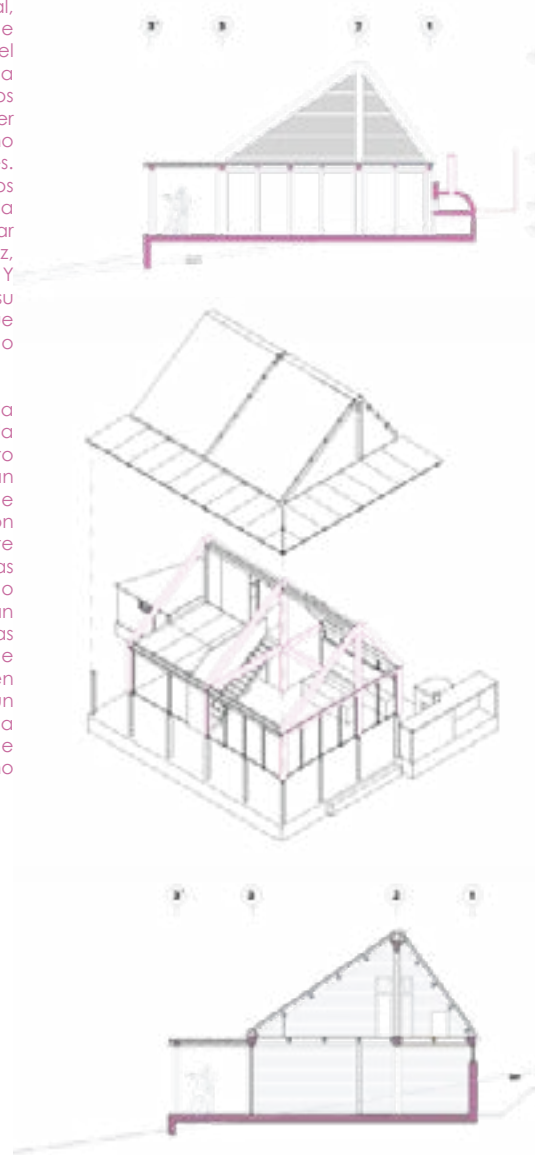
Para los griegos, aquel orden empezaba con el *témenos*, como el terreno delimitado que se asentaba sobre el sitio ya consagrado y que funcionaba como límite para el *hierón*, el equivalente al *templum* romano. (Harris, R, 2011). Complementando y tomando en cuenta lo escrito por Martienssen en su texto *La idea del espacio en la arquitectura griega*, también existen otros elementos como los propileos, el tesoro, la *stoa* y las esculturas autónomas, para conformar el conjunto del templo (1958). Sin embargo, la esencia del templo también reside en los rituales que se realizan en el mismo, entendidos como "una serie de patrones de comportamiento organizados temporal y espacialmente a los que, ciertas comunidades morales o religiosas, otorgan un significado elevado." (López, P 2018).

Tomando ahora lo expuesto desde el habitar y los elementos que conforman un templo como espacio de culto, podemos acercarnos a la idea de su posible relación para el diseño y desarrollo de una vivienda en nuestra época.

Para esta reflexión tomo en consideración la Casa Azaya, no como una respuesta, sino como material de discusión en relación a lo escrito. En este sentido, ¿cómo podríamos llegar a desarrollar un templo para habitar? Empezaríamos definiendo al terreno de estudio, no como solo una superficie, sino como aquel *témenos*, lugar delimitado que ha visto a lo largo de la historia diversos cambios en su contexto construido, y al mismo tiempo ha presenciado aquel horizonte y cielo eterno. Luego, se podría definir aquel lugar como el *hierón*, donde se asienta el altar como base para la vivienda; pero no solo como un contrapiso, sino como aquel primer contacto (basamento) que tenemos

con ese sitio sagrado para crear una horizontal, que en referencia al poema del ángulo recto de Le Corbusier, contrasta con la primera vertical, el ser humano levantado. ¿Ahora cómo llegamos a la vivienda?, ¿Cómo pueden ser esos propileos que nos permiten pasar de la calle al primer avistamiento del objeto arquitectónico? Ya no solo serían unos límites o filtros, sino unos umbrales. Los espacios de transición, conformados por los porches, tal vez si fueran considerados como la *stoa*, podrían en su ritmo de elementos enfatizar y enmarcar el paisaje circundante, y ser a su vez, ese paso intermedio entre lo divino y lo profano. Y finalmente, el monumento que se encuentra en su interior, no sería más que el mismo habitante, que en sus actividades y rituales enfatiza y da sentido al templo en donde vive.

En conclusión, el presente escrito junto con la obra expuesta busca poner en consideración la relación que puede existir, desde el entendimiento del habitar junto con los elementos que conforman un templo; todo ello para llegar al desarrollo de una vivienda. ¿Debería tener esa consideración divina, aquel espacio que utilizamos diariamente y que nos abraza, protege y es testigo de nuestras penas, o alegrías? ¿Debería existir el mismo cuidado en su diseño, que cuando se realizan otros proyectos con ese carácter de culto? Estas preguntas buscan crear una reflexión acerca de lo divino de la cotidianidad, ya que, si vivimos en un templo, cada acto podría convertirse en un ritual, cada pensamiento en una creencia y cada emoción, un contacto con el espíritu; y así desde el punto de vista del arquitecto se realizaría no solo una casa, sino un templo para habitar.



Fuente: Julio Burbano

Referencias:
Heidegger, M. (1954) *Construir, Habitar, Pensar*. Recuperado de: https://www.leadrotativivual.com.ar/pagina/heidegger/heidegger_-_construirlahabitarpensar/1111 acceso en febrero 2017.
López, P. (2018) *Arquitectura y rito, el espacio de culto en el Siglo XX*. ETSAM, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Universidad Politécnica de Madrid.
Rangel, R. y Subarán, J. (2016) *Importancia del Habitar en el Pensamiento Arquitectónico*. Procesos Urbanos, Número 5:26-33; 2016 (ISBN: 2500-5200 DOI: 10.21892/2422083X.405)
Martienssen, R. (1958) *La idea del espacio en la arquitectura griega*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión. Medio Impreso
Mircea, E. (1988) *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Editorial Labor. Medio Impreso.
Harris, Dier, Ronald (2011). *El paisaje de los dioses: las arquitecturas griegas de la época clásica y su entorno natural*. *Aisthesis*, 149:47-83 (fecha de Consulta 16 de Octubre de 2022). ISSN: 0568-3939. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14521927204>

CASA SPL

BERNARDO BUSTAMANTE

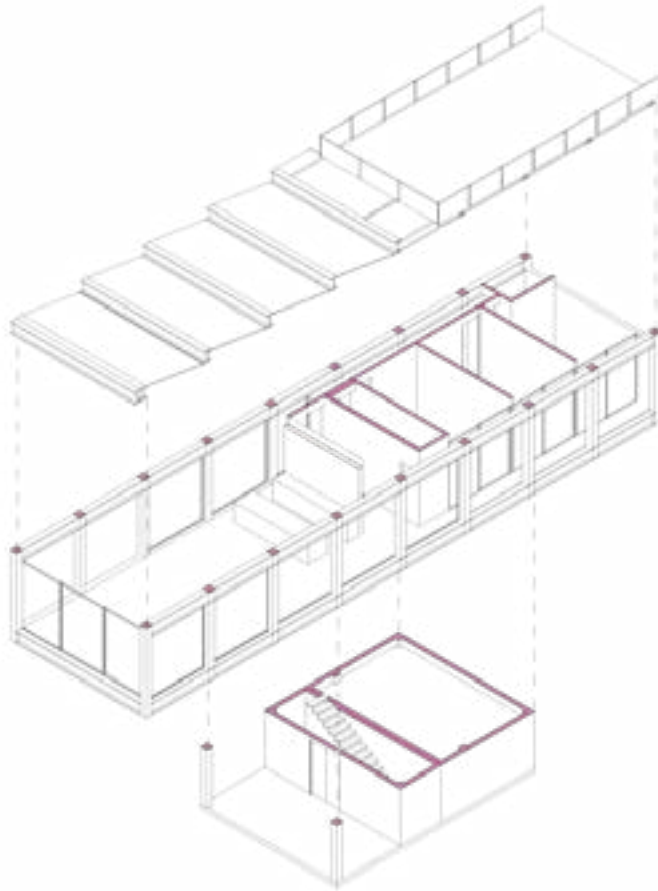
El encargo es de parte de tres amigos estadounidenses, que vivieron sus infancias en Ecuador, y buscaban tener un lugar donde poder reunirse y reconectarse con el País.

Se ubica en la comunidad de Pijal, compuesta principalmente por población Indígena Otavaleña, en las laderas que abastecen al Lago San Pablo, el Lago más importante del Ecuador. Del sitio, se divisan claramente los Andes norecuatorianos; con el Cerro Cusín al frente, el imponente Volcán Imbabura, y el Volcán Cotacachi un poco más al norte.

La topografía del terreno desciende contrariamente hacia el Lago, por lo que se decidió incrustar la pieza arquitectónica, así mismo, contraria a la pendiente, y así, obtener las visuales del Lago y el extenso paisaje del norte de Ecuador. Esta operación, obliga a que la mitad de la barra se entierre en el terreno, y la otra mitad vuela perpendicularmente a las curvas de nivel generando un voladizo épico de 12m de largo.

El gran voladizo condicionó a la resolución del proyecto en base al sistema estructural. La estructura consta de dos grandes partes, una de hormigón muy pesada, anclada a la tierra, de donde se sujeta una viga habitable de acero en voladizo.





Esta barra contiene el programa resuelto; con el acceso bajo el voladizo y una circulación vertical que conecta la planta baja con la planta alta en el centro de la planta, lo que resuelve la zonificación pública y privada del proyecto.

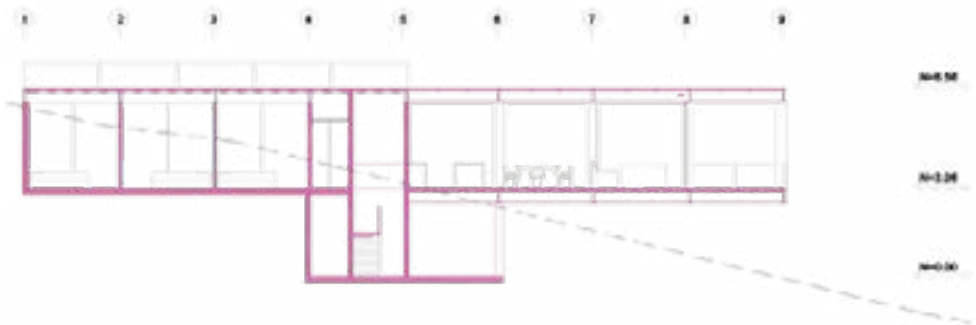
La zona privada tiene tres dormitorios de igual tamaño con dos baños completos en los extremos. Las habitaciones son de todos, por lo que se ha generado una gran armario dividido en tres partes para cada uno de los propietarios tenga el suyo y pueda utilizar la habitación que este libre.

Todos los espacios de estar, se orientan hacia el Lago San Pablo, los dormitorios acceden directamente a través de puertas ventanas al jardín que queda en la parte superior del terreno y la zona común, ya elevada del terreno, es acristalado en sus tres frentes obteniendo una integración total de este paisaje andino.

La esencia constructiva de la obra negra, se manifiesta en los terminados, los robustos muros de hormigón fueron cuidadosamente encofrados con tableros de madera contrachapada y aparecen sutilmente en varios de los espacios de la casa, de la misma manera, los elementos metálicos como vigas, columnas y diagonales, forman parte de las carpinterías, permitiendo ligereza y transparencias para incorporar el paisaje al interior. Los suelos son del hormigón de las losas pulido y sellado, duelas de pino se utilizan en puertas, mobiliario y en tumbado falso de las áreas sociales, que le da calidez al concreto visto.

Implantar esta súper estructura en el paisaje rural de Los Andes ecuatorianos, supuso una proeza constructiva, donde nos enfrentamos a retos muy complejos, como el difícil acceso por las trochas enfangadas por la larga temporada lluviosa. La socialización de una estructura tan radical con la comunidad, el acceso a servicios básicos o la provisión de materiales.

La espectacularidad del proyecto es innegable, una obra de rigurosa construcción que destaca desafiante en la ladera para ser vista y admirada cual escultura habitable, y admirar desde su interior, ese paisaje idílico de agua y montaña.



EDIFICIO TAMAYO 6266

MARIO CUEVA

De forma similar a algunas de las inquietudes que intento transmitir a los estudiantes en los talleres de proyectos de la facultad, el promover el uso mixto y la adecuada integración del edificio con el contexto urbano; explorar criterios de orden, riqueza y flexibilidad espacial; e innovar con el uso de sistemas constructivos eficientes, fueron las ideas centrales para el desarrollo de este proyecto.

El edificio Tamayo 6266 se implanta en el centro norte de la ciudad de Quito, barrio La Mariscal, en un terreno plano de 430 m². La normativa vigente permite una forma de ocupación del suelo aislada, con construcciones de 8 pisos o 32 metros de altura, 5 metros de retiro frontal y 3 metros de retiro en los linderos laterales y posteriores. En este predio, un acuerdo entre propietarios permite el adosamiento en el linder lateral noreste hasta los 13 metros de altura, y de hasta 32 metros al lado suroeste.

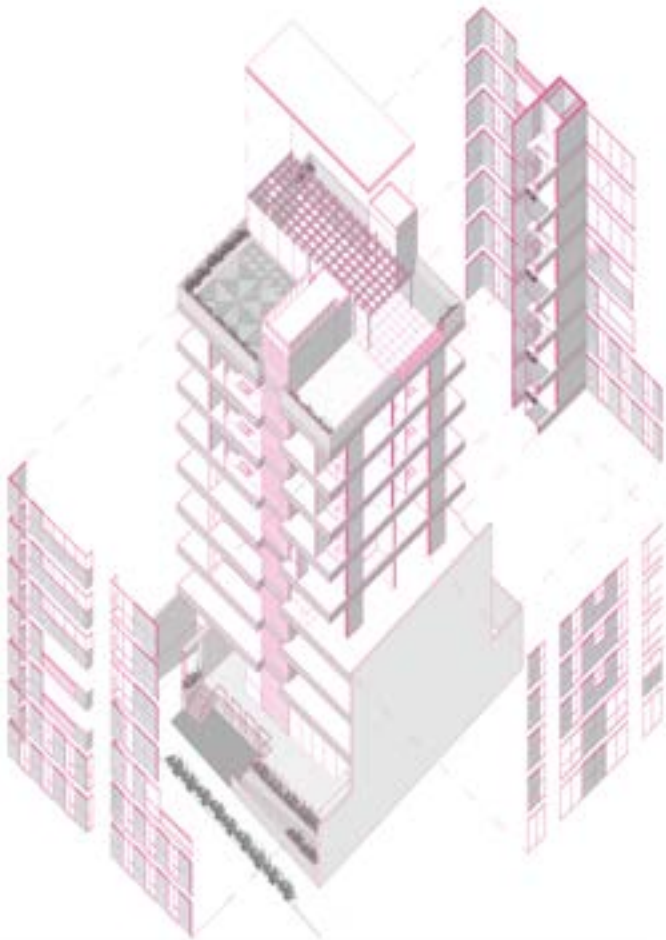
Dadas las condiciones del contexto -diversidad de usuarios, accesibilidad a servicios, y conectividad con sistemas de transporte público- se plantea un programa de uso mixto con comercio, oficinas y vivienda.

Estos usos se distribuyen en un esquema estructural simétrico en base a muros y diafragmas de hormigón armado, que resuelve las plantas de estacionamientos, el núcleo de circulación vertical, y determina las posibilidades distributivas de los niveles superiores.

El espacio de transición urbana se da a través de una plazoleta de uso público, a la que sirven dos locales comerciales. El ingreso a la torre se resuelve al centro de la planta. Los jardines y detalles de cerrajería y vidrio de la fachada frontal, buscan dialogar con la escala humana y la memoria arquitectónica residencial de mediados del siglo pasado, característica de este barrio.

La primera y segunda planta alta están destinadas al uso de oficinas, con la posibilidad de convertirse en unidades de vivienda. Las cinco plantas restantes están destinadas exclusivamente a departamentos, con tres tipos de unidades de distintos metrajes (65m², 75m² y 120m²), que manejan criterios de flexibilidad funcional y reversibilidad distributiva, doble frente de asoleamiento, así como ventilaciones y vistas cruzadas a través del espacio hacia el paisaje circundante, que cambia conforme la torre avanza en altura.

Fuente: Mario Cueva



Todos los pisos están conectados verticalmente por vacíos en el hall de ascensores de cada nivel, que desembocan en la terraza de uso común. Estos vacíos brindan iluminación y ventilación natural en todos los espacios de circulación. Así mismo, los 3 subsuelos están conectados verticalmente por una doble triple altura, suprimiendo el uso de ventilación mecánica.

La estructura principal de hormigón armado está delimitada por un sistema de cerramiento seco y liviano, a partir de un módulo de 1.22 metros, construido con paneles de fibrocemento machihembrado. El envoltivo se construyó en 6 semanas, con índices de desperdicios menores al 2%. La mayoría de la tabiquería interior es liviana, y la madera de eucalipto –laminada y aserrada- es utilizada en varias estructuras secundarias de espacios de uso público y privado. Estos sistemas refuerzan la idea de eficiencia constructiva y criterios de reversibilidad que se manejan en el proyecto. Así mismo, el hormigón armado y el fibrocemento han sido dejados a la vista, considerando la reducción de costos de mantenimiento en el tiempo, así como la idea de austeridad, orden y equilibrio que la composición del cuerpo volumétrico pretende transmitir al contexto en que se implanta el edificio.



Fuente: Mario Cueva

AULARIOS UEPM

QUITO A 2900 MSNM
KENNY ESPINOZA

Forma y Materia. "Lo que Fiedler decía hace ciento treinta años, a propósito de la mirada y el dibujo - "no son dos actividades distintas, sino dos momentos de una misma actividad" - puede hacerse extensivo desde hace tiempo al dibujo, la construcción y el proyecto.
Helio Piñón.

Regresar a mirar un edificio para evitar leerlo.

¿Cuál es su orden?

La Unidad Educativa Particular Marista - UEPM - debía ser un plano continuo en el cual se desarrollen actividades de aprendizaje. La cota 2900 msnm nos da el lugar específico en el cual debemos implantarnos con los edificios que serán conectores de plataformas que constituirán espacios intermedios o patios de diversas temáticas y escalas.

Las escaleras, las rampas y los puentes se ubican para generar tensión entre los espacios verdes o de juego potenciando el uso continuo de la plataforma y el patio escolar, así como cada bloque pre existente tiene su tiempo, que sostiene la relación de los edificios nuevos.

Los cuestionamientos se hacen presentes para desarrollar el proyecto: ¿Cómo será la puerta de los espacios de enseñanza? ¿Cómo será la sistematización en las decisiones espaciales? ¿Cómo será la nomenclatura de los espacios comunes? ¿Cómo será la seguridad de los elementos sin detrimento de su estética?

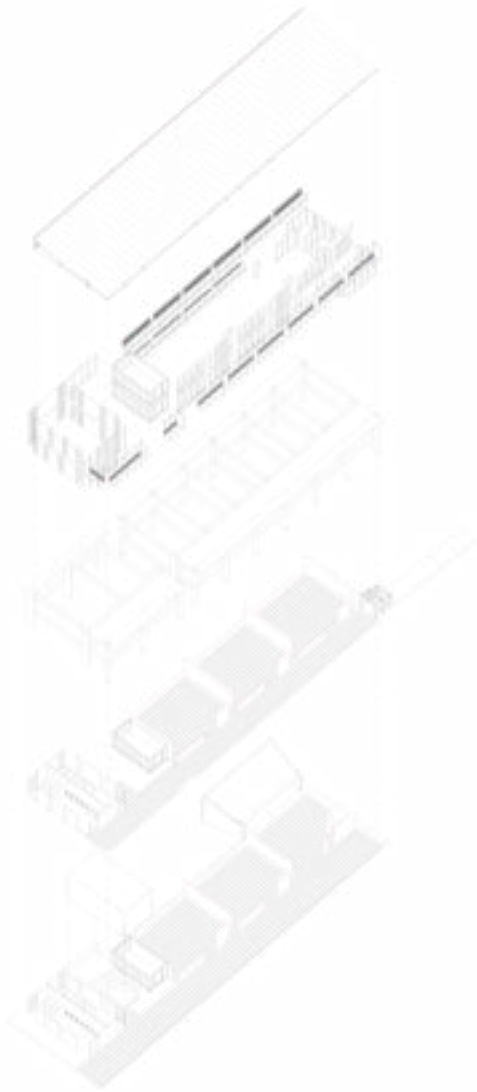
Será por lo tanto un trabajo riguroso, sistemático, ordenado, por medio del hábito de la intuición, de la intuición visual que trasciende del componente utilitario y mantiene su distancia de la metáfora.

Sistematicidad congénita del edificio.

"la construcción es un instrumento para concebir, no una técnica para resolver"
Helio Piñón

Un encofrado de un elemento estructural es el contenedor de una masa moldeable que requiere de un armado para responder a sus condiciones mecánicas que son analizadas a partir de un cálculo dinámico para sismo resistencia. Este hecho no debe determinar solución alguna, debe propiciar decisiones cuyo sentido necesariamente ha de trascender, como por ejemplo desarrollar la planta libre que construye el

Fuente: Kenny Espinoza



espacio continuo y de sombra del bloque central "B" del UEPM.

O la tracción a la que puede estar sometido un elemento de acero para potenciar su estabilidad. Incrementando factores de seguridad con control en el espesor requerido y su recubrimiento, esto sucede en los pasamanos del UEPM.

Por consiguiente, los aularios del colegio Marista se conciben con la técnica y se proyectan con la materia, confirmando la conciencia sistemática que suministra la construcción,

Mira al interior.

"Mira más adentro" es la solicitud escrita por una de las docentes del UEPM para una actividad propuesta a los niños que inauguraron los nuevos espacios de aprendizaje. Esta frase nos puso nuevamente a reflexionar sobre el papel de la arquitectura y el impacto a la humanidad. Me recordó a Carles Martí cuando describe al dogmático y al axiomático. Dogmático es: quien, debido a su dificultad para la reflexión, convierte sus juicios particulares en verdades indiscutibles, - es impermeable a cualquier objeción o advertencia. - Axiomático sería quien, debido a su capacidad de juicio o a su actividad reflexiva, actúa con criterios firmes y hace juicios contundentes de modo que aparentemente son incontrovertibles, aunque en realidad son evidentes, - es permeable, dispuesto a incorporar ideas y criterios que surjan de su relación con los demás o de experiencias."

Miramos con mayor profundidad el trabajo realizado por los niños en los escenarios planteados desde la arquitectura, y descubrimos que ellos habían encontrado nuevos axiomas, se habían adaptado a un nuevo soporte de aprendizaje, relacionando su pensamiento a cada espacio diverso de su nueva escuela UEPM. Estimulando su conciencia con criterios de orden nuevos, encadenando el aprendizaje que desarrollan día tras día con el ecosistema creado para los aularios.



Fuente: Kenny Espinoza

CASAS CUBO

ESTEBAN LÓPEZ

En este proyecto, ubicado en una alta colina de la costa ecuatoriana, en Same-Esmaldas, podríamos topor varios temas relevantes respecto a la enseñanza de la arquitectura como: normativa, accesos, uso de patios, juego volumétrico, ritmo, juego de luz y sombra, privacidad, visuales, ventilación cruzada, trabajo con la topografía, relación interior exterior, juntas de dilatación, materialidad, etc., sin embargo, hay un punto crucial que le da a este proyecto un carácter distinto, y que es de extrema importancia.

Para llegar a esto, hay que entender en dónde está localizado el proyecto y las características que más identidad le dan al Ecuador, o sea, la extrema diversidad de su relieve. Una de las principales razones es la presencia de la Cordillera de los Andes, que atraviesa al país de norte a sur y que lo divide en tres grandes regiones naturales, costa, sierra y oriente, cuyos relieves las individualizan singularmente. El relieve central del país, la sierra, se halla marcado por formas montañosas; la costa por llanuras y colinas; y el oriente o Amazonía por un conjunto de cordilleras, colinas y llanuras.

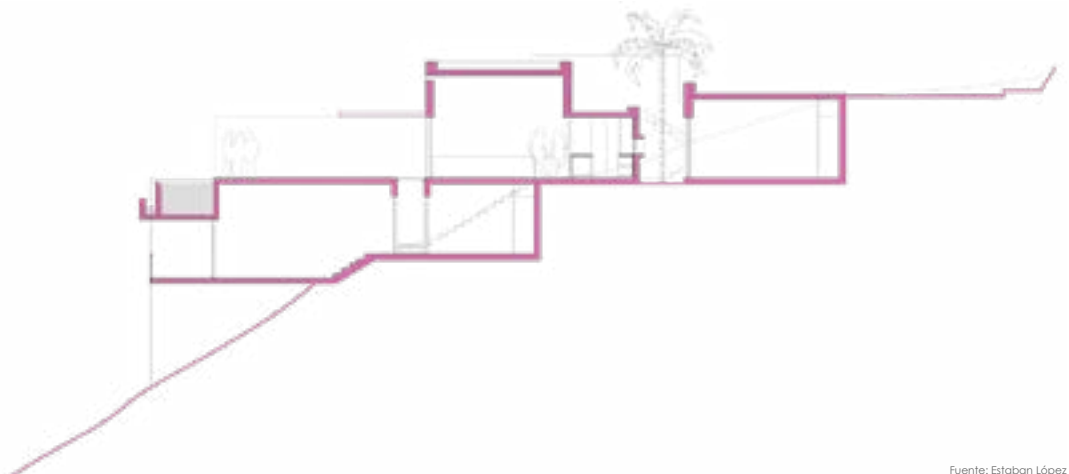
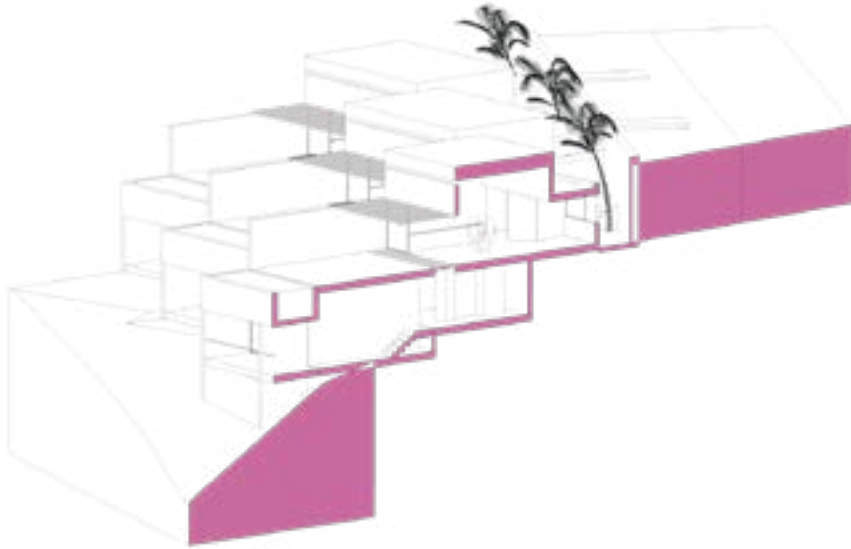
Una vez entendido esto, cabe mencionar que el proyecto tiene como punto de partida el diseño de la cubierta. Este tema es de crucial importancia en la enseñanza de la arquitectura, especialmente a nivel local, ya que la gran mayoría de nuestros estudiantes y futuros co-



legas van a ejercer aquí, en el Ecuador, y vemos que un gran problema, es el pobre manejo de este punto.

En Quito, por ejemplo, a excepción del centro histórico, en donde vemos lo contrario, y que es un gran ejemplo olvidado, casi desde cualquier punto vamos a siempre ver una cubierta. Es decir, la quinta fachada es un tema de vital importancia para la mejora estética no solo de nuestros proyectos, sino de nuestras ciudades.

Si bien este proyecto se podría analizar desde distintos puntos, el trabajo de la cubierta es sin duda una de sus principales características, que contribuye no solo al enriquecimiento de éste, sino al del lugar.



CASA INTERLACE

ROBERTO MORALES

La Casa Interlace está ubicada entre dos cordilleras en el valle de Puembo, encuentra su lugar en el mundo a partir de su orientación. La percepción es completa, cuando lo que vemos desde las ventanas pertenece a la casa también. De ahí la importancia de proyectarla desde el punto de vista de quién va a recorrerla.

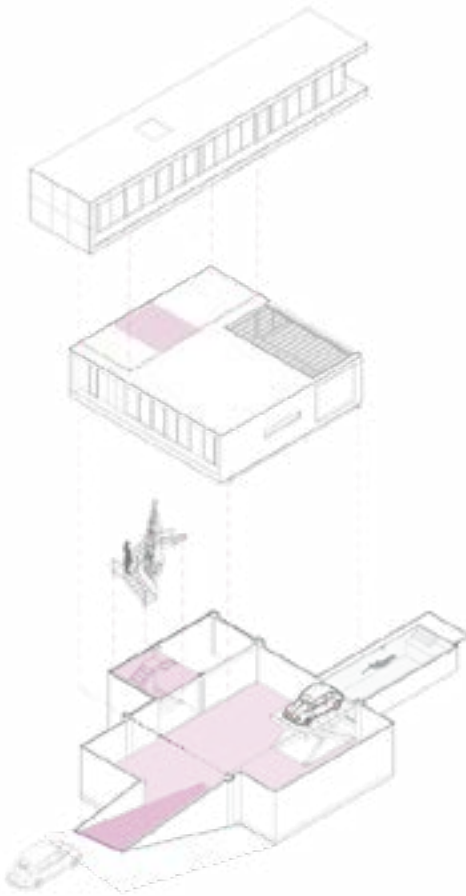
Esta vivienda de 515m² se compone a partir de la intersección de 3 volúmenes desplazados en las tres coordenadas y en distintos niveles. El primer volumen y eje conductor de la casa, está compuesto por la rampa vehicular que ingresa a la vivienda y la piscina. El segundo volumen de hormigón armado está en sentido transversal al primer eje, en éste se encuentra programada la zona pública de la casa que tiene una relación directa con el patio posterior de la casa y busca generar permeabilidad con la calle de enfrente. El tercer volumen de acero inoxidable, que gira 90 Grados, contiene los espacios privados de la vivienda y se abre hacia la cordillera de los andes, conectando los espacios internos con una terraza y el paisaje de Quito.

Este conjunto de volúmenes establece un sistema, el conjunto de reglas establecidas en el proceso de diseño dan como resultado su complejidad final. Es la correcta lectura de la información, su debida interpretación y su rigurosidad al procesarla las que determinan el sistema que ordena las



Planta Interlace





estancias, otorga funcionalidad al programa y genera la solución de la estructura.

La libertad de uso de la vivienda tanto al interior como al exterior está vinculada a su dimensión y a las oportunidades continuas que ofrece su organización para nunca interrumpir el movimiento y posibilitar otro tipo de situaciones. Desde el ingreso a la casa por la rampa, encontrarse con la piscina que ilumina el subsuelo dejándole un juego de reflejos azules en el hormigón, y ver como se eleva un vehículo que después aparecerá en el área social de la casa.

Nos interesó plantear una circulación lenta por medio de una escalera y un árbol que conectan los 3 volúmenes y una circulación rápida que no solo te conecta, además traslada un espacio programático de un piso a otro. La alternancia de recorrido es otro de estos recursos que ensanchan la percepción de este espacio doméstico, poder llegar a un punto de la vivienda escogiendo el recorrido, brinda un sinnúmero de recursos que convierten el espacio en algo más atractivo en el que pueden ocurrir situaciones espontáneas que nacen a partir del trabajo en sección donde los espacios se conectan a partir de vacíos verticales y generan relaciones espaciales.

Los volúmenes entrelazados no fueron concebidos como objetos, sino como un ejercicio de valoración de fenómenos y realidades en respuesta a los requerimientos del encargo y al lugar de emplazamiento. Ha sido, la prolija lectura de la información y su correcta interpretación, las que determinan el sistema que ordena la casa que se lee y trabaja en sección.

Desde el exterior la arquitectura se percibe ordenada como producto de sus lógicas interiores.



FRAGMENTOS

ADRIÁN ORTIZ



Una sola obra se vuelve insuficiente al tratar de resumir las inquietudes que aparecen durante el ejercicio profesional, y por tanto se vuelve imperativo regresar a las partes - sin explicar una totalidad - y que en una serie de imágenes y extractos de encargos concluidos aparezcan las vocaciones y afectos que han resuelto ciertos temas.

Esta lectura de partes se basa en reconocer las palabras de Louis Kahn - de sus charlas en la primavera de 1968 -, sobre la persistencia de la obra y por esta vez tomar distancia de un objeto terminado.

la arquitectura en realidad no existe.

Sólo existe la obra de arquitectura.

La arquitectura existe en la mente.

Un hombre realiza una obra arquitectónica

lo hace como una ofrenda al espíritu de la arquitectura...

el espíritu que no conoce estilos,

no conoce ni técnicas, ni métodos.

Estos fragmentos, a su vez, persiguen mediante una solución constructiva dar respuesta a problemas concretos del proceso de diseño y ejecución. Este resultado no pretende buscar un estilo, y en palabras del diseñador argentino Ricardo Blanco (2017), a veces es interesante que el producto adquiera independencia del autor. Insistía además en que la racionalidad es la mayor aliada de la creatividad. Nada de esto es posible sin la confianza en la capacidad de los artesanos y el medio local que ofrece una serie de alternativas y sorpresas.

Fragmento 1: el ladrillo, como muro, pared, techo o piso, es desligar la idea inicial de su posibilidad de uso y tratar de expresar desde la unidad de esa sencilla pieza cerámica.

Fragmento 2: el bloque prefabricado de hormigón y las variantes que ofrece el uso descarnado del mismo, bajo una aplicación rigurosa.

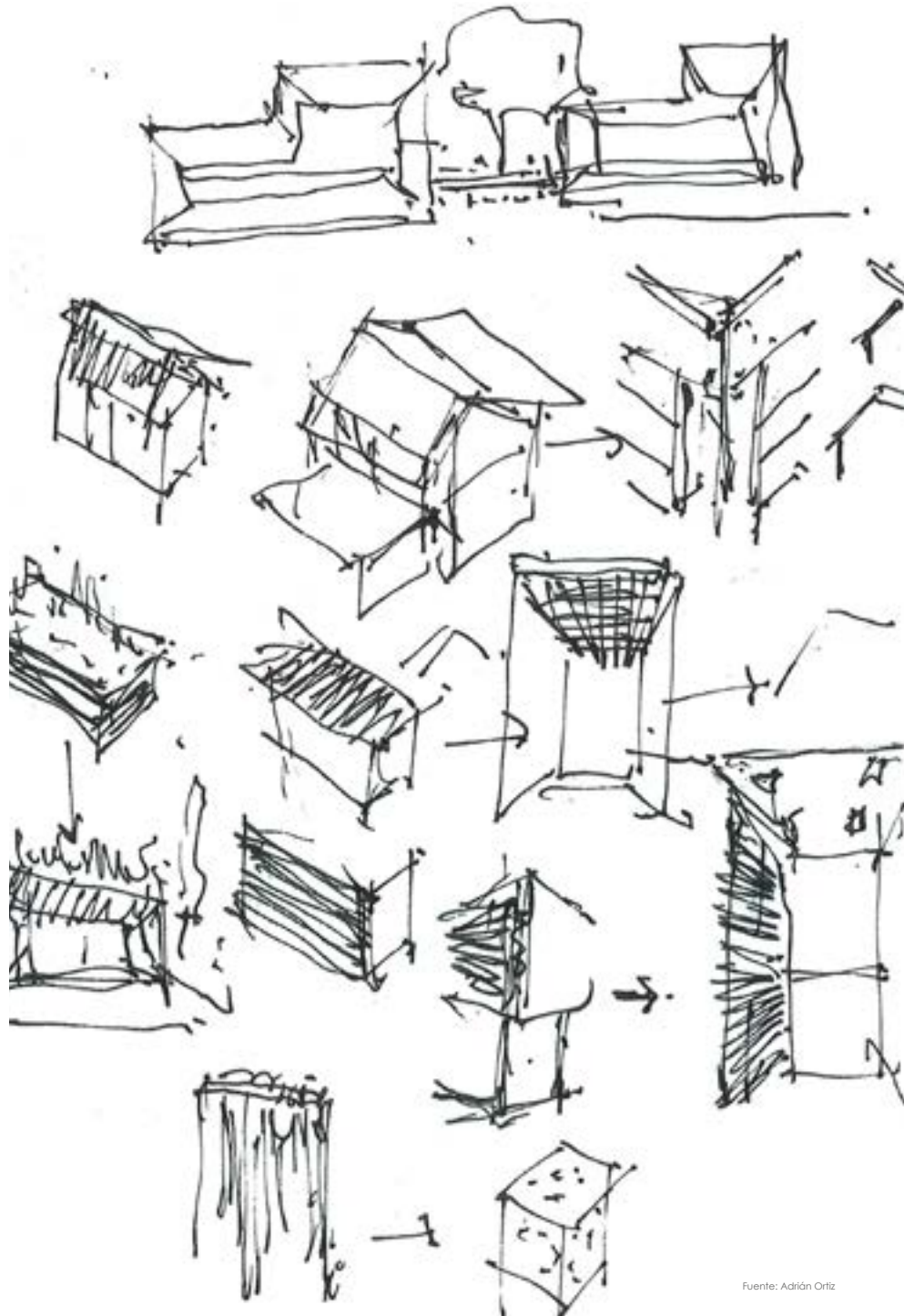
Fragmento 3: un ensamble cola de pato de milano, imagen de taller. Solución simple y mecánica, con la textura de una madera tropical.

Fragmento 4: la cubierta a dos aguas, - el adjetivo pertinente: simple - resuelta desde una carpintería de madera tradicional hasta una construcción industrial totalmente prefabricada y montada en sitio.

Fragmento 5: los croquis. En un desfile de imágenes sugerentes y manipuladas o manipulables por ordenador. El retorno a las líneas básicas a veces sin un fin concreto, de alguna manera esquivan un tema, sin anticiparse, en la definición de Ernesto Sábato, El tema no se debe elegir: hay que dejar que el tema lo elija a uno. No se debe escribir si esa obsesión no acosa, persigue y presiona desde las más misteriosas regiones del ser. Aparece de nuevo la noción de confianza, pero esta vez en las herramientas básicas del oficio.

En estos apartados de alguna manera se manifiesta la noción de sencillez voluntaria y desconocer un prejuicio de estos tiempos sobre el sentido honesto del material. Además de que las reflexiones van más allá de la escala del proyecto, sino la solución al problema. Este relato de fragmentos concisos que tratan de dejar poco espacio a lugares comunes e insistir en el proceso. Disfrutar la búsqueda, mas no el resultado.

Referencias:
Kahn, Louis. Conversaciones con estudiantes. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, 2002.
Blanco, Ricardo. La Silla Ese objeto del diseño. Buenos Aires: Editorial Argentina, 2005.
Sábato, Ernesto. El escritor y sus fantasmas. Barcelona: Círculo de Lectores, 1994.



Fuente: Adrián Ortiz

HOTEL MAKANA

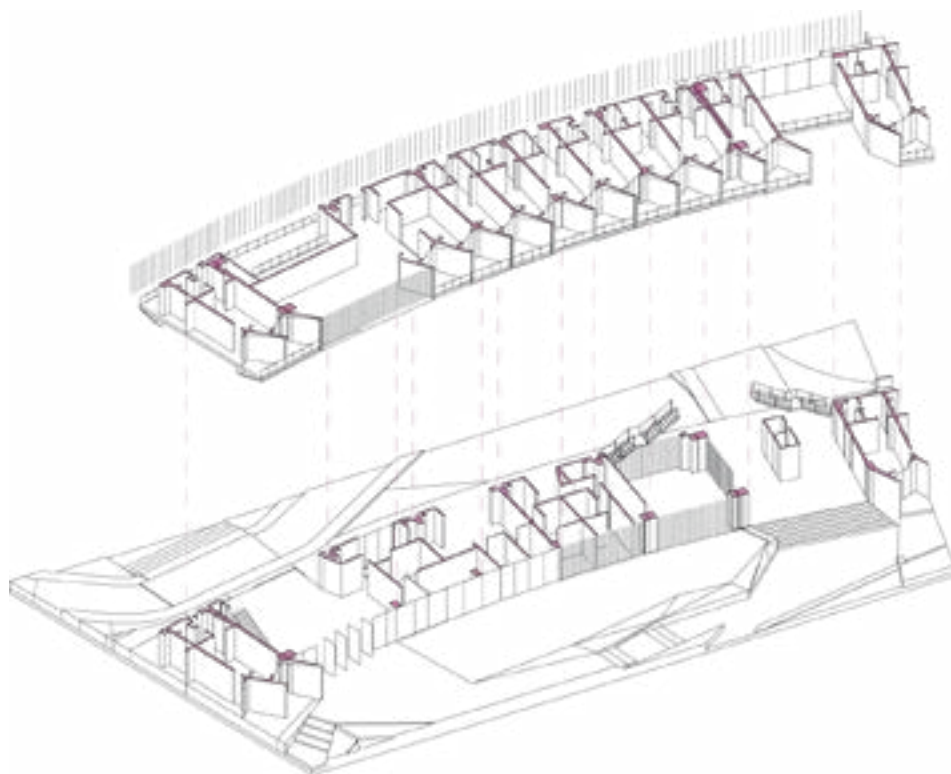
ANA GABRIELA SALVADOR

COLABORADORES:

ARQ. DIEGO SOTO

ARQ. MÓNICA ZOLDAN





Al haberse situado en una zona de expansión hotelera, como uno de los primeros proyectos hoteleros desarrollados en el sector norte de Tonsupa, contaba con pocos referentes urbanos construidos. Su emplazamiento consideró los siguientes aspectos: el futuro ensanche de la vía posterior, el respeto a la vegetación existente, la distancia al mar y su protección mediante plataformas y muros de contención, que permiten guardar mayor seguridad a los usuarios, proporcionando espacios recreativos exteriores, como piscinas, jardines y playas privadas. Actualmente el proyecto se ha convertido en un referente y atractor turístico para el sector.

Se incorporaron espacios a simple, doble y triple altura, permitiendo su exploración a través de las circulaciones, sus recorridos y perspectivas, enfatizadas por el juego de profundidades y la incorporación de losas y muros inclinados. Los balcones, espacios cerrados y espacios cubiertos abiertos dieron como resultado, un juego de fachadas dinámicas. Se integra con la naturaleza, a través de su fluidez espacial y espacios abiertos. Esto permitió a su vez, la ventilación natural en toda su extensión y una relación directa entre el interior y exterior.

La forma semicircular en planta, es el resultado de la exploración que optimiza la mayor superficie posible de habitaciones con vista al mar. Esto genera dos fachadas contrastadas: la posterior predominantemente cerrada, recubriendo las circulaciones y áreas del servicio con una trama de madera de macana, resistente a la humedad; y la fachada frontal porosa hacia el mar por medio de balcones, que permiten privacidad y generar sombra a las habitaciones, logrando confort climático en su interior. La creación de las plataformas y zócalos irregulares en la base del proyecto, permitió jerarquizar el volumen y adaptarse al contexto a través de una nueva topografía.



EDIFICIO GRUPO SUPERIOR

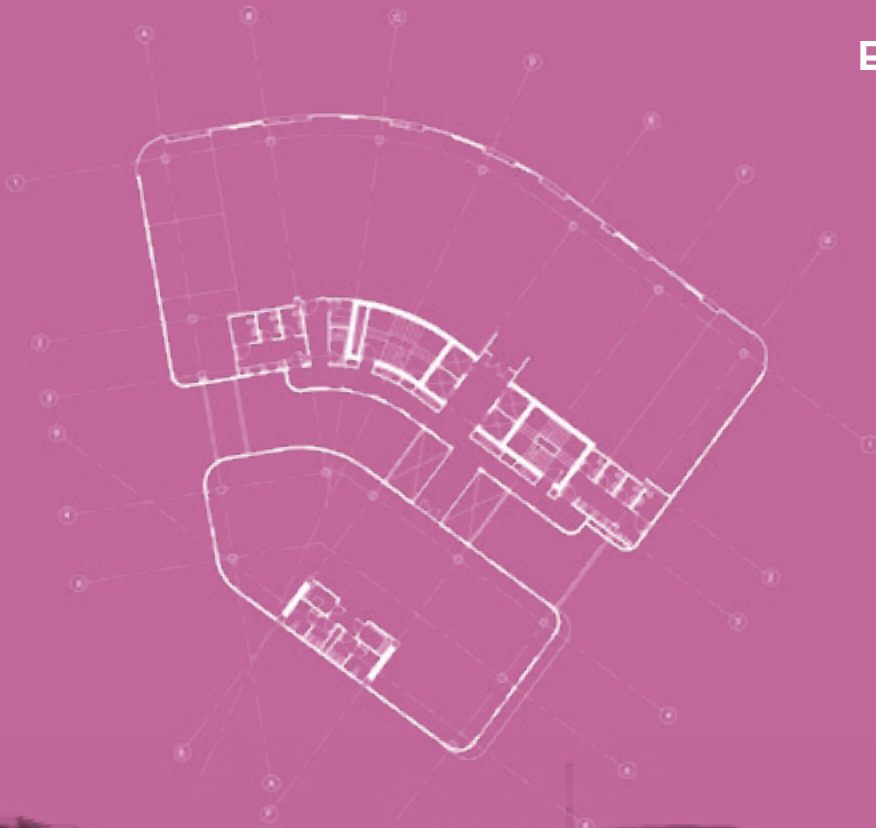
RAFAEL VÉLEZ MANTILLA

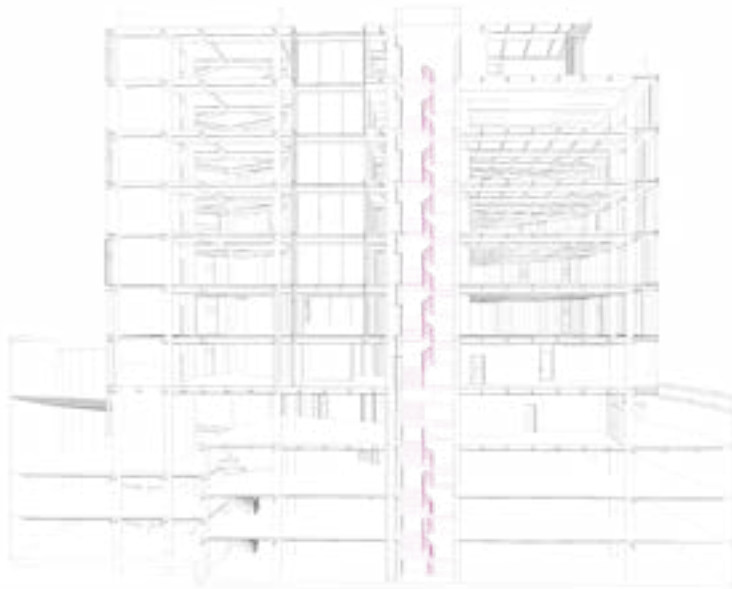
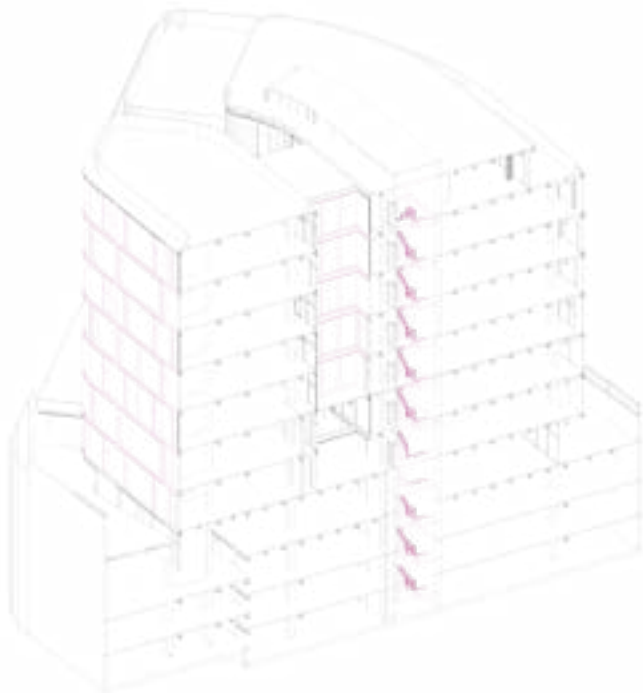
El encargo es de parte de tres amigos estadounidenses, que vivieron sus infancias en Ecuador, y buscaban tener un lugar donde poder reunirse y reconectarse con el País.

Se ubica en la comunidad de Pijal, compuesta principalmente por población indígena Otavaleña, en las laderas que abastecen al Lago San Pablo, el Lago más importante del Ecuador. Del sitio, se divisan claramente los Andes norecuatorianos; con el Cerro Cusín al frente, el imponente Volcán Imbabura, y el Volcán Cotacachi un poco más al norte.

La topografía del terreno desciende contrariamente hacia el Lago, por lo que se decidió incrustar la pieza arquitectónica, así mismo, contraria a la pendiente, y así, obtener las visuales del Lago y el extenso paisaje del norte de Ecuador. Esta operación, obliga a que la mitad de la barra se entierre en el terreno, y la otra mitad vuela perpendicularmente a las curvas de nivel generando un voladizo épico de 12m de largo.

El gran voladizo condicionó a la resolución del proyecto en base al sistema estructural. La estructura consta de dos grandes partes, una de hormigón muy pesada, anclada a la tierra, de donde se sujeta una viga





con el acceso bajo el voladizo y una circulación vertical que conecta la planta baja con la planta alta en el centro de la planta, lo que resuelve la zonificación pública y privada del proyecto.

La zona privada tiene tres dormitorios de igual tamaño con dos baños completos en los extremos. Las habitaciones son de todos, por lo que se ha generado una gran armario dividido en tres partes para cada uno de los propietarios tenga el suyo y pueda utilizar la habitación que este libre.

Todos los espacios de estar, se orientan hacia el Lago San Pablo, los dormitorios acceden directamente a través de puertas ventanas al jardín que queda en la parte superior del terreno y la zona común, ya elevada del terreno, es acristalado en sus tres frentes obteniendo una integración total de este paisaje andino.

La esencia constructiva de la obra negra, se manifiesta en los terminados, los robustos muros de hormigón fueron cuidadosamente encofrados con tableros de madera contrachapada y aparecen sutilmente en varios de los espacios de la casa, de la misma manera, los elementos metálicos como vigas, columnas y diagonales, forman parte de las carpinterías, permitiendo ligereza y transparencias para incorporar el paisaje al interior. Los suelos son del hormigón de las losas pulido y sellado, duelas de pino se utilizan en puertas, mobiliario y en tumbado falso de las áreas sociales, que le da calidez al concreto visto.

Implantar esta súper estructura en el paisaje rural de Los Andes ecuatorianos, supuso una proeza constructiva, donde nos enfrentamos a retos muy complejos, como el difícil acceso por las trochas enfangadas por la larga temporada lluviosa, La socialización de una estructura tan radical con la comunidad, el acceso a servicios básicos o la provisión de materiales.

La espectacularidad del proyecto es innegable, una obra de rigurosa construcción que destaca desafiante en la ladera para ser vista y admirada cual escultura habitable, y admirar desde su interior, ese paisaje idílico de agua y montaña.

TEXTO PENDIENTE

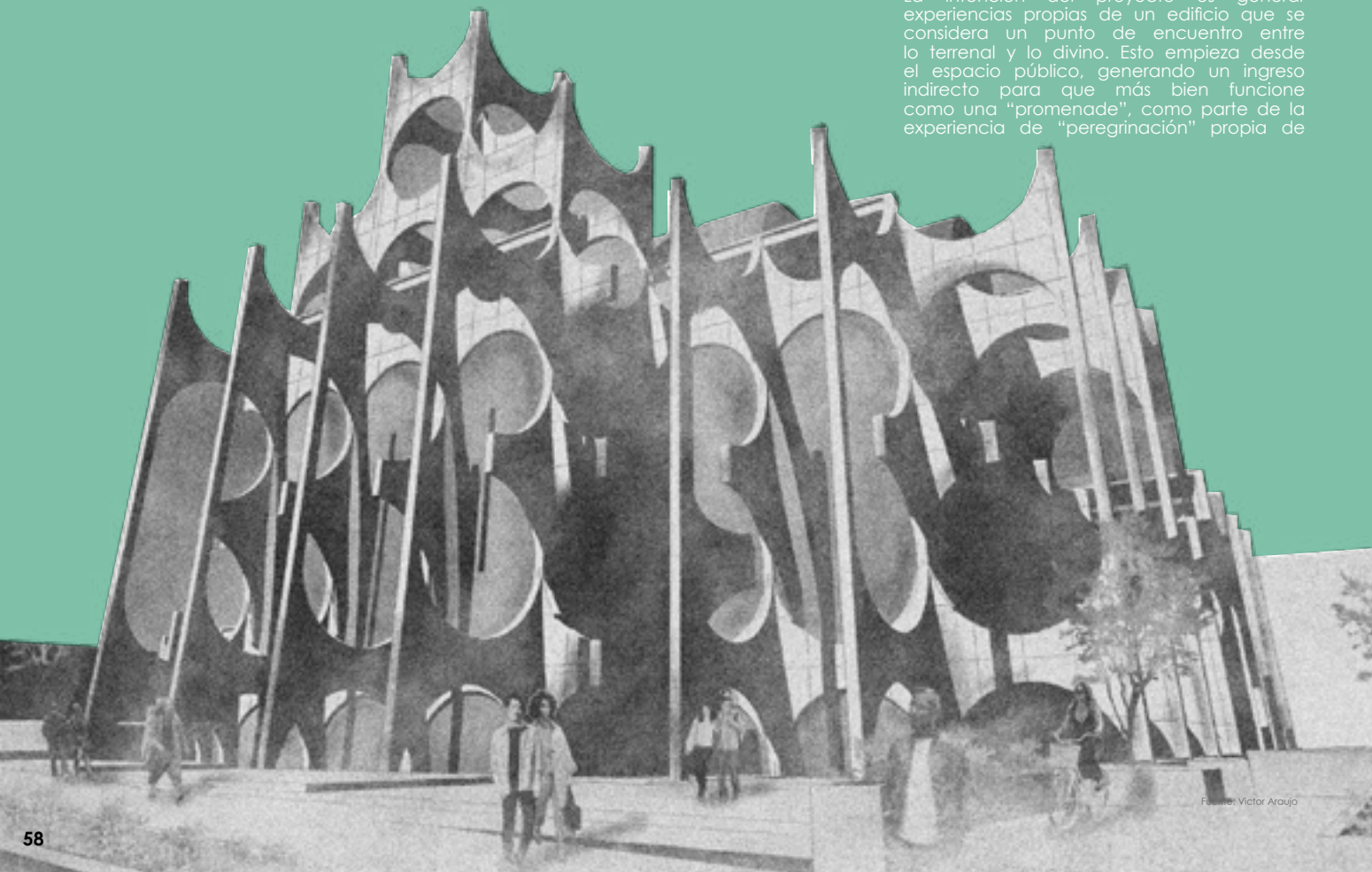
FIN DE CARRERA

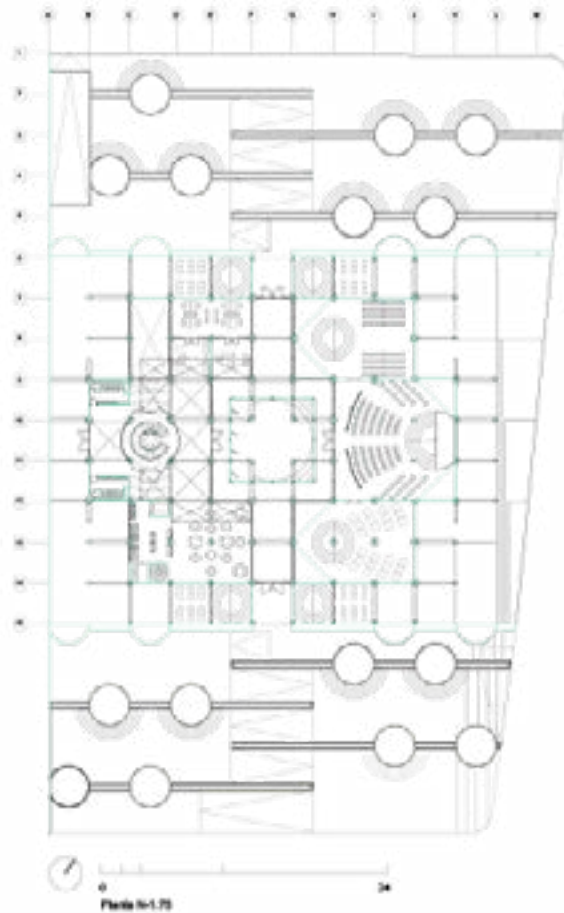
TEMPLO MULTIRELIGIOSO

VÍCTOR ARAUJO
TUTOR: RENATO DONOSO

El templo Multireligioso se emplaza en la ciudad de Quito, en un supuesto Quitumbe del año 2050. Se trata de un edificio que funciona como espacio de culto además de refugio espiritual. El proyecto parte de pensar en las diferentes religiones que habrá en la ciudad para ese año, tomando en cuenta que en la actualidad Quito es un lugar de convivencia interreligiosa. La propuesta arquitectónica nace de la necesidad de crear este equipamiento de carácter religioso que logre anexarse a la red de espacio público, pero a su vez por su naturaleza sacra, sea un espacio de introspección cuyo interior se desconecte con el "caos" de su contexto urbano.

La intención del proyecto es generar experiencias propias de un edificio que se considera un punto de encuentro entre lo terrenal y lo divino. Esto empieza desde el espacio público, generando un ingreso indirecto para que más bien funcione como una "promenade", como parte de la experiencia de "peregrinación" propia de





un lugar "sacro" al cual se quiere llegar. Partiendo del análisis de los elementos universales de un templo, y los elementos específicos de los modelos utilizados por diferentes religiones estudiadas, se decidió por un sistema estructural prefabricado de acero y hormigón que proyecta una silueta clara, limpia y reconocible, con la intención de que formalmente el edificio implante en el usuario la idea de un templo. Y, a partir de esta composición formal, mediante diferentes combinaciones se crea un espacio lo suficientemente específico para permitir diferentes cultos de distintas religiones, pero no demasiado específico como para volverse excluyente para alguna creencia. En este, se halla el agua (en forma de fuentes), un altar, un espacio para la congregación de creyentes, y la importante presencia de la luz vertical (la luz de los dioses), como elementos unificadores de las distintas religiones. De este espacio se desarrollan 3 variaciones, cuya única diferencia es su escala; ya depende de este supuesto usuario del futuro determinar si su culto requiere un espacio muy monumental, o quizá algo más privado y personal.

En cuanto a fachadas, el templo se cierra a su exterior y rescata vistas únicamente al interior hacia el patio central, esto por la necesidad de crear un edificio introspectivo que funcione espacialmente como un microcosmo.

La intención final del proyecto es que su propuesta flexible, en cuanto al espacio y estructura prefabricada, permita su evolución y cambio junto a las creencias religiosas de la ciudad. Un edificio "vivo" y en constante cambio pero que siempre rescate en el usuario la idea de que "oh, se trata de un templo".



TERMINAL TERRESTRE INTERPROVINCIAL

KAREN ALMEIDA
TUTOR: JULIO BURBANO

La Terminal de buses tiene como partido arquitectónico, materializarse en una estructura híbrida que responde a cánones estéticos y a condiciones del sitio como respuesta a la problemática ecuatoriana de la carencia de belleza y calidad espacial en equipamientos de transporte.

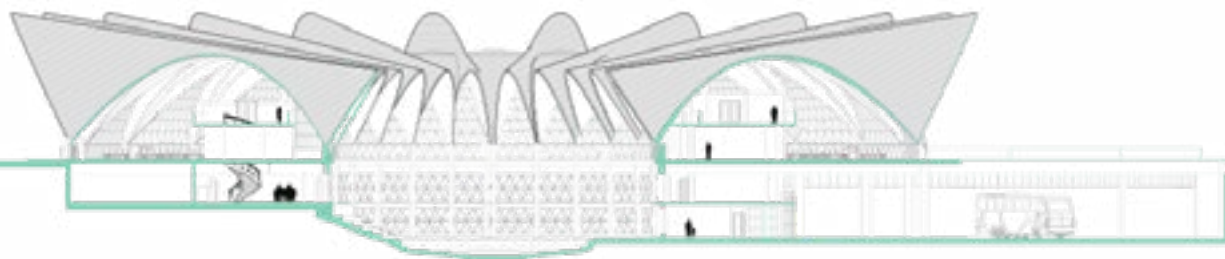
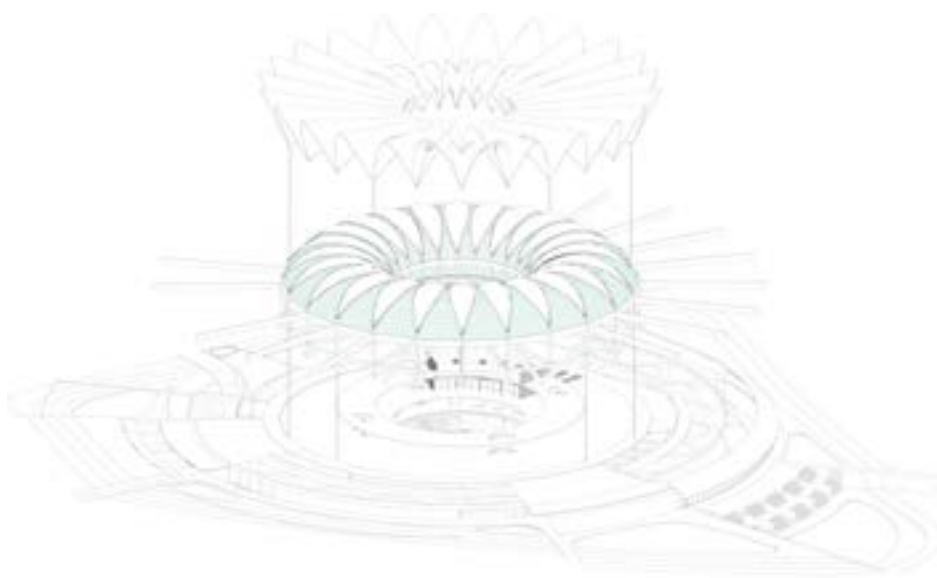
Se entiende el Territorio desde el alcance que tiene el lote en el Distrito Metropolitano de Quito, donde se abarca principalmente la administración zonal de Calderón, con su parroquia Carretas que es el punto de partida para un plan urbano y la propuesta del equipamiento de la Terminal Terrestre interprovincial norte. Se busca complementar el radio de influencia con la ya existente Terminal terrestre del sur, y reemplazar la actual terminal terrestre de Carcelén, puesto que esta presenta numerosas deficiencias en su infraestructura. El lote utilizado es una manzana de forma triangular de tres hectáreas, que se caracteriza por estar en el circuito de la avenida expresa Simón Bolívar y la Panamericana norte; ruta cuya calidad principal es conectar toda la ciudad de Quito y sus alrededores. Pese a encontrarse frente al centro comercial El Portal, existe una fuerte falta de conexión de los ciudadanos con el contexto, ya que las condiciones viales generan un ambiente hostil para el disfrute peatonal. Es entonces, donde la terminal tiene como punto de partida destinar el 60% de la superficie del terreno para uso peatonal, con zonas de espacio público como plazas, áreas



verdes, y pistas para correr. Para que la zona subterránea, sea donde los buses y automóviles circulen y se estacionen.

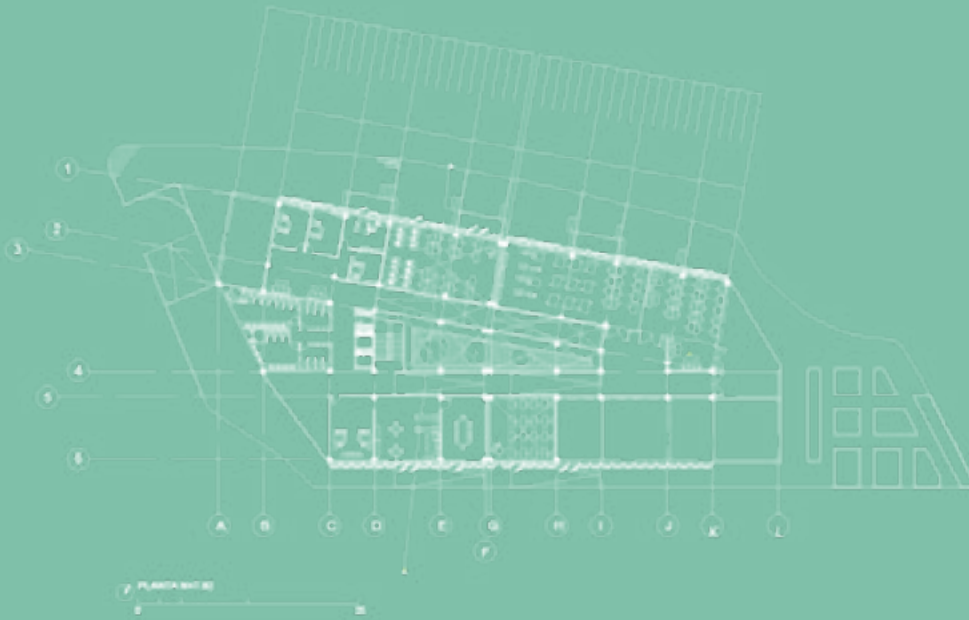
La expresión formal de la terminal, sin lugar a dudas llama la atención, esta responde a la condición de las grandes luces que debe cubrir la estructura para que los buses ingresen en ella a nivel subterráneo. En base a un extenso estudio a las estructuras de cascarones de concreto de Félix Candela, se observa como estas generan espacios diáfanos mientras que eficientemente permiten un ahorro de material gracias a la finura en el espesor de la cubierta. Por ello, se toma el desafío de generar un espacio de convergencia a nivel país, que ofrece zonas cómodas de estancia y circulación; donde la experiencia de vivir los espacios dentro de la cubierta, es un momento único. Cada segmento de cascarón de concreto cubre ventanerías que envuelven como si de un domo se tratase. El deleite de los ojos se encuentra en la ligereza de los mezzanines, el jardín interior, el paisaje a través de los volados de la cubierta y en como la edificación con un contrastante basamento se impone en el paisaje.

Así la estructura como partido, cumple el objetivo de proyectar un producto arquitectónico con valor artístico y formal, que integre la exploración geométrica y función, con calidades espaciales internas innovadoras, para así manifestándose en el territorio como un monumento para la movilidad.



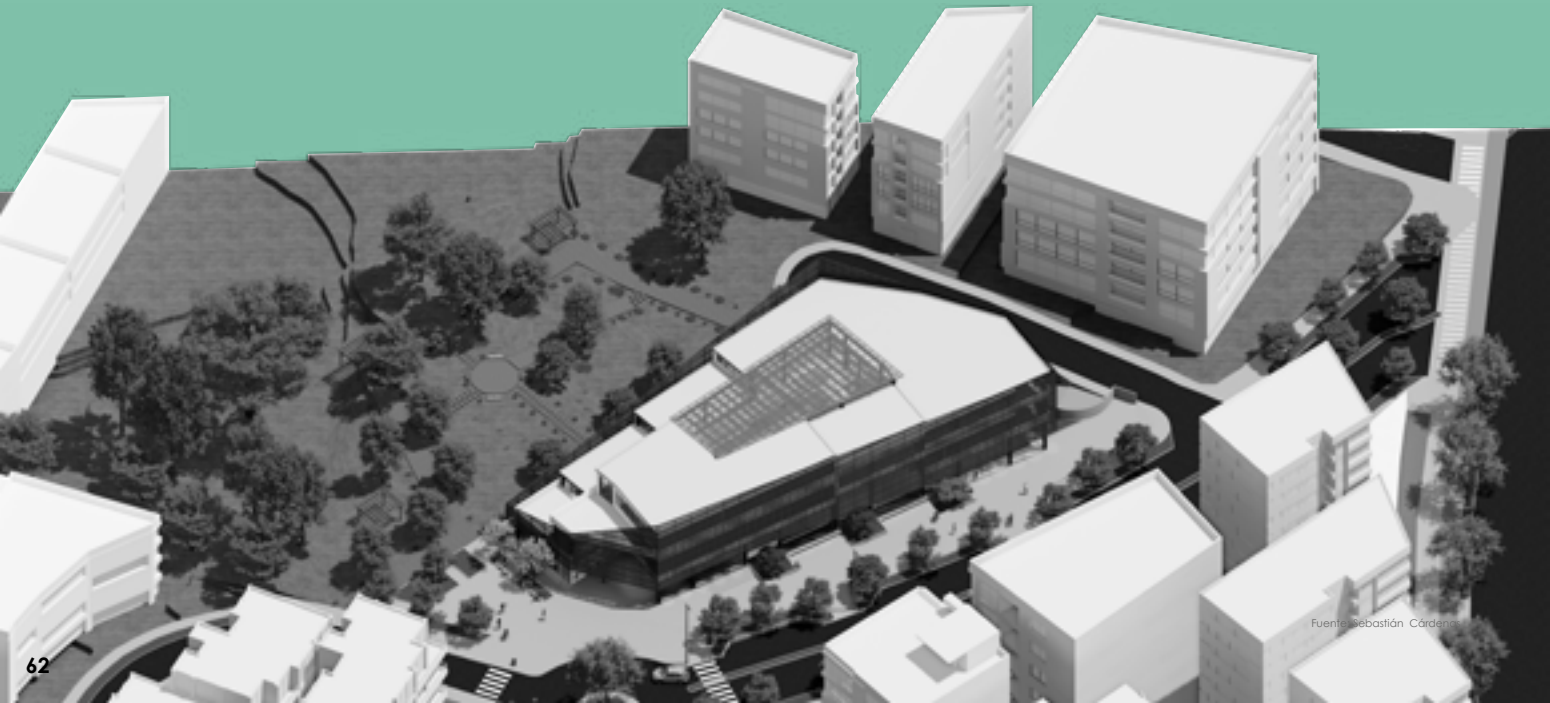
CENTRO DE CAPACITACIÓN ARTESANAL ART&CRAFTSTUDIO

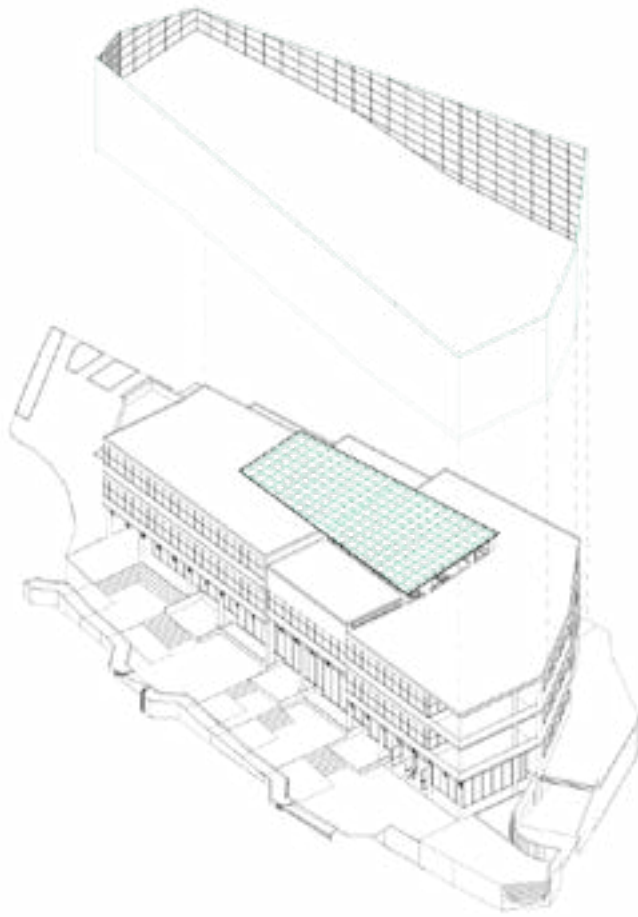
SEBASTIÁN CÁRDENAS
TUTOR: KENNY ESPINOZA



A lo largo de los años Quito fue obteniendo maquinaria para facilitar y agilizar el trabajo del obrero. Sin embargo, al reducir su labor manual han ido disminuyendo los llamados oficios antiguos. Se debe especificar qué se entiende por lo "antiguo", ya que se podría ir hasta la cultura de los aborígenes, pero al mencionar a los "oficios", podemos trasladarnos a la época del Quito Colonial. En este período aparecen, organizándose en gremios, los herreros, carpinteros, sastres, costureras, lavanderas, cargadores, peluqueros, panaderos, cerajeros, carpinteros, entre muchos otros. Por otro lado, la vida de las ciudades ha ido evolucionando en sus formas de vida, de habitar, los espacios, los trabajos, etc; pero, cada elemento tiene su historia, proceso y un valor agregado al ser el resultado de una producción artesanal, debido a la autenticidad que se le otorga al objeto junto con el tiempo, cariño y la experiencia del llamado artesano.

Dentro de la ciudad tenemos al barrio de La Floresta, que reproduce la configuración de una "ciudadela" poseedora de vida propia. La centralidad del parque del redondel y de la iglesia parroquial le dotan de identidad y

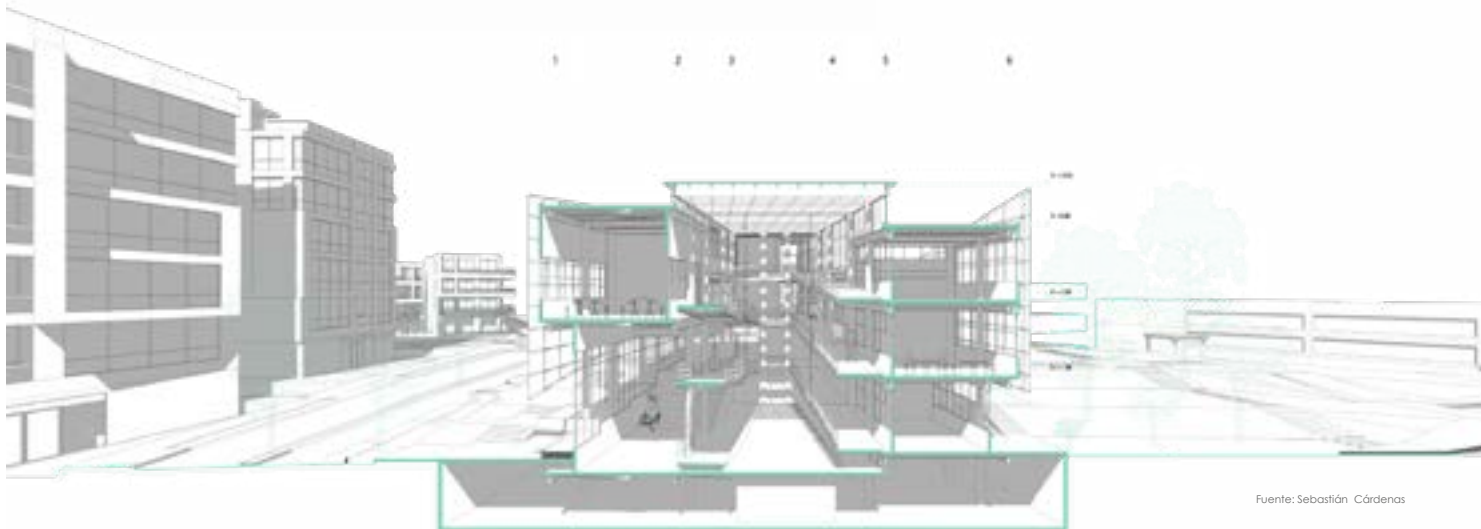




de un sentido de tradición barrial que se resiste a morir. Este tipo de organización urbana refleja el sello de autosuficiencia que la Floresta ha mantenido desde sus inicios, por lo cual es oportuno que sea la ubicación de un Centro para la Producción Artesanal.

El Distrito Metropolitano cuenta con pocas instituciones que tienen la vocación de capacitar al artesano como lo es el CAC "Centro de Arte Contemporáneo", y el SECAP "Servicio de Capacitación Profesional". Por lo que se busca potenciar esta vocación del barrio de La Floresta donde aún se mantienen vivos ciertos oficios desde la sastrería hasta la carpintería y cerrajería; por lo cual, un Centro para la capacitación de nuevos Artesanos es óptimo debido a que tiene un Enfoque Educativo, Cultural y Económico. Además, responde a una serie de Equipamientos que tienen una vocación principalmente de Cultura y Educación.

La capacitación de los antiguos oficios tiene un valor agregado y requiere de un estudio para cada vocación. Puede que sean netamente manuales, pero cada uno requiere de su propia metodología en su proceso. Un ejemplo es la carpintería, ya que su materia prima: la madera, desde su tratamiento al ser cortada hasta su conversión en un producto, es diferente a otros materiales como las piedras preciosas en la Joyería, metales en la Orfebrería, o el barro en los Talleres de cerámica. Por eso cada oficio tiene su peculiaridad que lo hace único, tanto al artesano como al producto final.



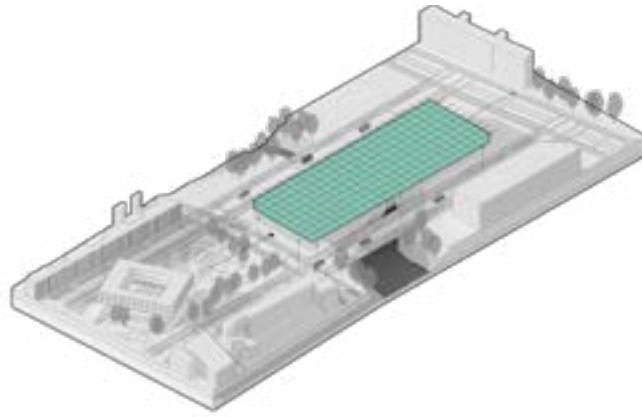
CENTRO DE INVESTIGACIÓN PARA EL MEDIOAMBIENTE

JOHANN MEJÍA
TUTOR: MATEO GRANJA

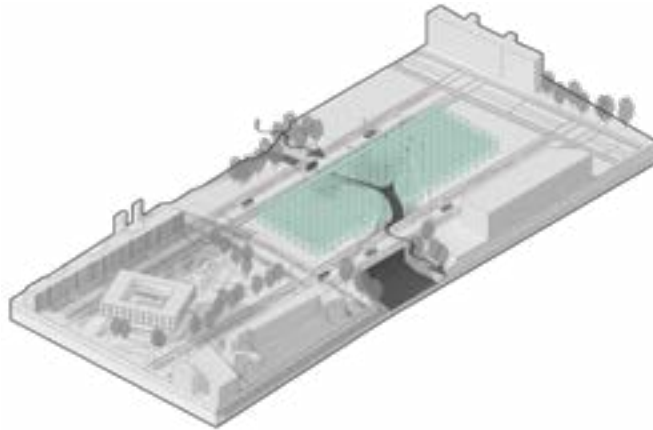
El Centro de Investigación para el medio ambiente es una pieza arquitectónica y urbana, rodeada por una quebrada Alusiva llamada Sanchay y un plan urbano denominado "Centralidad Quitumbe". A nivel urbano, el plan busca conectar dos barrios separados por la falla geográfica existente, generando espacios de transición rodeados de vegetación y una planta libre con espacio público. Actualmente el deterioro de la quebrada ha generado acumulación de residuos, los cuales han contaminado la rivera y afectando el suelo.

El proyecto busca un diálogo entre la arquitectura tectónica vs la estereotómica mediante el uso de los materiales y los nuevos sistemas constructivos. Por tal motivo, se pretende generar una simbiosis entre arquitectura y naturaleza provocando una atemporalidad; permitiendo apreciar la belleza y vigencia de la obra, envuelta por el verde existente. La base del proyecto se fundamenta en la recuperación consciente de la quebrada, mediante espacios de investigación, enseñanza y reflexión para su cuidado. Por otro lado, consta de espacios de producción de plantas en semilleros, para posteriormente realizar una reforestación de especies endémicas. Dentro de este planteamiento, se busca realizar un proyecto que deje la mínima huella de construcción en el suelo, y pueda ser trasladado a otro sitio de intervención; permitiendo cumplir el mismo objetivo en diferentes quebradas de la ciudad. Por esa razón, se plantea un diseño modular, el cual sea adaptable, mutable en el tiempo y de fácil montaje/desmontaje; por tal motivo, desde su conceptualización se

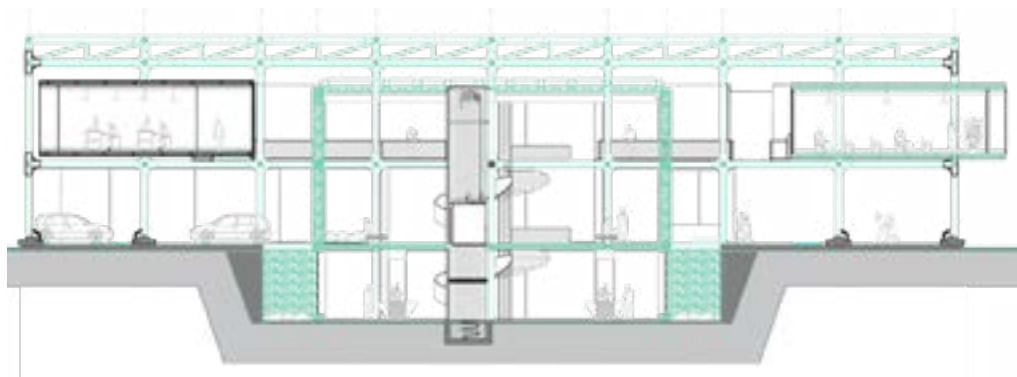




busca una estructura ligera de metal y unos espacios dinámicos, que en su suma puedan dar como resultado diferentes actividades envueltas en una misma malla estructural, la misma que está compuesta por piezas de unión hechas a la medida y que permiten una fácil expansión del proyecto.



La regeneración natural de este tipo de equipamiento está proyectado a 10 años, para que todas las especies vegetales propuestas puedan tener una adaptación eco-sistémica, y las especies animales, puedan comenzar también a ser parte de este proyecto, principalmente especies de colibríes los cuales están en peligro. Por esta razón, la recuperación de la quebrada consta de tres franjas: la primera de helechos propios de riberas, la segunda de arbustos florales y la tercera de arbustos nativos; para así, generar un proyecto integrador arquitectónico-medioambiental.



CENTRO DE INVESTIGACIÓN BOTÁNICA

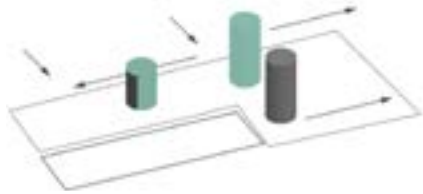
ERICK HEREDIA
TUTOR: DARIO COBOS

El equipamiento de investigación botánica busca la reincorporación de los habitantes del Barrio de La Floresta a la quebrada, para dejar de verla como un elemento inseguro y transitorio. El proyecto busca ser un espacio dinámico, capaz de mezclarse a través de la sutilidad de su implantación, y de generar una correcta transición entre la zona construida y la reserva natural en pendiente, apelando a la sensibilidad y la fragilidad del sitio.

La conceptualización nace desde la esencia del organismo vivo, tomando en cuenta la formalidad de los elementos aplicados en la arquitectura. Se tomó a la raíz como punto de partida por sus cualidades naturales entendiéndola como un elemento que proporciona rigidez, distribuyendo y asimilando los nutrientes de la tierra para el desarrollo del organismo. Se desenvuelve en su entorno natural, similar a los elementos de carácter estructural y de circulación dentro de la arquitectura, aspecto que se empleó en el proyecto, reinterpretando la estructura del elemento natural en un espacio habitable.

Entendiendo al equipamiento como un elemento ligero y dual, se diferencian los espacios desde la tectónica y la tipología. Se entiende al programa recreativo desde el





porche y recinto, y al privado desde el aula; dinamizando las actividades recreativas sin verse involucradas directamente con el área investigativa. Finalmente, el proyecto busca generar una atmosfera envolvente desde las cualidades naturales del sitio, relacionando al habitante con la flora y fauna de Quito.

REFUGIO URBANO

RICARDO HINOJOSA
TUTOR: JOSÉ ANTONIO SERRANO

El refugio urbano nace desde el circuito del master plan "Caminando Carretas", al mostrarse como un proyecto que lo inicia y que a la vez es un punto de fin a través de su peregrinación. Genera un espacio seguro el cual brinda a los habitantes del sector zonas para su esparcimiento y apropiación que tiene en relación con el Street art; donde se yuxtaponen la escuela para la enseñanza de sus diversas artes urbanas del sector.

Entrar al afuera

El concepto aplicado en el proyecto referencia a Fernando Carrión en su libro "Quitología y arte urbano Ecuador siglo XX" del 2010. Se interpreta como una manera de habitar el exterior (que para el proyecto es el interior). Desde la escala de ciudad, existen diversas actividades sociales que se ven marcadas por un límite, que se diluye logrando una extensión del espacio colectivo. Consta de interacciones en las que se ve una simbiosis, una identidad y el aspecto cívico.

Taxonomía

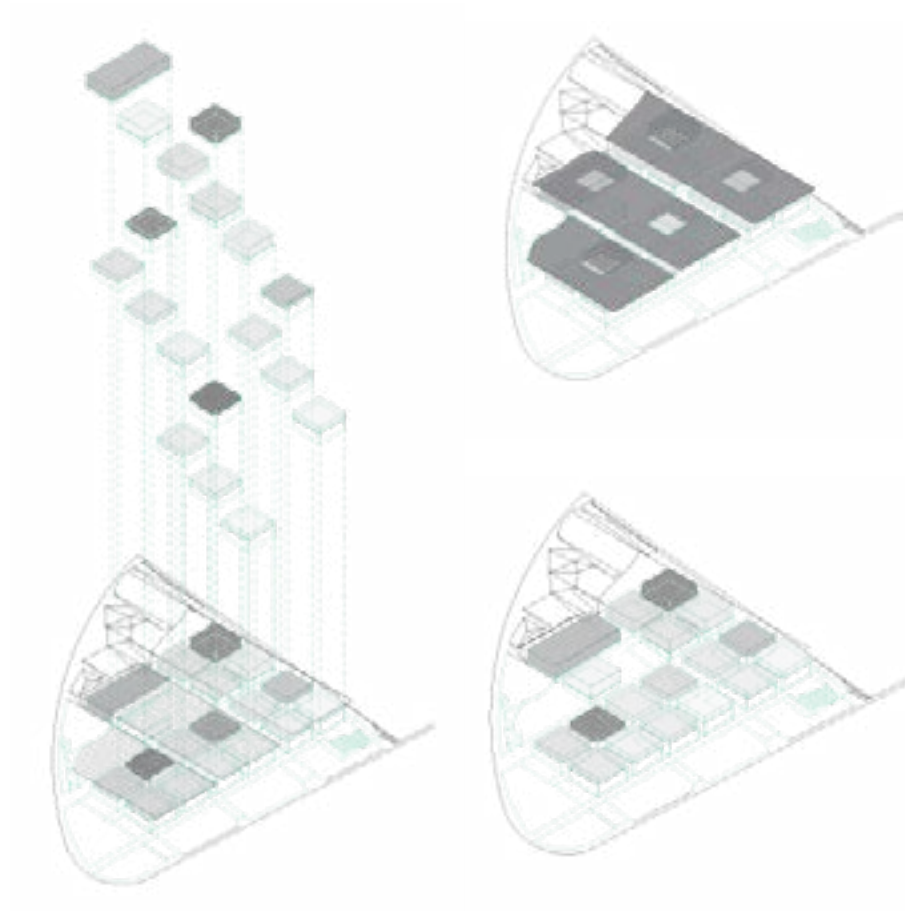
Es una teoría que permite comprender y clasificar elementos para posteriormente encontrar o generar un patrón. En el desarrollo del proyecto se toma la teoría para comprender desde una lectura urbana como habitan en el sector de calderón, demostrando que la forma de habitar al exterior, es la ciudad. El afuera de la teoría que se ha tomado son los callejones que permiten organizar y generar patrones a través de entender el damero de la ciudad.

Refugio de arte urbano

Para la composición del proyecto se antepone una serie de callejones que organizan el programa en el lote y diluyen el límite con su exterior, mediante accesos amplios de escala ciudad en planta baja y plazas verdes con programa lúdico y deportivo. El proyecto atrae al habitante a su interior por medio

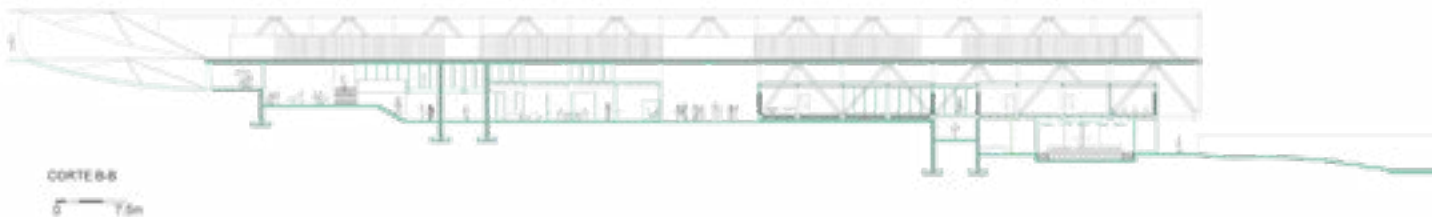


Fuente: Ricardo Hinojosa



de callejones que se van intersecando, logrando así, una interacción con el arte urbano y el programa educacional, junto con usos complementario comerciales.

El proyecto permite que se mantenga una vida urbana accesible las veinticuatro horas del día en planta baja y una vida diurna en planta alta dedicada a la educación. Sin embargo, no la separa sino genera una convivencia yuxtapuesta una sobre otra, debido a que ambas se nutren entre sí. El objetivo del proyecto es otorgar y facilitar la formación del arte urbano y de la calle en un elemento que permita la apropiación de un espacio clave a escala urbana.



Fuente: Ricardo Hinojosa

CENTRO DE FORMACIÓN ARTÍSTICA "LA FLORESTA"

JUAN CRISTÓBAL SÁNCHEZ
TUTOR: DARÍO COBOS

En el centro norte de la capital del Ecuador, se encuentra el Barrio de La Floresta, ubicado entre las parroquias Itchimbía, Ñaquito y Mariscal Sucre. Actualmente, se encuentra en una encrucijada; está entre su "museificación", el mercado inmobiliario y su gente que lucha por mantener el carácter residencial y cultural. La Floresta cuenta con una riqueza cultural e historia, muy importantes dentro de la ciudad de Quito. Siendo este el corazón de la pieza urbana, es un barrio importante debido a su condición patrimonial, cultural, arquitectónica y con hitos que marcan acontecimientos cruciales en la historia.

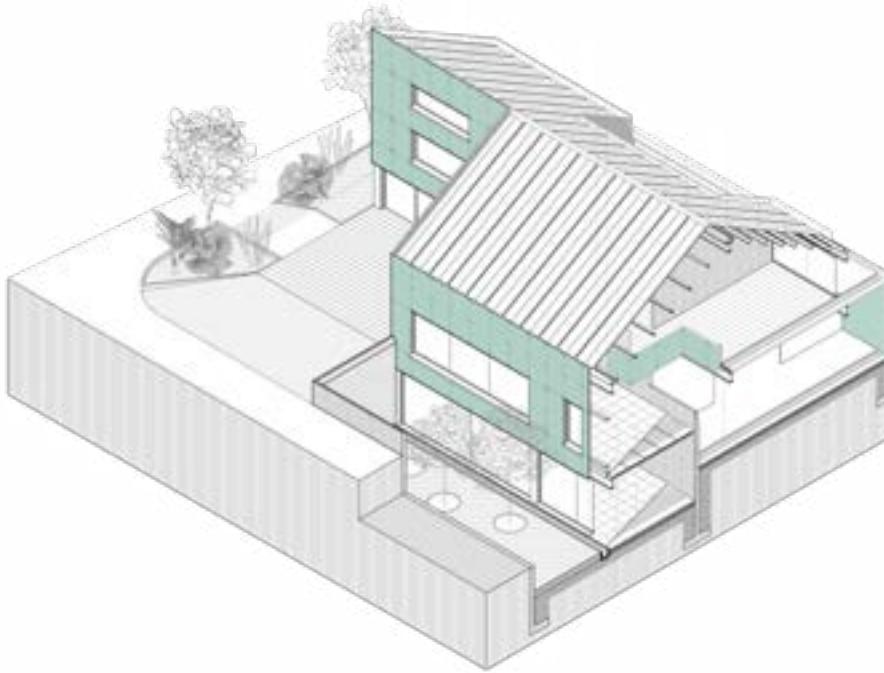
La conceptualización del presente proyecto, nace desde la reflexión del tiempo, de las distintas estéticas que responden al pensamiento, y de las aspiraciones de una época. Es así que la estética del pasado ha estado marcada por el ornamento ligado a lo barroco, por otro lado, la época contemporánea se ha caracterizado por lo terso y lo pulido; una estética sin uniones. En ese sentido el proyecto tratará de encontrar un nudo entre el pasado y el mundo actual, por medio de una depuración geométrica que comunique una estética que se familiariza con la arquitectura del pasado, pero que su resolución técnico-estética se ejecuta de forma contemporánea; integrándose al lugar histórico en donde se inserta.

El objetivo es crear un proyecto que demuestre su tectónica en una volumetría pura, siguiendo criterios de expansión y compresión espacial con relación a su uso, y a un recorrido tanto urbano como arquitectónico. Los espacios se organizan por medio de patios que aportan al entendimiento del vacío, del límite, y que además se manipularán por medio de gradaciones espaciales. Es así que los



Fuente: Juan Cristóbal Sánchez

volúmenes en donde se comprime el espacio, serán las zonas de recorrido y estudios individuales, y los volúmenes en donde se expande el espacio, serán las zonas de exhibición y talleres colectivos. Es importante incluir a las áreas exteriores como lugares de expansión espacial que además servirán a los talleres colectivos. El proyecto genera conexiones con el espacio público, por medio de plazas de acceso y de estancia, aportando al barrio con lugares de encuentro y enriqueciendo su paisaje urbano. Finalmente, tendrá una planta baja permeable que permita una relación directa con la calle y marque recorridos a nivel urbano.



EXPERIENCIAS

GRADUADOS

EXPERIENCIA MICHAEL BENÍTEZ

GRADUADO DEL 2019

La vida académica es un proceso de crecimiento intelectual que nos permite desarrollar nuestra forma crítica y analítica. El conocimiento teórico que se adquiere en cada área está ligado a las exigencias del mundo laboral, que es muy provechoso al momento de terminar los estudios, porque contamos ya con la capacidad de entender las tecnologías del momento. Puedo destacar que uno de los aspectos más importantes impartido en la universidad, fue salir totalmente del esquema tradicional y así probar nuevas alternativas, tanto en el diseño como en su desarrollo estructural.

En la vida profesional cualquier oportunidad laboral que se presente hay que aprovecharla. Esto significa salir de la zona de confort, ya que en la universidad salimos optimistas con la idea que todo es posible, y esa ingenuidad nos impulsa a descubrir lo desconocido.

En uno de los primeros proyectos, que desarrollamos en nuestro estudio Minqa Atelier, el mayor desafío fue el trascender la barrera del presupuesto, lo que obligó a evitar los acabados exteriores e interiores de la obra. De esta manera, la construcción de la casa dio como resultado una máxima expresión arquitectónica en cuanto a forma y materialidad. El uso de ladrillo visto y las diferentes técnicas implícitas en su construcción, definen las tonalidades y texturas del proyecto.

El proyecto se ubica en la parroquia San José de Minas conocida como "El Granero de Quito". En

un terreno de 3 hectáreas, está emplazado en el punto más alto para lograr capturar las mejores vistas paisajísticas. Su forma está compuesta por tres volúmenes entrelazados por estructura metálica, en una tipología en barra.

Mediante conceptos estereotómicos, se adoptó un enfoque introvertido que permitió generar condiciones de privacidad sin limitar las vistas, al igual que el ingreso de luz controlado. Los vacíos entre los 3 volúmenes se componen en franjas en las que se desarrollan jardines externos; estos espacios, brindan una pausa en medio de la circulación con vistas al paisaje.

En el volumen central nace el ingreso a la casa, donde al entrar se descubre el área social abierta, compuesta por la sala, la cocina y el comedor. A los extremos se encuentran las zonas privadas del proyecto; en el lado derecho, el dormitorio máster con baño propio. Mientras que, en el lado izquierdo se ubican dos dormitorios con un baño compartido. Como resultado, la obra crea un claro contraste entre la construcción en ladrillo y el verde de la vegetación inmediata del entorno, las cuales se complementan mutuamente.

La toma de decisiones y resolución de los problemas en todo el proceso son habilidades que sin duda se adquirieron en la formación académica; sin embargo, es crucial que como profesionales nos sigamos preparando, porque el mercado laboral es competitivo y un título universitario no te garantiza un trabajo. El título y los conocimientos te marcan solo el inicio del camino.



EXPERIENCIA ANA BELÉN FABARA

GRADUADA DEL 2015

La buena arquitectura perdura en el tiempo. Creo fielmente que una clara intención desde el inicio de cada proceso puede crear grandes resultados. Manteniendo objetivos con motivación y enfoque. Los procesos de diseño van más allá de imaginar un espacio, es hacer realidad sueños, volverlos tangibles, generar alianzas y lograr arquitectura con propósito.

Crecí entre arte, diseño, bocetos y planos, mi abuelo es arquitecto, mi madre artista y mi padre diseñador industrial. Recuerdo pasar horas en sus estudios contemplando sus obras y técnicas. Sin embargo, la decisión de estudiar arquitectura la tomé en el año que viví en Alemania en la ciudad de Lörrach, donde realicé mi primera práctica profesional. Tuve la oportunidad de visitar Vitra Design Museum, ubicada en la región donde vivía; en el mismo admiré, las edificaciones y obras de Herzon & de Meuron, Frank Gehry, Zaha Hadid y Tadao Ando, las que me inspiraron a involucrarme en este nuevo mundo y estudiar en ese tiempo a detalle la esencia del diseño, arte, diseño de muebles y diseño interior. Mi mentor en aquel momento, me regaló un libro de Le Corbusier, y me dijo: "Él es Picasso de la arquitectura"; dediqué horas a analizar su trayectoria y es ahí donde tuve la oportunidad de conocer Notre Dame du Haut como mi última visita antes de regresar al Ecuador. Y hacer que mi motivación entre el arte y la arquitectura definan mi real vocación.

En la universidad, tuve muchos mentores, quienes me guiaron en todo este trayecto. Mi admiración y respeto por ellos quien gracias a su enseñanza, técnicas y consejos me ayudaron a fortalecer mis conceptos en la arquitectura y el diseño hasta el camino que hoy he conseguido.

Trabajar y estudiar al mismo tiempo durante mis años en la universidad me dio la oportunidad en el campo laboral de pasar más tiempo en la práctica en arquitectura como en construcción.

Después de graduarme viajé a la ciudad de Konstanz en Alemania, dónde trabajé en diseño, urbanismo y arquitectura. Los idiomas, las nuevas ideas y la motivación me llevaron a conocer nuevos sistemas, manejo empresarial y conceptos que hasta ahora los llevo en mi práctica profesional. Después de regresar de Alemania, empecé mi marca personal en la línea de diseño interior, desarrollando proyectos comerciales,

corporativos y residenciales; asociada con firmas nacionales en dirección y gestión de diseño y arquitectura.

En el 2017, viajé a Shanghai - China como Project Designer. Colaboré con firmas nacionales e internacionales en arquitectura y diseño interior. En mi experiencia en Shanghai, como Project Designer colaboré para RDDI Interior Design & Consulting y en los últimos años junto a HZCreation - Jingtai Group, firma establecida en Shanghai y Beijing, en los que tuve la responsabilidad del diseño, conceptos, estrategias y gestión de proyectos comerciales y corporativos, para grandes marcas como Nokia en Hangzhou, Phillips en Suzhou, Alibaba, Saint-Gobain, Nu Skin, AIA, Rabobank, Camus Group, Citibank y multinacionales chinas.

Shanghai se convirtió en uno de los retos más importantes de mi vida, el manejo de grandes escalas, el desarrollo de nuevas creencias y estrategias constituyó un gran aprendizaje dentro de mi crecimiento personal y profesional. La oportunidad de trabajar y vivir en una ciudad tan multifacética y dinámica, me dio las pautas para desarrollar las bases de mi marca personal y de la misma manera, como veo, ahora el lenguaje del diseño y la arquitectura.

Trabajar ahora conjuntamente con arquitectos, diseñadores y profesionales de nuestro medio, me ha llevado a generar alianzas y de esta manera llevar a cada proyecto desde su inicio hasta la construcción final. Todo esto, empleando técnicas, estrategias creativas y sistemas aprendidos a nivel internacional, para el desarrollo de proyectos desde su conceptualización, diseño integral, diseño de muebles, asesoría y supervisión hasta su construcción.

La arquitectura es una muestra de exploración e investigación constante. Cada espacio se convierte en un lienzo, en una oportunidad, y en un aprendizaje. El diseñar proyectos no sólo me ha llevado a crear y transformar espacios, sino en generar nuevas experiencias, retos, viajar, comunicación activa, estrategias y marca. Mi aporte al mundo es que cada proyecto tenga un propósito claro. Que plasme una imagen creativa y que ésta perdure en el tiempo; dejando un legado desde su inicio hasta su desarrollo final, contando historias envueltas en color, arte, diseño y arquitectura.

Fuente: Ana Belén Fabara

EXPERIENCIA MATÍAS IRRGANG

GRADUADO DEL 2017

La arquitectura y viajar siempre han sido mis pasiones. Desde el año 2017 en que me he graduado en la Facultad de Arquitectura de la UDLA he iniciado un camino profesional a través de una amplia gama de proyectos de diversas escalas, cada uno con sus complejidades y retos. Como sabemos Ecuador es uno de los países con mayor diversidad de climas y condicionantes para la arquitectura. La preparación recibida en mis años de estudio sentó bases para estar preparado y afrontar este tipo de proyectos, siempre en búsqueda de la innovación. Esto me ha llevado a buscar inspiración en la naturaleza, estudiando permanentemente nuevas alternativas para ampliar mis conocimientos; y así, seguir aprendiendo sobre tecnologías y materiales disponibles. Todo para seguir entendiendo los cambios de las formas de vida contemporáneas. Diseñar para mí un constante desafío en la creación de espacios memorables que, en conjunto con la disponibilidad de recursos, puedan hacerse realidad teniendo la oportunidad de dar forma a mis ideas espaciales, en relación con el entorno y el relato que deseo narrar para el usuario.

Actualmente, estamos conectados y abrumados de información, por esta razón, nuestra tarea es comprender lo que vemos, interpretar la realidad planteada, y estar convencido de que todo se puede mejorar. La eficiencia ambiental, ecológica, la alta economía de recursos y de energía, son aspectos a considerar como una

esencia positiva universal, que nos sitúa en este momento de la historia. Tenemos como objetivo, generar espacios habitables, composiciones complejas, expresivas que despierten los sentidos y las emociones de quienes los ocupan, y así tratar de mejorar también su calidad de vida. Los arquitectos realizamos esta tarea a través del juego de los volúmenes y las proporciones, de los llenos y los vacíos, de la luz y la oscuridad, de la cromática, de la materialidad y la tecnología utilizada.

Recuerdo una frase de mis profesores "la computadora no guía el proyecto sino el lápiz". Todo proyecto que inicio nace con una idea y el lápiz en mi mano, que me asiste en comunicarla y darle vida en croquis y esquemas. La arquitectura que exploro tiende a plantear preguntas sobre la esencia humana, las formas de vida y la realidad que representa; una arquitectura que, como un texto, dice y comunica. Entiendo que la arquitectura está en el detalle, no sólo de las tecnologías sino de la vida humana por lo que intento encontrar una equilibrada relación entre el espacio, la función y sus usuarios.

El trabajo de tesis del último año de mis estudios se realizó en la Amazonía, en la ciudad del Coca y me llevó a conocer profundamente el lugar y su biodiversidad, donde posteriormente a mi graduación realicé proyectos urbano-arquitectónicos para la municipalidad. La arquitectura une mi gran pasión por la naturaleza, conocer nuevas culturas que conlleva a nuevas interpretaciones de sus espacios arquitectónicos, que afortunadamente continúo

explorando en otros proyectos realizados en distintas ciudades del país como Guayaquil, Quito, Latacunga entre otros; y actualmente, mi próximo destino las islas encantadas, las Galápagos.

Mis proyectos son parte de una constante exploración del hábitat y de la vida, en busca de ofrecer la mejor versión profesional y humana de mí mismo. el espacio, la función y sus usuarios.

El trabajo de tesis del último año de mis estudios se realizó en la Amazonía, en la ciudad del Coca y me llevó a conocer profundamente el lugar y su biodiversidad, donde posteriormente a mi graduación realicé proyectos urbano-arquitectónicos para la municipalidad. La arquitectura une mi gran pasión por la naturaleza, conocer nuevas culturas que conlleva a nuevas interpretaciones de sus espacios arquitectónicos, que afortunadamente continúo explorando en otros proyectos realizados en distintas ciudades del país como Guayaquil, Quito, Latacunga entre otros y actualmente mi próximo destino las islas encantadas, las Galápagos.

Mis proyectos son parte de una constante exploración del hábitat y de la vida, en busca de ofrecer la mejor versión profesional y humana de mí mismo.



EXPERIENCIA MARÍA DE LOS ÁNGELES NARANJO

GRADUADA DEL 2016

Mi trabajo profesional se ha venido desarrollando en torno a una arquitectura humanista, en la que el individuo es la unidad básica. Tanto sus necesidades diarias, como sus requerimientos puntuales se ven plasmados en una propuesta funcional. La experiencia, sensaciones, emociones y relaciones que tiene el individuo dentro del objeto arquitectónico, es una premisa que la he tenido en mente en el desarrollo de proyectos durante toda la carrera, y que después, las he ido evolucionando en la práctica profesional. La parte formal y estética es nada más un resultado de todo esto.

Mas allá de establecer un estilo como arquitecta, he optado por experimentar la forma, proporción, materialidad, iluminación y belleza, tratando de personalizar cada uno de mis proyectos.

El reto más grande en mi experiencia ha sido asentar todas las ideas e intentos creativos en la realidad económica del individuo y la complejidad de su entorno. Creo que se habla poco de que todavía existe resistencia por parte de la sociedad para contratar a un profesional del diseño, un hecho del que he podido ser espectadora y que es más común en ciudades pequeñas. Es allí donde he reconocido la importancia de posicionarte como experto a través de una buena comunicación. Tener un

diálogo claro, puntual y eficiente acerca de los procesos de diseño, mostrando ventajas, resultados y el "producto diferenciador" que van a obtener al contratarte.

De la Facultad de Arquitectura de la UDLA aprendí sobre el trabajo duro, la constancia, el valor de los trazos en cada dibujo, la calidad de representación gráfica, la riqueza espacial, el trabajo en equipo, construir ciudad desde el objeto arquitectónico y la importancia de analizar el entorno urbano y natural.

Gracias a esto y con la visión de trabajar bajo mis propios términos creé junto a tres profesionales mujeres más, el estudio Esencial Arquitectura + Diseño; ubicado en la ciudad de Ambato, que cuenta con un equipo multidisciplinario de profesionales, formado principalmente por dos arquitectas, una arquitecta de interiores y una diseñadora de interiores. Apoyadas además por ingenieros de diversas especialidades, y un gran equipo de mano de obra calificada. Hemos desarrollado proyectos comerciales y residenciales de gran escala en varias ciudades del país, así como también proyectos de escala menor, diseño de mobiliario, entre otros.



Fuente: María de los Ángeles Naranjo

El ámbito profesional es el inicio de la vida real de un estudiante, en la que se encuentra con problemas y condiciones, para las cuales la universidad brinda las bases que guían las decisiones al enfrentarse a los desafíos que se presentan en el diseño.

Un cambio

Mis años universitarios fueron, como suelo decir, una aventura que me formó tanto como arquitecto y como persona. He tenido algunos logros en el camino, que he conseguido después de resolver problemas y dudas que tenía de mí mismo. Desde descubrir la primera pregunta que te hacen cuando llegas a primer semestre: ¿qué es la arquitectura?, lo cual ahora, para mí pensar, es algo que cada uno debe descubrir en el camino de la experiencia tanto profesional/ académica como de vida. Sientes que, de alguna manera, el diseño hace que la vida de las personas que van a existir en ese espacio sea mejor; hasta sobrellevar la presión e intensidad del programa y considerar tus expectativas en la vida.

Las personas que me acompañaron

El tipo de enseñanza con la que más me identifico y me genera mayor valor es a través de la conversación uno a uno, sobre experiencias y vivencias, problemas y soluciones. Encontré a varias personas/ profesores, de los que puedo destacar a Julio Oleas y Mauricio Moreno; quienes me guiaron en momentos en los que

no entendía a la arquitectura, ni ella a mí. En un momento u otro, ellos (mentores y quisiera llamarlos amigos) me dieron las guías necesarias para encontrar mi camino y entender cómo se puede observar y sentir las distintas edificaciones. La subjetividad en la arquitectura siempre ha existido, lo cual puede ser tomado como algo negativo, pero lo he entendido como una oportunidad; ya que, con eso se puede generar no solo un edificio, sino la esencia de las experiencias y pensamientos vividos. Dichos pensamientos, se pueden materializar contemplando que serán parte de la vida de las personas que interactuarán con el espacio, a través de una idea que encapsule las intenciones de la manera más empática posible.

La última casa

Somos la suma de nuestras experiencias y pensamientos. Un encargo que ejemplifica el proceso de mi aprendizaje es el haber diseñado una casa para una pareja de adultos mayores, en las que pasarían sus últimos días. Este proyecto ha sido una de las peticiones que más me ha hecho reflexionar, sobre el rol que se juega como arquitecto en la vida de las personas, y lo que para ellos representa. En esos momentos, al no saber cómo iniciar ese proyecto por su gran carga personal, retomé mi aprendizaje académico, para considerar quienes van a formar parte y utilizar estos espacios; y así, unir lo que significa para ellos este proyecto, con un idea intrínseca, funcional y estética, cumpliendo no solo un encargo sino, el sueño de una vida.



Fuente: Bryan Velasteguí

EXPERIENCIA JAVIER JIMÉNEZ

GRADUADO DEL 2020

"Todo lo que nos sucede, incluso nuestras humillaciones, nuestras desgracias, nuestras vergüenzas, todo nos es dado como materia prima, como barro, para que podamos dar forma a nuestro arte."
Jorge Luis Borges (1899 - 1986)

Soy Marcos, arquitecto por la Universidad de las Américas y arquitecto en Grupo A + i, taller de Arquitectura, estudio de arquitectura familiar y un espacio colectivo.

Como profesional que aún disfruta de la evolución que ofrece la academia (Máster), me encuentro en una posición que considero ventajosa, pues he tenido una escuela con mi padre dentro del estudio de trabajo, antes de ingresar a la Universidad. Ya una vez dentro, el continuo contraste latente entre la Academia y nuestro estudio de trabajo, potenció en mí proceder, la constante búsqueda de entender que todo es un proceso afinado de síntesis. Este mismo proceso sostiene argumentos de suma rigurosidad ya estudiados con anterioridad por los grandes Maestros, en el que el proyectista desviste y purga lo azaroso, caótico y peligroso de

una "idea". De esta manera, esta idea no es un mero acercamiento o intención sino mas bien un espacio moldeado bajo postulados de un valor trascendente.

El registro actual de nuestra obra practica un proceso constante de síntesis, donde cada ejercicio es la oportunidad consistente de afinar el camino para llegar a la concepción de un proyecto. La concatenación de diversos recursos y estrategias proyectuales, generan una lectura potente de cada edificación. Aquí la construcción de la forma es el resultado metódico y riguroso del hábil manejo de los elementos y sus relaciones, que no son fruto de la imaginación o creatividad del grupo de trabajo de las distintas casas aquí registradas, sino de los grandes maestros que precedieron nuestra obra como: José Antonio Coderch, Marcel Breuer, Mies Van Der Rohe, Frank Lloyd Wright, o Louis Kahn; y la sólida, contrastada y contundente arquitectura vernácula.

En mi hogar, se me educó con el principio de que la institución donde una persona se forma

constituye el 20 % de nuestra preparación como profesionales y personas, el otro 80 %. Siempre seremos nosotros y como debemos volvernos pioneros de nuestra propia búsqueda, no importa el lugar o las condiciones, no por ello se quita el mérito o prestigio a la institución que nos ofrece el espacio y ciertos recursos. Hago más bien un realce a como docentes, amigos y colegas dentro de la academia, forman con una continua reflexión intelectual, el criterio de un estudiante. Es grato como el conocimiento viaja de una mente a otra, y como en su transcurso se limpia. Como un río que se lleva las piedras mas grandes de su superficie y vuelve mansa el agua en su interior; en ese sentido, el proceso de la etapa en la Academia a la realidad del trabajo profesional, no debería ser diferente.



Fuente: Javier Jiménez

Docentes

Alexis Ricardo Acosta Díaz
Francisco José Almeida Matovelle
Renato Ávila Claro
Sandra Margarita Bohórquez Andrade
Felipe Borda Clopatofsky
Julio Alberto Burbano Acosta
Bernardo Bustamante Patiño
Erick Santiago Camacho Aguirre
Juan Sebastián Carrera Palacios
Winston Wladimir Castro Carillo
María José Cifuentes Negrete
Darío Humberto Cobos Torres
Mario Alberto Cueva Orna
Omar Alejandro Chamorro Cruz
Gissela Dávila Taco
Renato Fabricio Donoso Márquez
Verónica Sorayda Echeverría Avellán
Manuel Alejandro Galárraga Carrillo
Kenny Joel Espinoza Carvajal
Luis Fernando Freire Amores
Raed Gindeya Muñoz
Pablo Mateo Granja Mendoza
Pablo Renato Granja Mendoza
Inti Camilo Herrera Pérez
Ana Carmen Hidalgo Martinod
Oscar Darío Jara Vinuesa
Mauricio Arturo López Acosta
Jorge Esteban López Caicedo
Emilio Francisco López Herrera
Cynthia Paulina López Rueda
Daniela Sofía Loaliza Jiménez
Claudia Daniela Maldonado Bueno
Hernán Patricio Malo Cevallos
Ana Gabriela Medina Gavilanes
Jorge Roberto Morales Guíjarro
Esteban Naranjo Palacios

Sebastián Naranjo Cárdenas
Carlos Mauricio Ogonaga Serrano
Hugo Ordoñez Suárez
Adrián Andrés Ortiz Muela
Amanda Padilla
Adriana Cristina Paredes Vásquez
Sabina Paredes Lascano
Julián Javier Pazmiño Yépez
María Gabriela Pérez Monge
Mateo Tomás Proaño Albuja
Jorge Estanislao Reyes Alvear
Leonardo Daniel Rivera Granja
María Paz Rodríguez Puente
Andrés Vicente Román Guerrero
Daniel Fernando Romero Patino
Jimena María Romero Granja
Juan Andrés Romero Montalvo
Verónica Alexandra Rosero Añazco
María Mercedes Rueda Chiriboga
Ana Gabriela Salvador Irigoyen
Luis Andrés Santafe Troncoso
José Antonio Serrano Ordoñez
Katelyn Elizabeth Troutman
Manuel Leonardo Uribe Fierro
Rodrigo Oldemar Vásquez Guevara
José Antonio Vivanco Villalot
Marco Antonio Villegas Sánchez
Andrea Yépez Tito
Luis Rafael Vélez Mantilla
María Rosa Zambrano Torres
Patricio Marcelo Recalde Proaño
Vanessa Monserrath Ramos Galarza

Colaboradores

Autoridades

/Decano

Rafael Vélez Mantilla

/Director

Francisco José Almeida Matovelle

/Coordinadora

Adriana Cristina Paredes Vásquez

Equipo Editorial

/Docentes

Julio Burbano

Omar Chamorro

Mario Cueva

/Estudiantes

Valeria Ati

Paula Rubiozzz

2007 2008 2009 2010 2011 2012 2013 2014

CAREER DEAD